



3

しめさば  
イラスト／ぶーた

ひげを剃る。  
そして女子高生を  
捨つ。



“Si es con Yoshida-san, tal vez si quiera ir  
al festival de verano.”

## 沙優 SAYU

Chica de preparatoria.  
Fue encontrada por  
Yoshida y ahora viven  
juntos.

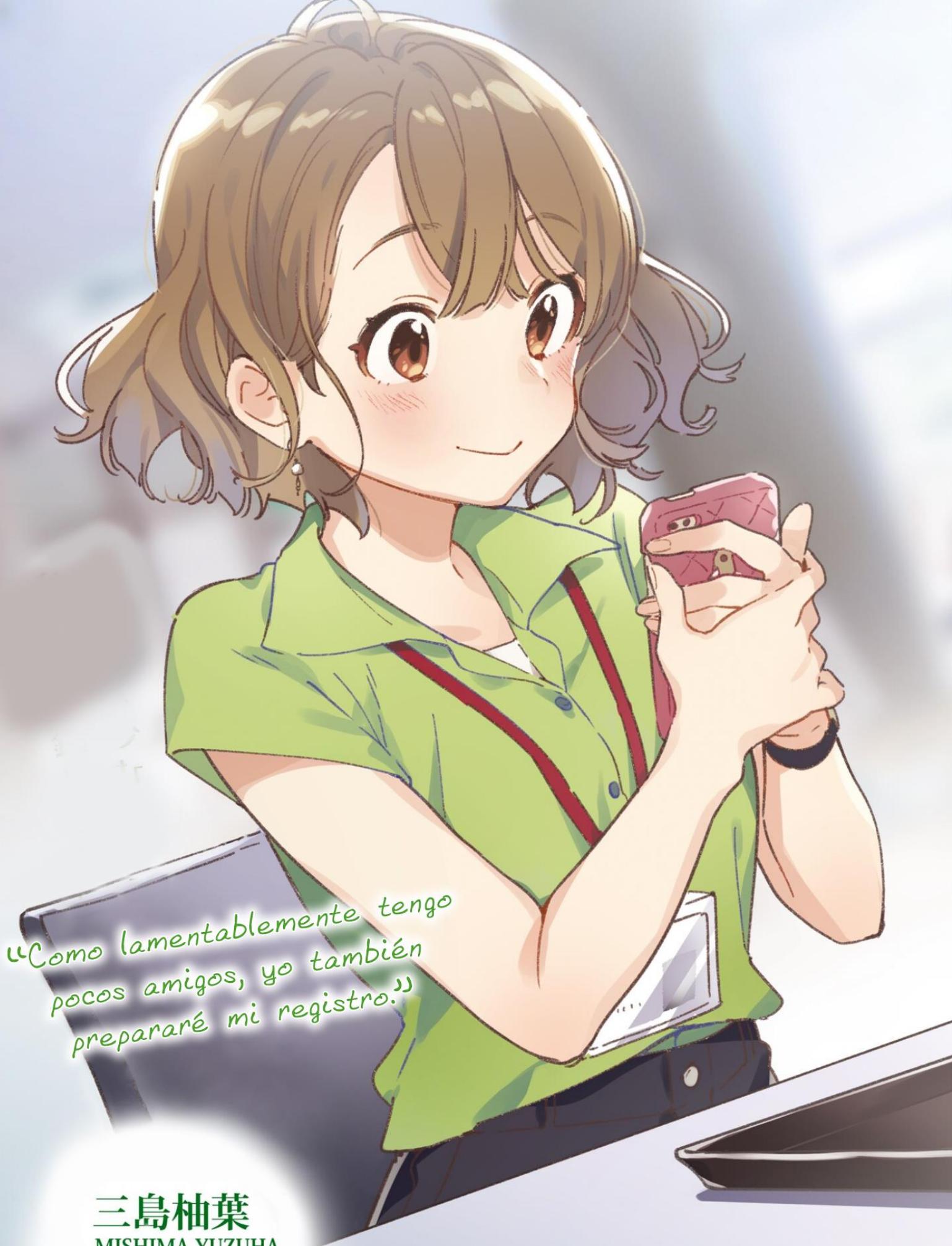
«Fui transferida desde la sucursal de la ciudad de Sendai...

Me llamo  
Kanda Ao,  
mucho gusto en  
conocerlos.»



神田 蒼  
KANDA AO

Novia de Yoshida  
cuando ambos estaban  
en la preparatoria.



## 三島柚葉 MISHIMA YUZUHA

Nueva recluta quien está al cuidado de Yoshida para su formación.

**Traductor Jap-Esp**  
**-Júpiter**

**Corrector**  
**-McLarin**  
**-Ahvarok**

**Cleaner**  
**-Maner**

**Editor**  
**-Ahvarok**

**Colorista**  
**-AZAZEL**



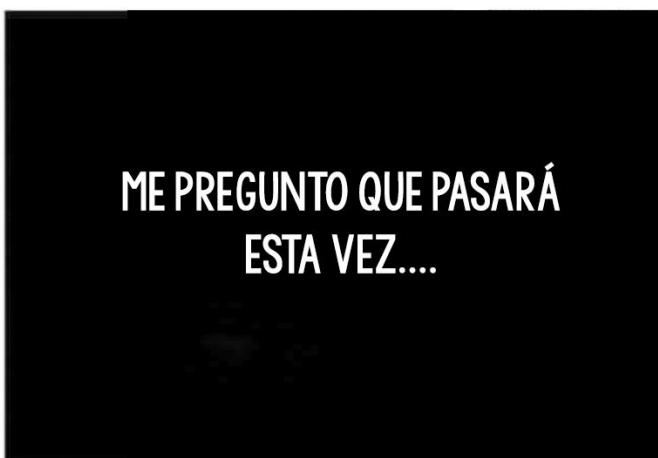
**¡Para mas actualizaciones no olvides  
seguirnos en nuestras redes!**

**¿Te gusta nuestro trabajo y quieres  
apoyar ?**

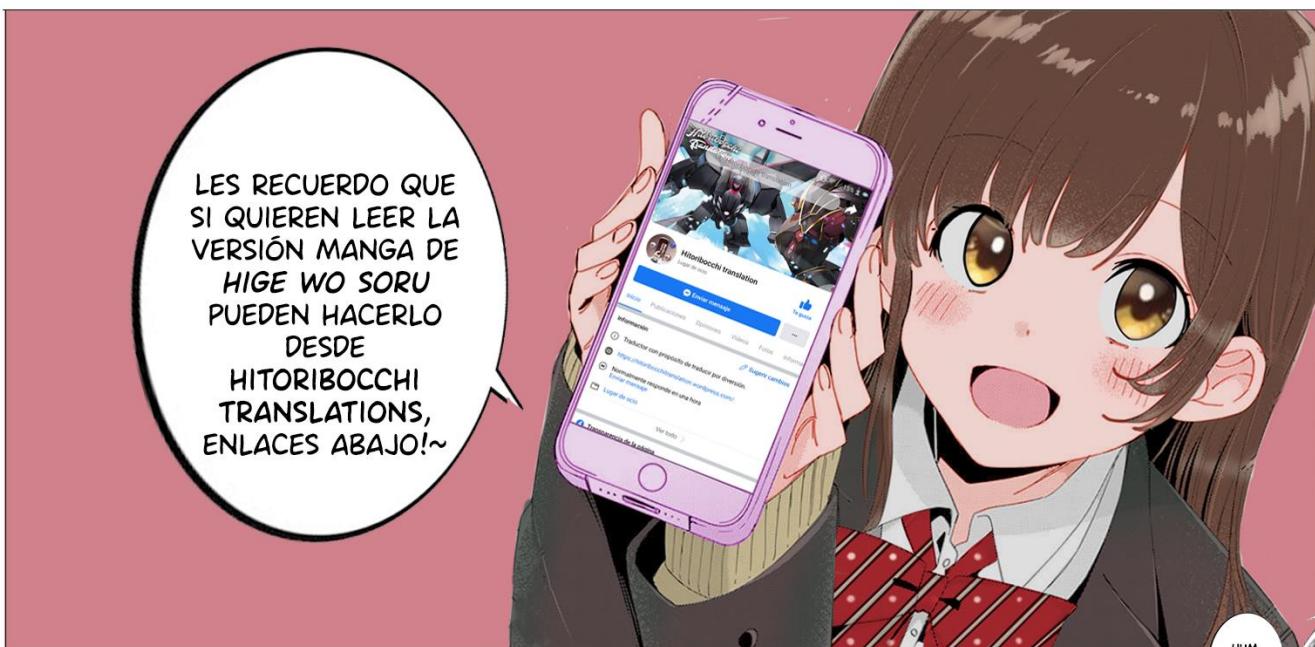
Paypal: paypal.me/Jlightnovelclub

Muchas gracias a nuestro primer donador  
Edras Chavarría, apreciamos su apoyo:D

Facebook: [www.facebook.com/J-Light-Novel-Club](https://www.facebook.com/J-Light-Novel-Club)  
Blogspot: [jlightnovelclub.blogspot.com/](http://jlightnovelclub.blogspot.com/)



\*\*AHORA ES CUANDO APARECE EL COLORISTA\*\*



Facebook: <https://www.facebook.com/Hitoribocchitranslation>

Web: [hitoribocchitranslation.wordpress.com](http://hitoribocchitranslation.wordpress.com)

TMO: <https://lectortmo.com/groups/7821/hitoribocchi-translation>

UHM, NADA MAL



# Content

後藤愛依梨 GOTO AIRI

Jefa de Yoshida y su amor no correspondido de 5 años.

- Capítulo 1  
Enamorarse
- Capítulo 2  
Auto de Lujo
- Capítulo 3  
Transferencia
- Capítulo 4  
Cabello Encrespado
- Capítulo 5  
Fideos Chinos
- Capítulo 6  
Cabello Encrespado
- Capítulo 7  
Hotel
- Capítulo 8  
Encuentro Casual
- Capítulo 9  
Dirección de Contacto
- Capítulo 10  
Festival de Verano
- Capítulo 11  
Objeto Perdido
- Capítulo 12  
Objetivo
- Capítulo 13  
Persecución
- Capítulo 14  
Leche Caliente
- Capítulo 15  
Poste de Luz
- Capítulo 16  
Visita
- Palabras del autor



## **Capítulo 1**

### *Enamorarse*

Se dice que hay amores que tienen una intensidad tal, que solo suceden una vez en la vida. No recuerdo los detalles, tampoco si lo leí en un libro o si lo vi en una película, o quizás en algún programa de televisión; sin embargo, siento como si hubiera escuchado esas palabras hace mucho tiempo.

Un amor tan intenso que solo sucede una vez en la vida.

Aunque son palabras positivas, por alguna razón, se sienten incomodas. La razón era bastante simple. ¿Por qué razón solo sucedía “una sola vez”? Esa parte era la que me molestaba. Me pregunto, ¿por qué no se puede amar con la máxima intensidad cada vez?

No podía afirmar que era una verdad universal, pero para mí lo era, aunque solo en parte. Solo experimenté una cita una vez estuve en segundo año de preparatoria, siendo la otra persona una senpai que estaba en un año escolar más arriba que yo.

En aquellos días, yo estaba en el club de béisbol y me sentía atraído por ella, quien era el pitcher del equipo de softbol. Recuerdo haber estado realmente angustiado durante varios meses después de mi confesión. Aquella senpai era alegre, pero, al mismo tiempo, me daba la impresión de que, por alguna razón, irradiaba un aura de misterio.

Creo que me atrajo esa maravillosa personalidad contradictoria antes y después de salir con ella. Además, su habilidad en el sexo era tremadamente salvaje. Luego de unas semanas desde que empezamos a salir, como si fuera algo trivial, quiso que tuviéramos relaciones sexuales.

Estaba desconcertado, pero me encantó que mi senpai tuviera deseo sexual por un estudiante de preparatoria, por lo que no me pude reprimir y lo terminamos haciendo casi enseguida. Por supuesto, no pensé que fuera algo malo. Estaba bastante feliz de estar conectado en cuerpo y alma con mi amada, y en aquellos días eso me hacía estar alegre.

Mi senpai era, evidentemente, una persona popular, por lo que mis amigos estaban celosos. Sin embargo, nuestra relación terminó tan pronto como ella se graduó de la preparatoria. En ese momento, dejé de tener contacto con ella. No recibí ningún correo electrónico de su parte, y ni siquiera recibí respuesta cuando yo mismo le envié uno.

Sin tener contacto por ese medio, tampoco pude encontrarme en persona con ella. Ante lo que podría denominarse como “un final natural”, no tenía a mi disposición ni tiempo ni dinero de sobra por ser solo un estudiante de preparatoria, por lo que, sin poder ir tras ella, todo terminó como un amor frustrado.

Durante un año después de que ella se graduó, me la pasé frecuentemente absorto en mis pensamientos, mientras pensaba en ella. Realmente me gustaba mi senpai, por lo que tenía la intención de seguir saliendo con ella aun después de que se graduara.

Por esa razón, había tenido sexo con ella. Desde aquel momento, tuve la intención de demostrar que, cuando salía con alguien, iba en serio. Sin embargo, para ella no era lo mismo, y cada vez que pensaba en esto me provocaba un sentimiento de vacío.

Mi filosofía personal sobre el amor estaba muy alejada de la de la otra persona, y no me di cuenta prácticamente hasta que la relación terminó. Mi primer amor terminó dejando recuerdos amargos. Luego, durante mi época de estudiante universitario, me esforcé, busqué trabajo, y me encontré con Gotou-san.

Así que no hay necesidad de recordarlo.

Me enamoré de verdad. Mientras trabajaba, me enamoré de verdad. Aunque me tomó tiempo encontrar un enfoque específico, durante 5 años, pensé continuamente en Gotou-san con la misma intensidad. Como esto no puede ser catalogado como una relación amorosa, tampoco es apropiado describirla como “un amor tan intenso de una sola vez en la vida”.

Si en verdad ese amor intenso solo ocurre una vez en la vida, ¿no lo habré tenido ya? Me refiero a mi romance de preparatoria o a mi amor hacia Gotou-san. En retrospectiva, no puedo decir cuál de los dos es el más intenso. De cualquier forma, es la segunda vez que me enamoro de la misma manera.

Dejando de lado el hecho de si este amor se hará realidad o no, a estas alturas no me puedo imaginar una respuesta ante la pregunta: ¿tendré un siguiente amor? O, mejor dicho, temo que la respuesta sea “No”.

—Bueno, ¿y yo? —preguntó una voz a mi espalda.

Cuando volteeé, noté que se trataba de Sayu, la estudiante de preparatoria que vivía conmigo.

—¿Qué piensas de mí?

—Que qué es lo que pienso...

Cuando dudé en contestar, Sayu me miró, sonrió ampliamente e inclinó un poco su cabeza. Su cabello colgaba en su hombro, como si inevitablemente sucumbiera ante los efectos de la gravedad. Sayu es un apersona que entró a mi vida de una forma irregular, y yo soy su tutor temporal.

Claramente, la relación entre Sayu y yo es ilegal; sin embargo, no es el tipo de relación en la que haya relaciones sexuales de por medio. No ha sido mi objetivo, ni tampoco se ha despertado en mi ese tipo de sentimiento.

—Pero siento que, últimamente, Yoshida-san ha pensado más en mí que en Gotou-san.

Me quedé estupefacto al sentir que Sayu estaba diciendo esto como si supiera lo que había en mi corazón.

—¿Qué estás diciendo?

—Aunque existía la posibilidad de que Gotou-san viniera a casa y que, por tanto, ella y yo nos encontráramos... Es extraño, ¿no es así? Si te deshicieras de mí, y estuvieran los dos solos, podrían hacer varias cosas.

—No, eso...

Era lo mismo que me había dicho Mishima. Sin embargo, en aquel momento, yo no pensaba de esa manera. Más que eso, pensaba que debía explicarle apropiadamente el hecho de que Sayu se estuviera quedando en mi casa.

—Así es. —De nueva cuenta, Sayu dijo eso como si pudiera ver lo que estaba pensando—. ¿Quieres estar conmigo más que con Gotou-san?

—¿Qué? No, eso...

—¿No es así, Yoshida-san? —preguntó ella mostrando una sonrisa un tanto fascinante—. ¿Qué soy para Yoshida-san?

\*

—... shida-san. Oye... ¡Yoshida-san!

—¿Mmm?

Mi cuerpo se sacudió, y abrí los ojos. Una cantidad considerable de luz entró sin piedad a mis pupilas, por lo que rápidamente entrecerré mis ojos. Al mirar a mi alrededor, una estudiante de preparatoria, que estaba parada a un costado de mi cama, entró en mi campo de visión.

—Buenos días.

Se trataba de Sayu, con quien vivía en la misma casa. Con la mirada borrosa por tener los ojos entrecerrados, me fue imposible ver con detalle la expresión en su rostro, pero, al parecer, tenía una sonrisa irónica.

—Buenos días.

—Parece que hoy no te levantaste para nada. Siempre te levantas, aunque sea por un momento.

—¿Es así?

—Te llamé y toqué a la puerta, pero no respondiste, por lo que me agité un poco. Perdón.

—No, si no me hubieras levantado, se me habría hecho tarde.





¿Habré estado durmiendo con la boca abierta? Al menos, eso me parecía al notar mi garganta seca y al sentir la boca desagradablemente pegajosa.

—¿Tuviste una pesadilla?

—¿Una pesadilla?

Incliné la cabeza ante la pregunta de Sayu, y esta asintió poco a poco.

—Tu voz sonaba preocupada.

—Sí... una pesadilla —al decir esto, intenté recordarlo, pero mi cabeza estaba en blanco.

Ciertamente, tenía la extraña sensación de haber estado hablando con alguien justo antes de despertarme. Sin embargo, no podía recordar de qué trataba la conversación o siquiera con quién estaba hablando.

—... No lo recuerdo.

—Vaya... vamos, levántate rápido, levántate. Si no te apresuras, no tendrás tiempo para desayunar.

—Vale.

Tan pronto como se aseguró de que me levantara, Sayu asintió ligeramente y luego volvió apresurada hacia la cocina, desde donde llegaba el sonido de la olla encima de la estufa encendida. Miré hacia allá de reojo, me levanté de la cama y luego me estiré lo máximo que pude.

En la mesa, ya estaba acomodado el desayuno que ella misma había preparado. Vi a Sayu, que estaba revolviendo la sopa de miso caliente que estaba dentro de la olla, pero ella no notó mi mirada.

Definitivamente, la vida junto a Sayu se había vuelto algo cotidiano. Sin embargo, algún día ella ya no estará, mientras que yo regresaré a mi vida anterior.

Es algo bueno tanto a ella como a mí, y, al mismo tiempo, es lo correcto. Esos pensamientos fueron los primeros que surgieron en mi mente luego de levantarme, así que sacudí mi cabeza. *¿Será que a estas alturas me estoy sintiendo culpable?* Aunque haya sabido que estaba equivocado con esta relación desde el principio, era un camino que había decidido tomar por mi propia voluntad. Era algo necesario y una obligación el hacerla regresar al camino correcto. Por el bien de Sayu, y también por mi propio bien.

## **Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 03**

---

### Capítulo 1 - Enamorarse

Me dirigí apresuradamente al tocador y me lavé la cara con agua del grifo. Gracias a lo frío del agua, mi conciencia, que había estado neblinosa desde que me levanté, finalmente se aclaró.

## **Capítulo 2**

### *Auto de Lujo*

—Tsk. ¿De dónde salió esta pregunta?

Durante la hora de comida en el trabajo de medio tiempo, Asami estaba sentada en la mesa de la oficina con su guía abierta, haciendo la tarea. Como Asami chasqueó la lengua de repente, mi mente se distrajo un momento de la fórmula matemática que estaba escrita en mi libreta.

—¿Eh?

—Esta, mira, esta.

Asami puso la guía abierta hacia donde estaba yo, y luego señaló algo en la página con su dedo. A simple vista, parecía ser una pregunta sobre japonés moderno. Yo me quejé y leí la pregunta.

—¿Por qué Toyotaro<sup>1</sup> dijo algo como lo subrayado en (A)? Seleccione la respuesta correcta entre las siguientes opciones. Bueno, ¿no es una pregunta normal?

—Es un tipo de pregunta común, pero... —Asami hizo un puchero. Luego, exhaló mientras volvía a dirigir la guía abierta hacia ella—. No creo que exista una razón en el texto.

—Es un problema acerca de comprender lo que no está escrito, ¿verdad?

—Entiendo que ese es el problema, pero esta pregunta se me está dificultando.

—¿Esa clase de preguntas son tu punto débil?

Ante mi pregunta, Asami, desconcertada por un momento, negó con la cabeza.

—Para nada. De hecho, creo que son mi especialidad.

—Si ese es el caso, entonces, ¿por qué te quejas tanto?

---

<sup>1</sup> Se refiere a Toyotaro Ota, protagonista de la historia corta 舞姫 (Maihime = La bailarina) del escritor japonés Mori Ogai.

Asami frunció el entrecejo un momento y, golpeando su libreta con el lapicero, dijo:

—No me estoy quejando porque no pueda encontrar la respuesta. Es un poco irritante, ¿no? Mira, aquí dice: “Elige la respuesta correcta”. ¿No es así? —Asami golpeó fuertemente la libreta con el lapicero, y luego dijo lentamente—: Si no estuviera escrita, no sabría cuál sería la respuesta correcta. Si es algo que no se ha dicho, es imposible saber cuál es la respuesta, ¿verdad?

Las palabras de Asami, de pronto, parecían surgir por otro motivo, volviéndose una pregunta que se sentía parecía tener un origen confuso. Después de poner una cara de sorpresa al darse cuenta de ello por sí misma, continuó hablando como para disimular.

—No, sé que el autor de esta novela está tratando de hacer algo polémico, pero...

—Ah... No es el autor el que creó la polémica. Aunque no creo haber visto alguna entrevista de él.





Vi la nota que venía después de la pregunta en letras pequeñas, y claramente podía decirse que el autor ya había fallecido. Asami parecía indignada en el momento en que se dio cuenta de que no fue la intención del autor ni del personaje principal hacer una pregunta sobre los sentimientos de dicho personaje.

—Definitivamente, el escritor ya fallecido debe estar pensando: “No, yo no escribí esa pregunta”.

—Aunque creo que el tono de su voz hubiera sido definitivamente diferente...

Asami se carcajeó por mi comentario y cerró abruptamente la guía.

—Me estoy agotando, así que me lo dejaré por un rato —dijo con un tono indiferente. Luego, tomando la botella de plástico que tenía a un costado, le dio un gran trago al jugo que estaba en el interior—. Está malditamente caliente porque el aire acondicionado de esta oficina es una chatarra. Es asombroso que Sayu-chan no tenga ni una sola gota de sudor en este ambiente tan caluroso.

Cuando dijo eso, miré la frente de Asami, y en ella se podía ver un ligero rastro de sudor. Ciertamente, el aire acondicionado de la oficina era claramente de menor capacidad que el que estaba instalado en la tienda. En los días en que el ambiente exterior era tan extremadamente cálido como el de hoy, el interior no estaba a la misma temperatura, sino que se volvía tibio, para ser más exactos.

Hablando del calor, hacía calor. Sin embargo, froté mi frente y, aunque estaba pegajosa, hasta cierto punto no quedó ninguna gota de sudor en mi mano. Mientras me frotaba la frente con la boca entreabierta, Asami, riéndose de repente, dijo:

—¿Por qué Ogiwara Sayu se está frotando la frente en este momento? Elija la opción correcta de entre las siguientes opciones.

—Ja, ja, ja, ¿eso qué?

Me reí yo también ante lo que claramente era un áspero comentario por parte de Asami, quien se rio de nueva cuenta. Cuando miré de repente el reloj, me di cuenta de que habían pasado ya 30 minutos desde que salimos a comer. Como hoy tenía turno corto, solo me daban 30 minutos para la comida.

—Tengo que irme ya —dije, cerrando yo también mi libreta y chequeando mi tarjeta.

—Buena suerte.

Asami volvió a abrir su guía y dirigió su mirada hacia ella. Por alguna razón, esa escena me pareció deslumbrante, por lo que entrecerré mis ojos.

Cerré los 2 botones superiores abiertos de mi blusa y abrí la puerta de la oficina. El aire frío del aire acondicionado de la tienda hizo que me dieran escalofríos.

—En total son 648 yenes. Ah... es dinero electrónico, ¿verdad? Espere un momento, por favor. Presione aquí si es tan amable. Muchas gracias. ¿Necesita recibo? Muchas gracias.

En el momento en que dejé la oficina y entré a la tienda, pude escuchar el tono cortés de Yaguchi-san. Era una voz un poco más alta de lo habitual y también más nasal. Miré de reojo para ver si el cliente era una mujer, y, al confirmarlo, solamente relajé mi boca. Solamente cuando viene una mujer que le gusta es cuando él eleva el tono de su voz.

El aire acondicionado de la tienda es completamente diferente al de la oficina, ya que, para los empleados con uniforme de manga corta, el aire es frío. Mientras sentía ligeramente los escalofríos, me dirigí en silencio hacia los estantes.

Ya estábamos en verano, pero no tuve vacaciones de verano. Después de todo, supongo que, para alguien como yo, que no hace tareas y que no es una estudiante activa, es lo mismo que estar de vacaciones. Me di cuenta de que ya eran vacaciones de verano para los estudiantes a medida que Asami tomó cada vez más turnos de mañana y de tarde.

*Vaya, vacaciones de verano, ¿verdad?*

Aunque cuando era estudiante de preparatoria las vacaciones de verano me parecían muy divertidas, ahora me provocan un sentimiento muy distante a ese. Debido a las vacaciones de verano, Asami iba prácticamente todos los días a la casa. Ella abría la guía y estudiaba con fervor, lo cual no era algo sorprendente ya que era estudiante de tercer año de preparatoria, y el examen de ingreso a la universidad estaba previsto para el invierno.

Asami me contó que tenía planeado tomar el examen de ingreso a la facultad de literatura, y también lo difícil que era este. Mientras ella estudiaba para su examen, cuando la acompañaba, yo también resolvía una guía de estudio que me había comprado Yoshida-san.

“Presentar un examen”. Estas palabras podían oírse en las conversaciones de otras personas, aun en vacaciones de verano.

Incluso yo estoy estudiando. Como no tengo nada en especial que hacer cuando no estoy haciendo las tareas domésticas, estoy aprendiendo lo que se enseña en el tercer año de preparatoria mediante una guía de estudio comercial.

Como el libro de texto oficial solo se podía comprar a través de la escuela y esta está en Hokkaido, lo estoy haciendo de esta manera. Creo que, si alguien me preguntara si de esta forma tengo el mismo conocimiento que cualquier chico o chica que asiste regularmente a la escuela, la respuesta sería no, pero pienso que esto es mejor que no hacer nada.

Fuera como fuera, ¿tomaría alguna vez el examen?, ¿iría a la universidad? Eran preguntas que no podía responder. Además, no conocía los procedimientos para registrarme o para tomarlo, ni tampoco tengo el deseo de investigar al respecto. A pesar de que siento que estuvo bien que le dijera Yoshida-san que “pensaría en el futuro”, también siento que debo tener cuidado y tener pensamientos realistas.

Ahora que me he despojado del estatus de “chica de preparatoria”, ¿qué es lo que debería hacer de ahora en adelante? Regresar a mi casa, con mis padres. Ahora mismo, ese debería ser el objetivo más serio. Pero ¿y si lo logro?, ¿qué seguirá después? ¿Qué debería hacer después? Mi visión estaba totalmente cegada por un blanco puro.

—Ah...

Para cuando me di cuenta, el estante de los snacks se había quedado completamente vacío. Miré el reloj, que marcaba las 10 de la mañana. A ese paso, también el estante con los pequeños juguetes que se regalan con la comida terminaría por quedar vacío. No había problema, pero quería terminar de surtir antes de la hora de la comida los estantes con lo que más se vende a esa hora, como son los sándwiches y los onigiris.

A medida que fui adquiriendo más experiencia en los deberes de este trabajo, pude seguir el orden correcto de las cosas y también decidir mejor mis prioridades. Mientras caminaba hacia el contenedor con los sándwiches que estaba cerca de la caja registradora, Yaguchi-san dijo “Muy seguido” en voz baja mientras hacía señas con sus manos.

Mientras me preguntaba por qué razón Yaguchi-san debía hablar en voz baja si solo estábamos los dos en la tienda, me acerqué a él.

—¿Puedes ver el auto negro y de lujo que está estacionado afuera? —dijo Yaguchi-san en voz baja mientras su mirada estaba fija en el exterior. Sintiendo curiosidad, miré hacia fuera, donde ciertamente pude ver un auto de lujo totalmente negro estacionado en la calle frente a la tienda de conveniencia, y no en un cajón de estacionamiento.

—Está estacionado, ¿verdad?

—Últimamente, ha venido todos los días. No viene a comprar nada, y algunas veces cuando miro tengo la impresión de que el atemorizante chofer con lentes oscuros me está observando.

Después de decir esto, Yaguchi-san me tomó de los hombros e hizo un gesto como si estuviera temblando.

—Pero, si usa lentes de sol, ¿cómo puedes saber en qué dirección está mirando?

—Bueno, es cierto, pero por alguna razón siento que me está observando...

Miré el coche una vez más, y noté que no se podía ver hacia el interior debido a que las ventanas de la parte trasera estaban polarizadas. Aunque las ventanas de los pasajeros estaban polarizadas, en la parte del conductor se podía ver a un hombre calvo con lentes oscuros, el cual, ciertamente, desprendía un aire intimidante.

Mientras observaba al conductor detenidamente, su cabeza se movió ligeramente. No pude saber a dónde dirigía su mirada debido a los lentes de sol, pero yo también, por alguna razón, sentí que nuestras miradas se encontraron; por lo que, desconcertada, miré hacia otra parte.

—¿No será posible que se trate de un policía encubierto?

—¿Policía?

—Vamos, eres una niña que cambia de identidad demasiado.

—¿Eh? ¿Me están siguiendo a mí?

Yaguchi-san entró en pánico por un momento, pero luego, de repente, negó con la cabeza.

—No, el sexo consensuado no es un delito.

—¿Dices eso con esa gran autoconfianza? Eso es...

—Además, si fuera una auto patrulla encubierta, sería un Toyota Corona<sup>2</sup> o un Subaru Legacy, algo más maniobrable y razonable, ¿no es así? Ese auto, en cambio, es un Mercedes Benz.

Yaguchi-san decía eso, pero, como no sé mucho sobre autos, ese modelo de auto y esa marca eran unos que no conocía.

—Bueno, esa calle es ancha, así que, aunque se estacione de esa manera, es posible para los demás autos seguir circulando, por lo que no hay problema si no usas un cajón de estacionamiento. Por ello, creo que debo dejarlo así.

Cuando Yaguchi-san terminó de decir esto, sonó el temporizador de la freidora desde atrás de la caja registradora. Mientras levantaba la canasta metálica que contenía el pollo frito, Yaguchi-san murmuró suavemente:

—Es preocupante, ¿verdad?

Asentí, confundida, y me aparté de la caja registradora para volver a mi tarea pendiente de surtir el estante de los sándwiches. Pensé vagamente en una razón para estacionarse todos los días en el mismo lugar. Lo más fácil era pensar que esta era una zona comercial.

Sin embargo, hasta donde sabía Yaguchi-san, nunca nadie se había bajado a comprar algo. Siendo ese el caso, también existía la posibilidad de que tuviera otro destino, pero que tenga que estacionarse en ese lugar. Esta tienda de conveniencia está en un lugar perfecto para esos casos. No obstante, me parece extraño que no utilice un cajón de estacionamiento.

Como de repente me pareció escuchar el ruido del motor, volteeé hacia el exterior para ver, y el auto de lujo se había ido.

—Ya se fue, ¿verdad?

—¿Eh? Ah... sí, ya se fue.

Mientras divagaba sobre el asunto en mi mente, el auto parecía haber desaparecido por completo de la mente de Yaguchi-san. Despreocupado, miró hacia afuera y luego se encogió de hombros.

---

<sup>2</sup> NT. El autor solo menciona los modelos, yo agregué las marcas de los autos.

—Mañana también vendrá, ¿no?

—Si no va a comprar nada, no debería hacerlo.

—Es verdad.

Cuando terminó esa conversación, mi mente se enfocó completamente en el trabajo. Por alguna razón, cuando se habla con otras personas el tiempo pasa volando, y cuando miré el reloj ya habían pasado 15 minutos. Por estar acomodando los sándwiches, onigiris y panes en el estante para terminar antes de la hora de la comida, el asunto del auto de lujo desapareció de mi mente.

## **Capítulo 3**

### *Transferencia*

—Ahhh... —Bostecé enormemente, y luego bebí mi café enlatado.

Yoshida-senpai nunca ha sido una persona con la mirada resplandeciente, pero hoy tenía la mirada más apagada de lo habitual. *¿No habrá dormido bien?* No, es alguien que no tiene algún tema de interés o pasatiempo, pero, de hecho, es alguien cuyo pasatiempo es dormir. *¿Cómo puede no dormir bien?*

*Pensándolo detenidamente, se siente extraño que Yoshida-senpai esté tan somnoliento. ¿Habrá pasado algo ayer en la noche? Hablando sobre que algo suceda...*

—Mishima-kun.

—Mm... ¡Sí!

De repente, alguien me tomó de los hombros, lo cual me asustó. Teniendo cuidado de no mostrar en mi cara el enojo por haber interrumpido mis pensamientos, volteé y miré al jefe Odagiri, que estaba parado detrás de mí.

—¿Terminaste lo que te pedí la vez pasada...?

—Ah, por supuesto. Pensé en enviar el trabajo por correo electrónico una vez que llegara la hora de empezar a trabajar.

Después de responder eso, el jefe pareció sorprendido por un momento, y luego asintió varias veces.

—Oh, oh... vaya, vaya.

—¿Qué sucede? ¡Ya no es necesario?

—Ah, no, no es eso.

El jefe se rascó la cabeza y luego dijo:

—Creo que últimamente han disminuido tus descuidos.

—¿Mis descuidos?

—Sí, sí... Antes, cuando te pedía trabajos similares, regularmente aún no los habías terminado.

—Ah, ah... ya veo.

Cuando lo explicó, yo también estuve de acuerdo. Por supuesto que con la frase de “descuidos” se refería naturalmente a mi acto deliberado de parecer una “persona incapaz”.

—Por supuesto, estoy contento de que hayas hecho un buen trabajo. ¿Podrías enviármelo por correo electrónico en un rato?

—Ah, ¡entendido! Se lo enviaré en unos momentos.

El jefe sonrió satisfecho, y luego regresó a su lugar. Me parece que el gerente no solo no se dio por vencido por mi actitud de “No puedo hacerlo”, sino que vino a reconfirmar que ahora era “una persona que puede”, lo cual era, en realidad, lo que le preocupaba. Cuando hacía algo malo, lo lamentaba un poco.

Aunque aún no era hora de empezar a trabajar, puse el correo de la compañía en la pantalla, rápidamente adjunté el archivo, y comencé a escribir. Desde el día en que fui por primera vez a un bar con Yoshida-senpai y le platicué sobre mi actitud fingida, él nunca estuvo de acuerdo.

De hecho, nunca me lo permitió. Desde el principio, tan pronto como se hizo cargo de mí, se dio cuenta de que estaba fingiendo y nunca se dio por vencido hasta que dejé de hacerlo. Como resultado, mi carga de trabajo aumentó, pero no fue tan pesado como pensaba.

Por el contrario, probablemente el dejar de mostrar esa actuación de ineptitud ha ocasionado que el trabajo me parezca divertido. Junto con oraciones cortas y amables, adjunté el documento y se lo envié al jefe. Dejé escapar una sonrisa al pensar en mi actitud del pasado y que ahora estaba trabajando incluso antes de la hora de entrada.

Levanté la cabeza nuevamente y miré a Yoshida-senpai, dándome cuenta de que su mirada estaba dirigida hacia su lado inferior izquierdo. Nuevamente, estaba observando su Smartphone. Por alguna razón, estaba con su Smartphone a una altura por debajo de su escritorio.

*A pesar de que no se trata de algo especialmente prohibido, ¿será que se trata de algo culposo?* De todos modos, como el Smartphone estaba mucho más abajo que la PC, su cabeza estaba a la altura de

la pantalla; sin embargo, como sus ojos estaban hacia abajo, era fácil darse cuenta de que Yoshida-senpai estaba ocupado.

Y solo había una razón por la que podría estar ocupado con su teléfono inteligente. Estaba hablando con alguien en la aplicación de mensajería. Y existía un 80 % de probabilidad de que ese “alguien” fuera Sayu-chan. Al menos, es lo que pienso, porque todavía no conozco a todos los contactos en el teléfono de Yoshida-senpai.

Aunque sé que es una desventaja en el romance el hecho de no tener contacto fuera de la empresa, la otra persona es ni más ni menos que Yoshida-senpai. Si le dijera simplemente “Pásame tu teléfono, por favor”, él es tipo de hombre que diría fríamente “No, porque no es necesario que me contactes fuera del trabajo”.

¿No es normal que, cuando una mujer te pide tu teléfono sin una razón en específico, uno piense en cuál podría ser el motivo? ¿No sería lógico pensar que esa mujer está interesada? Un hombre que malentiende demasiado las cosas es problemático también, pero un hombre que no entiende este tipo de situaciones es verdaderamente molesto. Demasiado molesto.

Lo que se puede decir con certeza es que, aunque no estén conscientes de ello, para las personas que están frecuentemente en contacto es más fácil que se vuelvan cercanas. Naturalmente, estoy hablando demasiado, pero en una cuestión tan básica como esa siento que voy en desventaja con Gotou-san y con Sayu-chan.

Especialmente con Sayu-chan, ya que siempre están juntos en casa, y, cuando él está en el trabajo, intercambian mensajes. Era claro que yo estaba más cerca del sentimiento de distancia. Aunque no son familia, están construyendo una relación parecida a la de una familia.

*A este paso, si sigue ese tipo de relación solo con Sayu-chan, será algo inconveniente. Me gustaría tener pronto su lista de contactos, a cualquier costo.*

—Bien, comencemos la junta de la mañana.

Interrumpiendo mis pensamientos, una voz vigorosa resonó en la oficina. Se trataba de Gotou-san. Habitualmente, ella habla con un tono suave y lento, pero esta vez habló fuerte y claramente. Al escuchar su voz, todos los empleados que estaban en la oficina se pusieron de pie.

Esta junta matutina solo se llevaba a cabo al inicio de la semana, aunque se podría decir que era en verdad algo sencillo, ya que solo se informaba sobre el progreso en el cumplimiento de los objetivos mensuales y también mensajes generales importantes.

Hoy me puse de pie correctamente porque pensé que, si lo hacía, esto terminaría rápido, pero la situación parecía ser diferente. Además de los representantes, había personas de recursos humanos, que regularmente no acudían, de pie en la oficina. Y al lado de esas personas estaba una mujer cuyo rostro nunca había visto.

—Bien, antes de seguir con el procedimiento habitual, les presentaré a los empleados que han sido transferidos —dijo uno de los delegados con un tono relajado.

Luego, una de las personas de recursos humanos le dijo algo en voz baja a la mujer que estaba de pie a su lado. Probablemente fue la instrucción de “presentarse”. La mujer asintió ligeramente, y dio un paso adelante.

—Fui transferida desde la filial en Sendai. Me llamo Kanda Aoi. Nunca había venido ni en un viaje de negocios y, como no conozco este lugar, estaré feliz de que me enseñen muchas cosas. Mucho gusto en conocerlos.

Ni siquiera lo corto de su cabello negro podía ocultar lo desordenado del mismo; tenía una nariz bien proporcionada y una boca pequeña. Desde el punto de vista de una mujer, daba la impresión de ser malvada y bella al mismo tiempo. Además, por su forma de hablar, parecía completamente reticente a hablar en público.

*¿Se habrá transferido por una posición directiva? No lo creo, es demasiado joven...*

—Como estaré bajo las órdenes del jefe de sección en su proyecto, por favor trabajen duro.

Ante su franca presentación, las personas en la oficina soltaron una risita ligera. Aunque no parecía tener un puesto directivo, se sentía con una gran confianza, y probablemente se trataba simple y llanamente de una persona con una gran confianza en sí misma. Cualquiera que fuera el caso, se sentía una mujer fuerte. Estaba sonriendo amargamente como si en su interior no quisiera involucrarse.

—¿Qué?

Se escuchó una voz aguda, y todas las miradas se dirigieron hacia la voz. Se trataba ni más ni menos que de Yoshida-senpai. Y luego, la mujer llamada Aoi Kanda, que aún seguía de pie enfrente, también gritó.

—Eh... ¿Podrías ser Yoshida?

Ante las palabras de la mujer, el ruido de personas hablando se apoderó de la oficina.

—¿Qué sucede? ¿Se conocen?

Cuando uno de los delegados le preguntó, sonriente, a Kanda Aoi, ella asintió.

—Es un kouhai de mi época de estudiante de preparatoria.

—¿Por qué en este lugar...? —Yoshida-senpai estaba claramente conmocionado cuando preguntó eso.

—Es bueno tener un conocido, ya que eso hace las cosas más fáciles, ¿verdad? Si tienes algún problema, estará bien que le preguntes a Yoshida-kun.

—Es verdad, así lo haré.

Después de responder brevemente a las palabras del delegado, Kanda-san volvió a mirar en dirección a Yoshida-senpai, puso las manos en su cintura y sonrió dulcemente. *Al menos, puede hacer esa clase de gestos.* Ella miró a Yoshida-senpai, y este le respondió confundido mostrando una sonrisa y haciendo una ligera reverencia. Fue algo extraño.

¿Estaba tan sorprendido y conmocionado porque era una persona que había conocido en el pasado? Yoshida-senpai parecía confundido, como si hubiera tenido un Déjà vu.

*Fue igual que aquella vez que Gotou-san lo llamó de repente a su escritorio para conversar...*

Hasta que pensé en eso, de repente me acordé de la existencia de Gotou-san. Su puesto también debe tener relación con recursos humanos. ¿Gotou-san sabía sobre esto? Sin mover mi cuerpo, miré hacia el escritorio de Gotou-san, y ella parecía sorprendida. Gotou-san estaba parada ahí con una expresión en su rostro que nunca antes había visto.

Como si estuviera reprimiendo una sonrisa, retiró su mirada de ella. *Ya veo, ¿Gotou-san tampoco sabía? Honestamente, quiero ofrecerle una disculpa.* Gotou-san había desarrollado una relación con Yoshida-senpai por más tiempo que yo, y de repente apareció Sayu-chan.

Aunque estaba preocupada por la ansiedad de estar en desventaja ante ellas dos, ahora aparece una senpai de la época de la preparatoria. No sé qué tipo de relación haya tenido esa mujer con Yoshida-senpai, pero, a juzgar por su reacción, estaba claro de que no era una relación del tipo “normal” entre un senpai y un kouhai.

*Quiero decir solo una cosa... No aumentes la cantidad de mis rivales.* Suspiré ligeramente y volví a mirar a Gotou-san, quien tenía la misma tranquilidad y cara sonriente de siempre. Como era de esperarse, cambió rápidamente. Me reí sinceramente, probablemente por haber sido capaz de ver esa expresión en su rostro, aunque solo fuera por un momento.

Y luego, al voltear a ver a Yoshida-senpai, me sentí mal. Por alguna razón, me puso mal esa cara de “Estudiante de preparatoria que se siente atraído ante la voz de su senpai”.



# Capítulo 4: Cabello desordenado

# Capítulo 4: Cabello Desordenado



—Yoshida... ¿Se sintió bien? —me preguntó Kanda-senpai cuando terminamos.

Como siempre, ella mostraba una ligera sonrisa mientras yo trataba de controlar mi respiración agitada.

—Estuvo genial —asentí, y Kanda-senpai mostró una sonrisa irónica.

—Es mentira.

—No estoy mintiendo.

—Si te hubieras sentido tan bien, te habrías venido más rápido.

Ante esas palabras, gemí un “Mm” y negué con la cabeza.

—Esas son dos cosas que no están relacionadas.

Le di la espalda y me separé de ella. En ese mismo momento, Kanda-senpai dejó escapar un suspiro “Oh”, lleno de ansiedad.

—Aunque te dije que lo hiciéramos sin condón... —Kanda-senpai miró de reojo mientras me quitaba el condón—. Si lo hiciéramos sin condón, ¿no te vendrías un poco más rápido?

—No se debe hacer sin condón, pueden ocurrir accidentes.

—Lo sé. Pero ¿no te dije que estaba tomando la píldora?

Kanda-senpai me había dicho que su menstruación se le retrasaba a menudo, por lo que era irregular. Era algo problemático porque, como su periodo era irregular, era complicado saber cuándo tomar la píldora. Ella me lo había explicado, pero honestamente no lo había entendido del todo.

—Incluso tomando la píldora, es posible que quedes embarazada. Usé la computadora de trabajo de mi padre, cuando él no estaba, para investigar al respecto.

—Es porque no te gusto.

—Es porque me gustas que no quiero hacerlo sin protección.

Kanda-senpai levantó la parte superior de su cuerpo, y rascó su peculiar cabello desordenado.

—No lo entiendo bien. Si te gusto, lo pondré dentro.

A mi modo de ver las cosas, ese sistema de valores era incomprensible. Me reí confundido, y luego negué con la cabeza.

—Si lo pones dentro sin condón, significa que quieres tener hijos. Yo no quiero pensar en eso todavía.

Después de decir eso, Kanda-senpai se quedó inmóvil por un momento, levantó las cejas, y luego dijo con una voz insípida:

—Es por eso que te dije que, si tomo la píldora, no puedo quedar embarazada.

—A pesar de que no quieres tener hijos... ¿lo quieres dentro sin protección? —Cuando pregunté eso, Kanda-senpai gruñó en voz baja “Mm”, como si estuviera irritada, y para ocultarlo mostró una sonrisa amarga.

—Creo que, si lo hacemos sin condón, a Yoshida le gustará.

—Bueno, no importa si no se siente tan bien. Con tan solo hacerlo de esta manera con senpai, me hace feliz.

Esos eran mis verdaderos sentimientos. Aunque no lo dije, honestamente, tener sexo con Kanda-senpai era algo satisfactorio, pero simplemente era un placer abrumador el que sentía en “la parte inferior de mi cuerpo”. Se trataba de hacer el acto sexual con ella y la sensación de superioridad que me daba el tenerla toda para mí y no compartirla con nadie más, además de poder verla con esa actitud indecente.

Al escuchar mis palabras, Kanda-senpai puso una cara sonriente, pero no importaba cuál fuera mi punto de vista, no parecía satisfecha.

—Yoshida, ¿en verdad te gusto?

—Me gustas.

—Entonces, la próxima vez será sin condón.

No entendía por qué estaba tan obsesionada con no usar condón. *¿Se sintió bien al ver la cara que puse?*

Kanda-senpai dijo con una sonrisa traviesa:

—Quiero ver cuánto tardará Yoshida en venirse si lo hacemos sin condón.

—No lo haré sin preservativo.

Cuando dije eso sin rodeos, Kanda-senpai respiró profundamente e inclinó la cabeza.

—¿Por qué?

Aunque ya le había dado una explicación... *¿Por qué no me habrá entendido?* Pensando en esto, cambié la forma de decirlo.

—Bueno, hagámoslo así algún día.

Cuando murmuré eso, Kanda-senpai volvió a inclinar la cabeza, pero ahora del lado opuesto.

—¿Algún día? ¿Cuándo?

No tuve una respuesta rápida para esa pregunta. De repente me dio un poco de comezón en la punta de la nariz, por lo que me rasqué con el dedo índice.

—Kanda-senpai... cuando llegue el momento, espero tu apoyo apropiado —respondí en voz baja y con la mirada en la cama. Estaba tan avergonzado que sentía hervir mi cara.

Como Kanda-senpai no dijo nada, levanté la cara y la miré, notando que ella tenía una expresión en su rostro que no había visto nunca. No pude distinguir si era miedo o sorpresa. El gesto en su cara era como la de alguien que estaba frente a un animal raro.

En el momento en que se encontraron nuestras miradas, Kanda-senpai rápidamente puso una cara sonriente. No obstante, esa sonrisa era un poco tensa.

—Yoshida es un pesado. —Ella dijo eso con la misma cadencia con la que alguien diría que el cielo es azul—. Pero es lindo —agregó senpai, para luego poner una amplia sonrisa.

—¿Pesado?

—Ahh... no lo digo en el mal sentido. Creo que, en el caso de Yoshida, tiene un buen significado. —Como si eligiera sus palabras, la mirada de Kanda-senpai vagó por las sábanas—. Me parece que Yoshida debería ser más despreocupado. Estamos saliendo para disfrutar el momento.

—Sin embargo, quiero que nuestra relación sea algo importante.

Kanda-senpai dejó escapar una sonrisa por lo que dije, y luego puso su mano en mi cabeza para acariciarme el cabello.

—Soy feliz.

Después de acariciar mi cabello con brusquedad agregó un: “Pero...”. Cuando levanté la cara, nos miramos a los ojos. Su fuerte y repentino abrazó apretó fuerte mi pecho, y lo sentí como si fuera un golpe. Su mirada era como la de una madre mientras regañaba a su hijo. No me pareció para nada una mirada dirigida hacia un novio.

—No quiero que me pidas eso como si fuera algo importante.

No puedo olvidar la cara que puso Kanda-senpai cuando murmuró eso.

\*

Cuando eché un vistazo, me di cuenta. ¿Cuántos años habían pasado desde la época en que estuve en la preparatoria? No lo sabré, aunque los cuente con los dedos, pero, aun así...

Tenía la mirada aguzada como la de un zorro, y una nariz que parecía falsa. Su boca era linda en comparación a sus ojos y nariz, que eran las de una persona adulta; y, debajo de ella, podía verse un lunar que le daba un cierto aire de misterio. Y su característica más distintiva era ese cabello negro.

No había cambiado nada. Era Kanda-senpai. Era la senpai que me gustaba tanto en mis tiempos de preparatoria.

Durante la junta matutina, tenía la cabeza en las nubes. Y ella, senpai, también se había acordado de mí.

La escena en que levantó un poco la mano y me sonrió, no salía de mi cabeza. La junta matutina, que normalmente se sentía que duraba un instante, hoy se sintió que duró mucho más tiempo, y cuando finalmente terminó, extrañamente tuve la impresión de que la fuerza de mi cuerpo se había desvanecido.

Respiré profundamente, me hundí en mi silla, y Hashimoto, que estaba a un costado mío, me palmeó el hombro.

—¿Cómo es que Yoshida conoce a esa belleza?

—Lo dije antes, creo. Era mi senpai cuando estaba en la preparatoria.

—¿Qué? Mm... ¿Solo eso?

—¿Qué quieras decir con “solo eso”? —Cuando le respondí con esa pregunta, Hashimoto puso una sonrisa desagradable y malvada.

—Bueno, Yoshida, puede que no te hayas dado cuenta, pero eso no fue normal. Fue, más bien, una actitud sospechosa.

—¿Cómo?

—No pareció que tuvieran una relación normal de senpai y kouhai. Tu voz pareció la de un estudiante de preparatoria que se siente atraído por su senpai.

—Eh, no... bueno... —murmuré. Aunque eso parecía más una afirmación, fue inevitable, ya que no pude pensar en una buena respuesta.

—¿No habrá sido tu primer amor?

—No, bueno, no sé si fue mi primer amor...

Ahora que lo mencionaba, sí que sentí que fue mi primer amor. No tenía recuerdos de una relación amorosa antes. En la secundaria, cuando era pequeño, solo pensaba en jugar con mis amigos, y probablemente no fui consciente de los asuntos amorosos hasta que entré a la preparatoria y mis compañeros de clase y yo crecimos cada vez más.

—Bueno... estuvimos saliendo. Cuando estábamos en la preparatoria.

Entre más hablaba sobre el asunto, más difícil se volvía. Como sabía que si hablaba demasiado sería objeto de burla, dije las cosas lo más directa y sinceramente posible. Cuando Hashimoto me escuchó, abrió mucho los ojos.

—¿Sí? ¿De verdad?

—¿Por qué tendría que decir una mentira como esa?

—Bueno, pensé que a lo mucho sería más una atracción unilateral. ¿Así fue?, ¡pero ella es una belleza, ¿verdad?!

—Esa reacción… ¿no te parece grosera?

A pesar de que me sentí ofendido por un momento, por decir que no era apto para salir con una belleza, honestamente, yo también sentía que era poco realista que hubiera salido con una chica tan bella.

—¿Se pelearon y luego se separaron?

—No, fue algo natural.

—Ah… cosas que pasan con los estudiantes de preparatoria, ¿cierto?

—Lo que sucedió fue que ella se graduó primero.

—¿Eso fue lo que pasó?

—¿Por qué sonrías de esa manera? Fue algo que pasó hace mucho tiempo. Dejando eso de lado, ¿qué pasó con lo que le pediste a aquel tipo?

Viendo que se podía volver algo problemático y que podía ser usado en mi contra, además de que la hora de comenzar a trabajar había pasado hacía mucho tiempo, decidí cambiar el tema por asuntos del trabajo. Hashimoto dijo instantáneamente: “La conversación aún no ha terminado”, pero frunció el ceño, se encogió de hombros y rápidamente señaló la pantalla de su computadora.

—Aunque no me lo recuerdes, estoy preparando un correo electrónico.

—Estoy salvado. Solo por si acaso, mándame también a mí con copia oculta<sup>3</sup>.

—Está bien, está bien. Siempre lo hago, aunque no me lo digas, ¿verdad? Estás desesperado por cambiar el tema…

---

<sup>3</sup> NT. Se refiere a la opción CCO o BCC (Blind Carbon Copy) en inglés. El destinatario no puede ver la dirección de correo electrónico que está en este campo.

—Ni lo digas, lo que sucede es que necesitas saber más porque quieres aprovecharte de ello —una vez terminé de decir eso, dirigí la mirada hacia la pantalla de mi computadora.

Abrí el software para revisar mi correo electrónico y para prepararme para comenzar a trabajar, pero, aunque mis manos se movían en automático, mi cabeza estaba llena de pensamientos sobre Kanda-senpai.

Ella estaba trabajando en la misma compañía que yo, pero en otra sucursal, y luego, inesperadamente, fue transferida a este lugar. Aunque lo pusiera en palabras, casi no se sentía como algo real. De repente, sentí una mirada, levanté la cabeza y mi mirada chocó con la de Mishima.

Mishima me dirigió una mirada hosca por unos segundos, y después dirigió su mirada hacia la pantalla de su computadora. Luego, sentí otra mirada desde otra dirección y pude notar que Gotou-san, quien me había estado viendo directamente, desvió su mirada.

*Creo que llamé demasiado la atención hace rato... aunque se tratara de una conocida mía, no era necesario decirlo en ese lugar.*

Era claro que no fue una reacción natural, por lo que pienso que no es extraño que exista preocupación por tener una relación profunda con una colega. Dicho esto, es indispensable poder controlar mi comportamiento para que no haya ningún problema y evitar ser juzgado. Sucedió simplemente que me encontré inesperadamente con una persona en el lugar menos esperado, por esa razón puse la voz de sorprendido.

Cuando eché un vistazo en dirección al jefe Odagiri, Kanda-senpai estaba recibiendo de él alguna clase de explicación. Al parecer, el jefe bromeó acerca de algo, porque Kanda-senpai se echó a reír. Sus hombros se contrajeron y su cuerpo se estremeció brevemente.

*No ha cambiado su forma de reír desde la preparatoria...* En verdad, Kanda-senpai había venido. Estaba viendo inconscientemente la conversación entre el jefe y Kanda-senpai, cuando, de repente, la mirada de ella cambió de dirección... y nuestras miradas se encontraron.

Fallando a la hora de evitar su mirada, por unos segundos nos miramos mutuamente. Kanda-senpai entrecerró los ojos un poco y, como si estuviera en un aprieto, levantó solo una de las comisuras de su boca. Y luego, sin ver hacia dónde estaba situado el jefe Odagiri, ella levantó la mano y señaló

hacia el pasillo. Era claro que se trataba del ademán de “hablemos afuera”. Asentí ligeramente, y me levanté de mi asiento.

—Voy un momento al baño.

—Sí, sí, al baño, ¿verdad?

Obviamente, la respuesta de Hashimoto implicaba un ligero reproche. Sin embargo, se encogió de hombros y dijo de forma premeditada:

—Ve con calma.

Salí de mi oficina, esperé en el pasillo, y poco después salió Kanda-senpai. Yo estaba recargado en una de las paredes y luego me acerqué casi trotando.

—Bueno, me sorprendió. Fue inesperado volver a encontrarme con Yoshida en un lugar como este.

—A mí lo que me sorprendió fue tu discurso... Senpai, ¿te convertiste en programadora?

—En realidad, me convertí en una ingeniera de software... en el fondo, quería ser programadora, pero me he acostumbrado a trabajar en equipo con ellos. ¿Eres programador, Yoshida?

—Bueno... siento que hago ambas cosas. Por el momento, mi actividad principal es el diseño, pero hay momentos en que solo diseño y momentos en que solo programo.

—Oh... eso es difícil. —Kanda-senpai asintió notoriamente varias veces y luego me miró fijamente.

—¿Qué...? ¿Qué pasa?

—No... nada. —Kanda-senpai dejó escapar un suspiro y luego ladeó la cabeza—. Yoshida, ¿has cambiado?

—Por supuesto que he cambiado, ¿cuántos años habrán pasado? Aunque Kanda-senpai no ha cambiado en absoluto.

—¿Eh? ¿De verdad? Pero creo que he cambiado en varios aspectos.

—No, en serio, no has cambiado en absoluto. Tan pronto te vi, senpai, me di cuenta de ello.

Cuando dije eso, senpai se quedó perpleja por un momento, y luego se echó reír escandalosamente cual resonar de campanas.

—¿En qué no he cambiado?

—No, no has cambiado, por ejemplo, en...

—Hablando de eso, hay algo en lo que claramente he cambiado, ¿sabes?

Interrumpiendo mi respuesta, senpai sonrió traviesamente. Como había dicho, cuando vi su cara, no noté ningún cambio. Inconscientemente, miré el lunar debajo de su boca.

—No, no lo sé...

—Fufu.

Kanda-senpai entrecerró los ojos, y levantó una de las comisuras de su boca, pareciendo satisfecha. Y luego, como un niño cuando habla orgulloso sobre algo que hizo, infló su pecho y de repente presumió:

—Es una talla más grande.

—¿Qué?

—Hablo de... mi pecho.

—Ah...

Después de ese tonto monosílabo, miré su pecho como un acto reflejo. Aun a través del traje sastre, el pecho de senpai se veía más grande que el de una mujer promedio. *Cuando estaba en la preparatoria, también estaba muy orgullosa de su pecho...* En ese momento, noté que estaba imaginando el cuerpo desnudo de senpai, por lo que sacudí mi cabeza de inmediato.

—No recuerdo el tamaño anterior.

—¡¿Qué?! ¡Qué cruel! A pesar de que lo viste y lo tocaste....

—Para, para, para, ¿qué sucedería si alguien escuchara?

—Claro que no, además, mm... si lo estás ocultando, no se lo diré a nadie.

—No, no tengo problema con eso...

Hice una pausa y luego incliné la cabeza. En todo caso, tenía la sensación de que este era el tipo de cosas que una chica querría ocultar, ¿no es así?

—Pensé que no querrías que otras personas supieran que saliste con tipo como aburrido y poco agraciado como yo —dije claramente lo que pensaba.

Kanda-senpai levantó una ceja por un momento e inmediatamente puso una sonrisa irónica.

—Eso tampoco ha cambiado, ¿verdad?

—¿Qué?

—Regresaré a trabajar. Si hay algo que no sepas, pregúntamelo.

—Ah, sí, por supuesto.

Kanda-senpai levantó ligeramente una mano, dio un paso adelante y regresó a la oficina. Al verla partir, me sentí débil y me recargué en la pared.

—Me cansé... —Dejé escapar un suspiro.

Me volví a encontrar con una persona que pensé que no volvería a ver, y tuve una conversación con ella. Aunque solo fue una plática, consumió una cantidad extremadamente grande de mi energía. No sentía esa tensión mental ni siquiera cuando discutía con los clientes acerca de las especificaciones técnicas.

—Iré a orinar y regresaré.

Como había dicho que iría al baño cuando salí, sería problemático si tuviera que ir al baño poco tiempo después de regresar. A paso tambaleante, caminé tontamente y me dirigí al baño.

Sin embargo, recordé lo que había dicho Kanda-senpai unos momentos antes. “Eso tampoco ha cambiado, ¿verdad?” También recordé la expresión en su rostro cuando lo hizo. ¿Era una expresión de “asombro”, o de “resignación”?

Cuando estaba en la preparatoria vi esa misma expresión una y otra vez. Cada vez que ponía esa cara, recuerdo que pensaba que había cometido un error.

## **Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 03**

---

### Capítulo 4 – Cabello Desordenado

—¿En eso tú tampoco has cambiado? —murmuré para mí mismo, y luego abrí la puerta del baño, que estaba al final del pasillo.

Sin importar cuánto lo intentara, al parecer la mujer que me gustaba no era capaz de decirme las cosas importantes.

## Capítulo 5

### *Fideos Chinos*

En el momento en que me pareció una excelente oportunidad para ir a comer, me levanté.

—Tomaré mi descanso.

Tan pronto como apagué la pantalla de mi ordenador y dije que tomaría mi descanso, todos los colegas que estaban sentados a mi alrededor contestaron: “Que te vaya bien” sin dejar de ver las pantallas de sus ordenadores.

*Si todo fuera como siempre...*

Si todo fuera como siempre, en ese momento me dirigiría al escritorio de Yoshida-senpai y lo invitaría a ir a comer. Sin embargo, hoy no era un día normal.

Hoy, me dirigí rápidamente al escritorio de Gotou-san. Caminé apresuradamente hacia su lugar y, antes de que dijera algo, ella retiró su mirada de la pantalla y me miró a mí.

—Vaya, ¿Mishima-san?

Ella ladeó la cabeza como diciendo “¿Qué pasa?”. Bueno, creo que en realidad no era un “¿Qué pasa?”, porque ella ya sabía de lo que se trataba: Yoshida-senpai había estado extraño esta semana. Era imposible que no se hubiera dado cuenta de ello.

—Gotou-san... ¿Qué tal si vamos a comer?

Cuando le propuse esto con una mirada seria, le echó un vistazo breve a la pantalla de su computadora y, luego, asintió. Ella dijo en voz baja:

—Un momento, enviaré este correo electrónico y luego iré. ¿Podrías adelantarte a la cafetería?

—Entiendo, te separaré un lugar y te esperaré.

—Gracias.

Gotou-san sonrió dulcemente, y luego su mirada regresó a la pantalla de su computadora. Antes de que me dirigiera al comedor, la vi de reojo y escuché que comenzó a teclear. Inmediatamente después de que llegué a la cafetería, miré a todas partes para saber dónde estaban Yoshida-senpai y compañía.

Cuando Gotou-san y yo coincidimos durante el descanso para conversar, Yoshida-senpai y Hashimoto-senpai habían ya comenzado a comer y platicaban despreocupadamente en su mesa. Los miré de reojo mientras estaba parada frente a la máquina que expide el ticket de la comida.

Normalmente pido el especial del día, que es salmón horneado, pero, por alguna razón, hoy no se me apetecía. Bueno, aunque dije eso, la realidad es que, por el contrario, debido a una cierta “sensación” que no tenía muy claro de qué tipo de sensación se trataba, fue que oprimí el botón de la máquina de los tickets distraídamente.

Como la gente comenzó a alinearse detrás de mí esperando su turno, casi no pude relajarme. Tenía la idea de pedir algo que no tardara demasiado como el udon o la soba, pero 2 botones llamaron mi atención. Como si mi dedo fuera atraído en contra de mi voluntad, presioné dicho botón y entregué mi ticket a la señora encargada de recogerlos.

—Vaya, hoy no será salmón al horno.

—Hoy no me dieron ganas.

—Hay ocasiones en las que sucede... Una orden de fideos chinos, ¿verdad? Aquí está tu número de pedido.

Mientras pensaba que era un tanto gracioso el que me recordara como “la chica que siempre pide salmón al horno”, tomé el número de mi orden de manos de la señora y caminé hacia donde estaban las mesas, tomando asiento en una que estaba bastante lejos de la mesa en que estaban sentados Yoshida-senpai y compañía.

De esta forma, él no podría escuchar nuestra conversación. Justo cuando elegí la mesa, Gotou-san hizo acto de presencia en el comedor. Después, en un buen momento, el número de mi orden fue llamado desde el mostrador por lo que me dirigí hacia allá, recibí una bandeja con una orden de fideos chinos y me fui hacia donde estaba Gotou-san.

—Yo traje mi propia comida —diciendo esto, Gotou-san levantó una bolsa de una tienda de conveniencia. Dentro, solo había una ensalada—. Aunque es lo mismo de siempre.

Mientras tomaba asiento, Gotou-san señaló la bolsa de la tienda de conveniencia.

—¿Es suficiente solo con eso?

Cuando se lo pregunté, los ojos de Gotou-san se abrieron enormemente y luego se rio divertida.

—Fufu, los kouhais se parecen a sus senpais, ¿verdad?

—¿Eh?

—¿Te parece que es suficiente?

Gotou-san preguntó eso inclinando la cabeza. Me pareció molesto que me regresara la misma pregunta que yo había hecho.

—No, pensé que era insuficiente, por eso es que lo pregunté.

—Fufu, ¿no es así?

Haciendo ruido, Gotou-san sacó la ensalada de la bolsa, y luego le quitó la envoltura. Mientras comía su ensalada, ella dijo:

—Bueno, hago esto porque ceno mucho.

—Ah, ya veo.

En otras palabras, estaba en lo correcto al decir que no era suficiente. ¿Por qué razón tenía que usar específicamente la palabra “insuficiente”? Era algo imposible de comprender para mí, pero, como no tenía ningún motivo para profundizar al respecto, respondí con algunos monosílabos por el momento.

—¿Y entonces? —Mientras separaba los dos palillos desechables, Gotou-san inclinó la cabeza—.  
¿Tienes algo que hablar conmigo?

—Así es, ya veo que lo entendiste.

—Fufu.

Gotou-san suspiró y luego se metió un bocado de ensalada en su boca. Mientras masticaba, nuevamente inclinó su cabeza. Realmente lo quería decir sin importar qué.

—Se trata de Yoshida-senpai. Bueno, no precisamente sobre Yoshida-senpai... ¿es sobre Kanda-senpai?

—Kanda Aoi-san.

Para cuando terminé de hablar, Gotou-san ya había terminado de engullir lo que tenía en la boca, por lo que, diciendo eso, asintió.

—Sorprendente, ¿verdad?

—¿Lo sabías?

—¿Qué cosa?

—Que esa persona y Yoshida-senpai se conocían.

Mientras hacía la pregunta, recordé la cara que puso Gotou-san durante la junta de la mañana, por lo que, al reconsiderarlo, no era necesario hacerla.

—No. Yo tampoco lo sabía. —*Tal y como lo pensé*. Gotou-san miró hacia la mesa y negó con la cabeza—. Para empezar, yo no tengo casi nada que ver con la transferencia de Kanda-san. Yo solamente me limité a ver los documentos.

—Oh, vaya, con que así fue.

Dándome cuenta de que no tenía más remedio que comer, le di un sorbo a mis fideos chinos. Aunque no eran fideos gruesos, algunos ya se habían ablandado. Sin embargo, era verdaderamente un desarrollo inesperado de la historia.

Aunque ya de por si era difícil atraer a Yoshida-senpai, que estaba embelesado con Gotou-san, de repente apareció una estudiante de preparatoria fugitiva que vive con él y, además, ahora apareció una senpai de sus tiempos de estudiante de preparatoria.

Por si fuera poco, la mirada que le dirigía Yoshida-senpai a Kanda-san fue extraña. Creo que, desde mi punto de vista, era una mirada más cercana a una mirada de “Amor” que la que le dirige a Gotou-san.

—Fufu. —De pronto, Gotou-san dejó escapar una risita, por lo que, al darme cuenta de ello, mis ojos se volvieron nuevamente hacia ella.

—¿Qué pasa?

—Pusiste una cara muy sombría.

—¿Lo hice?

—Lo hiciste.

Gotou-san se rio, por lo que sus hombros se sacudieron un poco, y me miró entrecerrando un poco los ojos.

—¿Te preocupa que te roben a Yoshida-kun?

Me sentí claramente irritada ante las palabras de Gotou-san. ¿Me sentí irritada solo por su actitud?, ¿o tal vez me sentí irritada por la actitud complacida que mostró?

—¿Gotou-san no está preocupada por eso? —pregunté sin pensar.

No llegaría a ninguna parte si no le hacía una pregunta directa a esta persona. Ante mi pregunta, Gotou-san se sorprendió un poco y abrió mucho los ojos, pero rápidamente puso la sonrisa de siempre y luego inclinó su cabeza. No dijo nada y, como si hiciera una pausa, puso otro bocado de ensalada en su boca. Yo también le di un sorbo a los fideos. Estaban más blandos que hacía unos momentos. Gotou-san masticó su ensalada y resopló por la nariz.

—Pero... —Gotou-san dejó de mirarme y dijo de repente—: La reacción de Yoshida-kun de hace rato ciertamente fue sospechosa. Es la primera vez que lo veo tener tanto interés por una mujer.

Como era de esperarse, no respondió mi pregunta. Suspiré levemente y asentí.

—¿Verdad que sí? Yo también... hacía mucho tiempo que no lo veía hacer eso.

—¿Hacía mucho tiempo?

Los ojos de Gotou-san mostraron sorpresa porque no dije que era “la primera vez”. Esta vez, su reacción fue rápida.

—Estoy hablando de ti.

—¿De verdad?

—Sí.

Antes de la aparición de Sayu-chan, me di cuenta de que algunas veces Yoshida-senpai miraba de esa manera a Gotou-san. Sin embargo, decírselo fue extremadamente molesto. Dejé de hablar en contra de mi voluntad, y miré a Gotou-san como si estuviera enojada.

—Entonces, ¿qué harás? ¿Dejarás en paz a esos dos?

—Ignora eso, no podemos hacer nada... porque ni tú ni tampoco yo estamos saliendo con Yoshida-kun. No podemos hacer nada para gustarle, ¿cierto?

—Si dices eso, es porque en verdad crees que es posible que Kanda-san se robe a Yoshida-senpai, ¿verdad?

—Fufu.

La risa de Gotou-san me hizo fruncir el entrecejo.

—¿Qué pasa?

—Nada.

Gotou-san hizo una pausa, y luego me miró como si pudiera ver lo que pensaba a través de mis ojos.

—En ese momento... ¿no era el momento?

—Eh...

No pude decir nada inmediatamente en respuesta a sus palabras. Lo que parecía ser una pregunta repentina y evasiva, en realidad, parecían ser sus verdaderos sentimientos. Esas palabras reverberaron vívidamente en mi mente, y de repente tuve la sensación de recibir un puñetazo en la cara.

—Sin importar lo que hagas, no puedes controlar los sentimientos de las personas.

—Eso es...

—Si te entrometes “De una forma que no es natural” entonces obtendrás el beneficio que deseas...





—Aunque una haga su mejor esfuerzo, ¿no tendría ningún sentido? —Ante mi pregunta, ella cerró sus ojos y negó con la cabeza.

—No digo que no tenga ningún sentido, pero... —Ella continuó hablando con la mirada hacia abajo— : Aunque las cosas salgan como uno desea, con el tiempo, todo volverá a cómo debería ser.

Lo único que sabía era que ella estaba diciendo estas palabras desde el fondo de su corazón. Me sorprendió que Gotou-san, de quien normalmente es difícil hacer exprese lo que piensa realmente, estuviera hablando sinceramente en este momento; eso primero hizo que mi corazón se sacudiera. Sin embargo... después me causó incomodidad.

—¿Qué es esto...? —dije sin darme cuenta.

Gotou-san levantó la mirada y me vio a los ojos.

—Después de todo, solo es miedo, ¿verdad?

Ella no respondió mi pregunta. Poco a poco, sentí que comencé a entender.

—Incluso aunque te esfuerces mucho por obtener el resultado que deseas, en algún momento, tal vez se escapará de tus manos, por lo que es mejor que las cosas sigan su curso desde un principio y esperar a ver cómo se desarrollan las cosas.

Por primera vez desde que empezamos a hablar, Gotou-san levantó las cejas. ¿Qué fue lo que le molestó? No lo sabía. *¿Será que, aunque le gusta Yoshida-senpai, no quiere demostrarlo? O, por otro lado, ¿siente que está perdiendo contra esa mujer?* De cualquier forma, yo estaba furiosa, por lo que no contuve mis palabras.

—Si no hago nada, no obtengo nada, por lo que me da más miedo no hacer nada que perder lo que obtenga si hago algo. ¿Qué es eso de dejar que las cosas sigan su curso? ¿Quién toma esa clase de decisiones?

—Mishima-san.

—¿No es demasiado arrogante esperar tranquilamente y con una actitud pasiva a ser elegida por una persona que es deseada por tantas otras personas? ¡¿Eso es a lo que te refieres con “dejar que las cosas sigan su curso”?!

—¡Mishima-san! —Gotou-san levantó la voz más alto de lo usual, por lo que me sorprendí.

El comedor estaba en total silencio. Miré a mi alrededor, y todos los empleados miraban hacia nuestra mesa extrañados. Yoshida-senpai y Hashimoto-senpai, que estaban sentados en una mesa alejada de la nuestra, también voltearon, perplejos.

—Eso fue un grito...

Gotou-san, quien estaba sentada frente a mí, un poco avergonzada también, se encogió de hombros. Yo aclaré mi garganta y agaché un poco la cabeza.

—Perdón...

Mi cara estaba roja, yo misma lo sabía. Me emocioné demasiado y me dejé llevar. Gotou-san mostró una sonrisa amarga, y luego negó con la cabeza.

—No tienes porqué disculparte, pero Mishima también estaba gritando.

—Bueno, de verdad lo siento...

—Fufu...

Gotou-san dejó tomó los palillos y luego los puso en la mesa.

—Bueno, con respecto a Kanda-san, por ahora no me queda más remedio que esperar y ver qué sucede.

—¿Esperar y... ver qué pasa?

—Sí, esperar y ver qué pasa. —Gotou-san asintió y levantó su dedo índice—. ¿Qué clase de relación existe entre ella y Yoshida-kun? Y ¿qué es lo que piensa sobre ella? Hasta que no tenga la certeza de conocer las respuestas a esas preguntas, no puedo moverme en ninguna dirección.

—Bueno, eso es, ciertamente...

—¿No está bien esperar y ver hasta saber eso? Si las cosas se ponen demasiado extrañas, estaré bien interponerse en el camino, ¿no es así? —Gotou-san sonrió traviesamente y luego tomó los palillos desechables, llevándose a la boca un poco de ensalada.

Viendo esa escena, todavía sintiéndome incomoda, dije:

—Aun así, es extraño meterse en los asuntos de los demás.

—Es así porque son asuntos de esas personas solamente.

—Pero te gusta Yoshida-senpai, ¿verdad?

Cuando le hice esa pregunta, Gotou-san dejó de mover los palillos y comenzó a parpadear. Y luego, dijo indiferentemente:

—Es precisamente porque me gusta que no pienso hacer algo inútil.

—Ja...

Dejé escapar un suspiro en ese momento. No entendí muy bien lo que había dicho. No obstante, entendía que lo estaba diciendo en serio.

Yo estaba todavía con la mente en blanco cuando Gotou-san señaló el tazón de porcelana que estaba frente a mí.

—Si no te los comes rápido, los fideos se aguarán.

—Ah.

Cuando me lo dijo, miré el tazón y, a pesar de que tenía la sensación de haber comido mucho, la cantidad de fideos en él era prácticamente la misma que cuando me los sirvieron. Viéndome tomar los palillos desconcertada, Gotou-san se echó a reír.

—Mishima-san es linda.

Puse cara de enojada ante lo que dijo Gotou-san, y respondí:

—Gotou-san es aterradora.

Ella abrió mucho los ojos por lo que dije, y rápidamente se echó a reír.

## Capítulo 6

### *Amante*

De nueva cuenta, los palillos se detuvieron. Esta noche, extrañamente los palillos de Yoshida se movían lentamente.

—Oye.

—¿Mm?

—El Shogoyaki<sup>4</sup> dejó una buena sensación, pero...

—Ah, está delicioso.

Yoshida-san asintió varias veces, cortó varios pedazos fáciles de comer de Shogoyaki en el plato, y luego se llevó uno de ellos a la boca. Después de esto, probó un bocado de arroz blanco y lo masticó. Sin embargo, tenía la mirada perdida; para ser más exactos, su mirada vagaba un poco por encima de mi cabeza.

Estaba claro que pensaba en algo completamente diferente. Bueno, no sabía qué era lo que estaba pensando, pero, como era inusual que Yoshida-san estuviera tan distraído durante la comida, simplemente me preocupé.

—Yoshida-san.

—¿Mm?

—¿Sucedió algo hoy en el trabajo?

—Eh... ¿por qué me preguntas eso de repente?

Sentí que finalmente Yoshida-san se dio cuenta de que estaba ahí. Estuve a punto de dejar escapar un suspiro. Por su reacción, comprendí que algo debió ocurrir en su trabajo.

---

<sup>4</sup> El cerdo Shogayaki es un plato de la cocina japonesa. Shōga significa jengibre, y yaki significa asar o freír. También se puede hacer con carne de res, pero la versión de cerdo es mucho más popular, tanto, que el término "shogayaki" generalmente se refiere solo a carne de cerdo en Japón.

—Has estado distraído desde que regresaste de trabajar. ¿Pasó algo?

—Ah... ¿He estado distraído?

—Sí, bastante —asentí notoriamente.

Yoshida-san se rascó la parte de atrás del cuello y apartó su mirada de la mía.

—Bueno, no me pasó nada extraordinario.

—¿Y por qué lo dices ambiguamente?

—No, bueno, es que no pasó nada en especial.

Aquí pasaba algo raro. Generalmente dudaba cuando se absténía de decirme algo o murmuraba cuando sus pensamientos no están bien organizados, pero, esta vez, no era el caso. Para decirlo directamente, parecía estar nervioso.

—¿Eh? ¿Qué? ¿Qué pasa?

Yo me impacienté ante la actitud infantil de Yoshida-san, y él continuó molestándome con sus palabras. Después de rascarse la nariz, Yoshida-san dijo:

—Bueno... hoy en el trabajo fue transferida una persona desde otra sucursal.

—Ajá.

—Y esa persona es... bueno... —Yoshida-san hizo una pausa, y luego, con la mirada perdida en la mesa, dijo—: Esa persona es con quien solía salir cuando estaba en la preparatoria.

—Pfft.

Inconscientemente, dejé escapar esa tonta expresión de sorpresa. *Se trataba de la persona con la que solía salir cuando estaba en la preparatoria...* Esas palabras resonaron en mis oídos, sintiéndolas poco realistas.

—Se trata de Kanda-senpai.

—Senpai...

*Si era su senpai, supongo que es mayor que él. Como era de esperarse, ¿a Yoshida-san le gustan las mujeres mayores desde hace mucho tiempo? Bueno, eso no importaba ahora. Lo que más me causaba sorpresa era otra cosa.*

—Dijiste que era la persona con la que salías cuando estabas en la preparatoria, ¿verdad? —dijo sin pensar.

Ante mis palabras, Yoshida-san parpadeó varias veces y luego se echó a reír.

—¿Qué pasa? ¿Es algo divertido?

—No, no, ¡no es eso! Pero... nunca... había escuchado una situación como esta antes.

Así era. No me causó ningún sentimiento incómodo el saber que Yoshida-san tuvo una novia. Lejos de eso, me hubiera parecido extraño que un hombre honesto como él no hubiera salido con nadie antes. Pero... aunque piense de esa manera... en alguna parte de mí, tenía la impresión de que, si no tuvo experiencia, al menos, tuvo la oportunidad.

*Entonces tuvo ese tipo de experiencia... ¿Salió con alguien? ¿Habrá ido más allá de eso?* Desconcertada, sacudí mi cabeza al imaginarme los detalles de la relación de Yoshida-san con una persona que no conozco. Ahora que lo pensaba, recordé que estaba a la mitad de la cena, por lo que repentinamente me metí a la boca un poco de Shogayaki, pero casi no me supo rico. Extrañamente, me tranquilicé.

—Y es por eso que tenía la cabeza en las nubes.

—Bueno... supongo que sí. ¿Cómo podría decirlo? Aunque me parece impresionante que te hayas encontrado nuevamente, en tu trabajo, con una persona que conociste en la preparatoria, lo que más me sorprende es... que sea una antigua novia.

Yoshida-san estaba tranquilo cuando dije eso, y luego le dio un sorbo a la sopa de miso. De nueva cuenta, su mirada se perdió en algún lugar lejano. Es muy probable que esté recordando a esa tal Kanda-san.

—¿Y qué dijo Yuzuha-san?

Sin importar qué, quería interrumpir los pensamientos de Yoshida-san, por lo que se me ocurrió hacer esa pregunta.

—¿Mishima? ¿Y qué tiene que ver Mishima?

—No importa. ¿Dijo algo? —Ante mi pregunta, Yoshida-san ladeó su cabeza perplejo—. No lo pregunto por algo en especial. Mejor dicho, ¿tuviste la oportunidad de hablar con ella hoy? Ah... pero...

Yoshida-san dejó los palillos a un lado, pareciendo sorprendido.

—Ahora que lo mencionas, tuvo una especie de discusión con Gotou-san a la hora de la comida.

—¿Qué?

—Bueno, no pude escuchar los detalles, pero tenía actitud increíblemente hostil hacia Gotou-san.

—¿En serio?

Probablemente era en serio, pero creo que las dos estaban hablando sobre esa tal Kanda-san. Como era de esperarse, aún no conocía por qué razón Yuzuha san comió junto a Gotou-san, pero estaba claro que no tenían la misma forma de pensar acerca de la situación.

Por lo que he escuchado de Yoshida-san, Yuzuha-san no era una persona que se apasionara por su trabajo. Me atrevería a decir que las dos no discutirían acerca de Yoshida-san si no encontraran algo sospechoso al respecto.

—Pero no creo que esa discusión esté relacionada de alguna forma con Kanda-senpai, ya que Mishima fue indiferente con ella que había sido transferida y era nueva en el lugar.

—Ah... vaya...

Cuando miré con reproche a Yoshida-san, este ladeó su cabeza confundido.

—¿Qué pasa?

—Nada.

Quise decirle que Yuzuha-san no había sido indiferente hacia esa tal Kanda-senpai, sino que ella estaba preocupada por él, pero... no lo hice. No porque no quisiera hablar demasiado, sino porque había otra razón. Y esa razón era que no sabía cómo ponerlo en palabras.

El silencio duró por algunos segundos o minutos. Le eché un vistazo a Yoshida-san, quien continuaba comiendo y soñando despierto al mismo tiempo. *Bueno, él es libre de pensar en lo que quiera.* No obstante, me disgustaba muchísimo que estuviera distraído pensado en otra mujer frente a mis propios ojos. Bueno, más que disgusto, fue tristeza.

—Esta persona, Kanda-san...

Yoshida-san volvió en sí cuando dije esas palabras, y, mientras usaba sus palillos, me miró. Aunque estuvo bien que hubiera hablado, no había pensado en lo que diría después de hacer esa pregunta, por lo que jadeé un poco. De pronto, se me ocurrió una pregunta, y la hice.

—¿Era bonita?

Yoshida-san frunció el ceño ante mi pregunta.

—¿Qué quieres decir?

—Bueno, me dio curiosidad.

Era verdad que tenía curiosidad. Empero, creo que fue un error hacer esa pregunta. Me pude dar cuenta de inmediato al ver ese gesto en su cara.

—Bueno, más que linda se podría decir que era... —Cuando dijo eso, los ojos de Yoshida-san comenzaron a moverse para todos lados. Y luego, murmurando, dijo—: Que ella era... una belleza...

Ante esas palabras, sentí un poco de dolor en mi pecho. No entendía muy bien qué era lo que me había molestado.

—Je, je...

A pesar de que yo misma fue quien hizo esa pregunta inofensivamente, contesté con monosílabos. Para evitar que se diera cuenta de lo que sentía, le di un sorbo a la sopa de miso, la cual tenía un sabor un tanto flojo.

—Ambas, tanto Gotou-san como esa tal Kanda-san... a Yoshida-san le gustan las mujeres mayores y hermosas, ¿verdad?

Después de hacer esa broma y poner una cara sonriente para burlarme de Yoshida-san, la cara de este se puso un poco roja.

—Silencio...

Mi pecho me volvió a doler debido a esa reacción.

—¿Por qué te avergüenzas? Solo fue una pequeña broma...

—¿Por qué tengo que aguantar las bromas de una mocosa?

—Jajaja, es cierto. ¿Me perdonas? —Me carcajeé y luego, incapaz de contenerme, me levanté.

Yoshida-san me miró, pareciendo sorprendido.

—¿Qué sucede?

—Voy un momento al baño.

—Ah... está bien.

Yoshida-san asintió y luego su mirada volvió a dirigirse a la superficie de la mesa. Caminé un poco hacia el baño, luego volteeé y dije:

—¿Sabes?

—Sí?

Al escuchar mi voz, Yoshida-san levantó la cabeza y nuestras miradas se encontraron.

—Yo también estoy bien...

Solamente dije eso. No pude hacer más que ver la expresión en el rostro de Yoshida-san. Quise decir que yo también era una chica bella. Eso era lo que estaba tratando de decir, pero me volví una tonta antes de decirlo. Sin embargo, la expresión en su rostro era demasiado normal. Fue una respuesta tan común que pareció que lo había dicho alguien de su familia.

—Bueno, no es nada.

—Mm...?

—Vo-voy al baño.

—Vale...

Me sentí avergonzada por alguna razón y, claramente desconcertada, vi de reojo a Yoshida-san, para luego entrar apresuradamente al baño. Como en realidad no iba a hacer nada, me senté sobre el inodoro con la tapa puesta.

*Después de todo, ¿qué es lo que quiero hacer?*

En la conversación de hacía unos momentos con Yoshida-san, me sentí triste. Todo lo que decía me hacía sentir miserable.

—Ja... —dejé escapar un suspiro.

¿Esto me habrá inquietado? Estaba sorprendida de mí misma. Aunque haya aparecido un antiguo amor, Yoshida-san seguramente continúa pensando en Gotou-san; estoy segura que de que a partir de ahora no tendré ninguna relación con él.

*Pero, aunque así fuera, ¿por qué estoy tan preocupada?* Sin embargo, parecía un sentimiento muy alejado de estar preocupada. *¿No será que me desagradó?*

—No lo sé...

Siempre lo he pensado, desde que hui de casa. A quien menos conozco es a mí misma. De nueva cuenta, dejé escapar un suspiro. Después de pensar cosas malas e inútiles, y como no podía salir del baño sin hacer nada, tiré de la palanca del inodoro y se escuchó el sonido del agua fluir.

## Capítulo 7

### *Hotel*

Faltaban 5 minutos para la hora de salida. Hoy tampoco hubo contratiempos para resolver los asuntos del trabajo. Al parecer, Hashimoto estaba preparado para regresar a casa y levantarse de su lugar al llegar la hora, y se lo veía con el ímpetu necesario para levantarse de su asiento justo y cuando llegara el momento.

—Es maravilloso que esta semana haya podido irme a casa a la hora de salida todos los días —dijo Hashimoto.

*¿Acaso se habrá dado cuenta de mi mirada?*

—Así es. No hay nada mejor que salir del trabajo a la hora de salida.

—Quiero que escuche eso el Yoshida del año pasado.

—Guarda silencio...

Hasta que llegó Sayu, no tenía una razón en especial para regresar a casa temprano. Tomando la iniciativa, por algún tiempo ayudé con las cargas de trabajo de los empleados que no parecían poder regresar a casa temprano.

—Sayu-chan en verdad es increíble. No importó que yo dijera muchas veces que Yoshida estaba trabajando demasiado, pero ella...

—Ya, guarda silencio. Al decir eso, creí que lo único que querías era molestarme.

—¿Quién es Sayu-chan?

La repentina voz casi nos hizo saltar del susto, y, al voltear hacia atrás, nos dimos cuenta de que pertenecía a Kanda-senpai, quien estaba parada detrás de nosotros. Después de vernos a Hashimoto y a mí con una cara estupefacta, luego de casi saltar ante la sorpresa, se echó a reír.

—Se sorprendieron demasiado.

—Bueno, no sabíamos que estabas ahí...

—Vale, vale...

Ambos asentimos, y Kanda-senpai se rio de nueva cuenta haciendo que sus hombros se sacudieran un poco.

—¿Por qué razón viniste hasta aquí?

Kanda-senpai estaba en un proyecto diferente, por lo que nuestros asientos estaban alejados considerablemente. Si no tuviera que tratar algún asunto en particular, no habría venido hasta nuestros lugares. Ante mi pregunta, Kanda-senpai sacudió un poco su cabeza y levantó su dedo índice.

—¿Yoshida, hoy te irás a la hora de salida?

—Ah... es correcto...

Señalé la PC apagada, asentí, y ella me miró a mí y a mi escritorio.

—El escritorio está sucio.

—Pfft.

Pateé ligeramente a Hashimoto, que había estallado en risas, y miré nuevamente a Kanda-senpai.

—Vaya, no creo que hayas venido hasta aquí para hablar sobre mi escritorio.

—Ah, perdón, perdón. Es que eso me llamó la atención. —Observando mi escritorio mientras parpadeaba muchas veces, Kanda-senpai levantó las comisuras de su boca. ¿Estaba mi escritorio tan sucio?

—Bueno, me pregunto, si yo también me voy temprano... ¿podremos comer algo?

—¿Eh? ¿Comer algo?

Ante esa invitación repentina, mis pensamientos se detuvieron. Y luego, antes de pensar en algo, miré a Hashimoto.

—¿Qué vas a hacer después?

—Mm... —Hashimoto, sorprendido, se quedó con la boca abierta y luego negó con la cabeza—. Bueno, mi esposa ya debe de haber preparado la comida. ¿Era una invitación para mí? —contestó Hashimoto, con una leve sonrisa, mientras miraba a Kanda-senpai.

En respuesta, ella también sonrió ligeramente, aunque su sonrisa pareció un poco ambigua.

—¿Rechazarás la invitación?

—Ja, ja, ja. Me abstengo de ir. —Hashimoto se rio, y sus hombros se sacudieron un poco. De pronto, de forma exagerada, miró el reloj en su muñeca—. Ya es la hora de salida. ¡Perdón por irme primero! —Después de decir esto en voz alta, Hashimoto estrechó mi mano rápidamente, y luego salió de la oficina.

—Buen trabajo...

Yo me quedé sentado, sin fuerzas, viendo la espalda de Hashimoto mientras partía.

—Y entonces, ¿qué harás? —Kanda-senpai se volteó hacia mí, inclinando la cabeza.

—Mm...

Aunque no sentía comezón, me rasqué la parte de atrás de mi cuello. Mi antigua novia me estaba invitando a comer. *En otras palabras, ¿qué significará esto?* Al principio, me preocupé, y luego inmediatamente me acordé de Sayu. *Seguramente, para esta hora, ella ya habrá comenzado con los preparativos para la cena.* Me sentía un poco culpable por ello.

—Ha pasado mucho tiempo. ¿No quieres charlar tranquilamente? —dijo Kanda-senpai, ignorando mis pensamientos, como para presionarme—. Si tienes algún asunto que atender, está bien si vamos otro día.

—Bueno, no tengo nada que hacer, pero...

—¿Te desagradaría ir conmigo a comer?

— No, no es eso... —Luego de murmurar esa respuesta improvisada, no lo pude evitar y suspiré—. Entendido... como no tengo nada que hacer, vamos. Yo también quiero que platicemos tranquilamente.

—¿De verdad? Entonces, vámonos. Iré por mi equipaje.

Con una amplia sonrisa en su rostro, Kanda-senpai regresó a su lugar rápidamente. Suspiré ligeramente, y luego saqué mi Smartphone de mi bolsillo. Le envié un mensaje a Sayu para que cenara sola, ya que yo iba a cenar fuera, y agregué unas palabras de disculpa.

—Perdón por irme primero —dije en voz alta a los empleados que aún permanecían en la oficina, y me dirigí a la salida. Cuando salí, por un momento mi mirada se encontró con la de Mishima, y esta volteó hacia otro lado. Era raro que Mishima no regresara a casa a la hora de la salida.

No pasé siquiera un minuto esperando en el pasillo, cuando salió Kanda-senpai.

—Y bien, ¿nos vamos? ¿A cuál restaurante será apropiado ir?

—A donde sea... Ahh, aunque pienso que no sería buena idea ir a un restaurante en donde haya muchos estudiantes, porque habría mucho ruido.

—Normalmente, en los bares estilo japonés no hay mucho ruido.

Kanda-senpai dejó escapar una risita sin querer y comenzó a caminar rápidamente. Caminar a ritmo diferente de quien la acompaña es una costumbre de hace mucho tiempo que aún conserva. Mientras veía su perfil distraídamente, se escuchó el sonido que indicaba que estaban por abrirse las puertas del elevador.

\*

—Sí, sí, Marouchi, el bateador estrella del equipo de béisbol. Ahora mismo, es el padre de tres niños. ¡Tres niños!, ¿puedes creerlo? Para mí es asombroso, porque él y yo somos de la misma edad. Se casó a los veintitrés años.

—¿Se casó a los veintitrés y para los veintisiete ya es el padre de tres hijos?

—La fuerza física de su esposa es increíble. Creo que sería difícil para mí dar a luz siquiera una sola vez. El intervalo entre cada uno de sus hijos fue muy corto...

Por alguna razón, Kanda-senpai estaba hablando sobre cómo le estaba yendo ahora a sus compañeros de su época de preparatoria. ¿Habrá sido por influencia del alcohol? Sin embargo, su conversación

era demasiado fluida. Además de eso, extrañamente acababa de empezar a hablar acerca de partos y matrimonio, por lo que contesté algunas veces solo con monosílabos porque me sentí avergonzado. Cada vez que tenía problemas para contestar, le daba un trago a la cerveza para no hacerlo, así que mi vaso se estaba agotando muy rápido.

—Ah... ¡Otra cerveza por favor!

—Yo también, otro Yamazaki<sup>5</sup> en las rocas.

Como el mesero estaba pasando, le entregué mi vaso y aproveché para pedir otra cerveza. Después de ver de reojo que el mesero se había ido, dije:

—El licor, ¿cómo decirlo...? Es una elección un tanto fuerte, ¿no?

—¿Eh? ¿Te parece? A mí me gusta el whisky. —Kanda-senpai se rio despreocupadamente, tomó un bocado de misoyaki<sup>6</sup> con sus palillos y se lo echó a la boca. Mientras masticaba, su mirada se movía como si fuera la de un animal pequeño. Este era un hábito del pasado que tampoco había cambiado.

La Kanda-senpai que estaba frente a mí era demasiado parecida a la que recordaba de cuando estábamos en la preparatoria, pero, aun así, su existencia no parecía real. Mientras la miraba y pensaba en esto, Kanda-senpai de repente levantó la cabeza y nuestras miradas coincidieron perfectamente.

—¿Mm?

Kanda-senpai ladeó la cabeza. Esa situación la hizo verse extrañamente encantadora, y de inmediato aparté la mirada.

—Y bueno... ¿A qué se debe la invitación de esta noche?

Cuando hice esta pregunta, ella suspiró y luego negó ligeramente con la cabeza.

—Por nada, no tengo una razón en particular. Sin embargo, es interesante volverme a encontrar con un antiguo novio en el trabajo; es algo bastante extraño y quería hablar sobre ello. Es igual para Yoshida, ¿verdad?

---

<sup>5</sup> Marca de Whisky japonés.

<sup>6</sup> Pasta de Miso a la parrilla.

—Bueno... tienes razón... —asentí.

Kanda-senpai soltó una risita y, con una expresión pícara en su rostro, ladeó la cabeza.

—Y entonces... ¿De quién te enamoraste después de lo nuestro?

—¿Eh?

Me quedé con la boca abierta ante esa pregunta repentina. Con una sonrisa en su rostro, Kanda-senpai volvió a hacer la misma pregunta.

—Pregunto que, una vez dejamos de salir, ¿de quién te enamoraste?

—¿Por qué haces esa pregunta?

—Por nada en especial, solo que me preocupé un poco.

Emocionada, Kanda-senpai esperaba mi respuesta. ¿Qué demonios estaba planeando al decir “que se preocupó” mientras dejó morir nuestra relación? Mirándola a los ojos, e intentando descubrir cuál era su intención, ella inclinó la cabeza mientras esperaba mis palabras, y parecía no comprender nada.

—Perdón por la demora. Una cerveza y un whisky Yamazaki en las rocas.

—Ah, gracias.

El mesero volvió, y puso el whisky y la cerveza sobre la mesa. Después de pasarle el vaso con el whisky a Kanda-senpai, hice una pausa y luego dije:

—Sí, me enamoré. De hecho, lo estoy en este momento.

—¿Qué? ¿Es alguien del trabajo?

—Bueno...

—¡Es alguien del trabajo! Oh... ¿Quién es?

Kanda-senpai continuó haciendo preguntas directas y afiladas. Si le hicieran preguntas de esta forma a cualquier persona que esté tratando de mentir, al final terminaría confesando y sería un desastre, por lo que suspiré ligeramente y luego le di un trago a mi cerveza. Después de esto, dije claramente:

—Se trata de Gotou-san.

—Ah... Gotou-san.

Cuando dije su nombre, la sonrisa de Kanda-senpai con el Whisky en su boca claramente insinuaba cierto descontento.

—¿Qué pasa con esa reacción?

—¿Eh? ¿Cuál? Gotou-san es una mujer hermosa. —Con una de las comisuras de su boca levantada, Kanda-senpai continuó metiendo sus palillos desechables en la pasta de miso—. Ya veo... ¿Ese es el tipo de persona que te gusta, Yoshida?

—¿El tipo de persona que me gusta?

Ante mi pregunta, ella resopló suavemente, y luego puso en su boca un trozo de pasta de miso. Mientras masticaba, dejó escapar un “Mm”. Después de engullir lo que tenía en la boca, se encogió de hombros.

—¿Cómo te lo explico? ¿No es más complicado tener sentimientos por una persona que es tímida? Es bella, pero ¿no está demasiado a la defensiva?

—¿Es... tímida?

—Bueno, puede que no entienda a los hombres. —Después de decir eso, Kanda-senpai soltó una risita—. Vaya, vaya... Con que Gotou-san, ¿eh? —Kanda-senpai dejó de reír después de decir eso. Levantando la cabeza, me miró fijamente—. ¿Ya están saliendo?

—Eh... no... no estamos saliendo.

—Así que no están saliendo, ¿verdad?

Kanda-senpai repitió mis palabras con una expresión en su rostro que parecía tener un significado oculto, y luego bebió de golpe el whisky que estaba en el vaso y que tenía aproximadamente un centímetro de altura.

—¡Ah!

—Es... una forma de beber impresionante, ¿cierto?

—Me gusta la forma en que duele la garganta cuando lo bebo... cof.

—¿No sientes que te ahogas?

Kanda-senpai presionó su garganta con los dedos, y, mientras fruncía el ceño, dejó su boca abierta, pareciendo divertirse. Bebió el whisky sin que sus manos sintieran prácticamente lo frío del vaso, y luego suspiró profundamente.

—Ja... entonces, Yoshida...

—¿Sí?

Kanda-senpai levantó la cabeza y me miró fijamente. Me sentí absorbido por sus ojos rasgados.

—¿Irías conmigo a un hotel?

Por un momento, no entendí lo que había dicho, y mi mente se quedó en blanco. Pero rápidamente dejé escapar un suspiro y luego dije:

—¿Qué?

—¿Mm? Te pregunté que si irías conmigo a un hotel.

—Eh... no... ¿Para qué?

Los ojos de Kanda-senpai se abrieron mucho ante mi pregunta. ¿Por qué me preguntaba eso? ¿Qué significaba esta situación?

—¿Porque no he hecho cosas indecentes con Yoshida desde hace mucho tiempo?

—No, no, no...

Negué con todas mis fuerzas con mi mano. Kanda-senpai me miró vagamente. Era claro que estaba ebria.

—Estás ebria. Al decir eso tan de repente, me sorprendiste.

—Bueno, ciertamente estoy ebria, pero aun así... —Kanda-senpai mostró una sonrisa, y luego puso su barbilla sobre sus manos, que estaban apoyadas en la mesa—. Aunque no estuviera ebria, pienso que hubiera invitado a Yoshida a un hotel de todos modos.

—No, no, no...

—¿Eh? Después de todo, no estás saliendo con nadie, ¿no es así? A pesar de eso, ¿no está bien?

—No, porque no puedo hacer eso con una mujer que no es mi novia.

—Bueno, ¿y si entonces salimos?

Cuando Kanda-senpai soltó esas palabras, sentí que de repente toda la sangre de mi cuerpo se me subió a la cabeza.

—Sé razonable, por favor —al responderle eso, Kanda-senpai, que aún tenía la barbilla apoyada en sus manos, ladeó un poco la cabeza—. No me pidas imprudentemente que salgamos. Además, ni siquiera le gusto a Kanda-senpai.

—Estará bien si me llegas a gustar después de que comencemos a salir.

—Vale... y entonces, ¿qué harás si no te llego a gustar? Si por dejarte llevar por el momento me entregas tu cuerpo, después, si terminamos, a Kanda-senpai solo le quedará el remordimiento. Será mejor que te cuides más a ti misma.

—Ja, ja, ja... salió a relucir la integridad de Yoshida. —Kanda-senpai se rio de lo que le había dicho. Después de reírse pareciendo divertirse y de sacudir sus hombros, de repente me miró fríamente—. No has cambiado en eso tampoco, ¿verdad?

—¿Qué quieres decir?

—Lo único que estoy diciendo es que quiero hacer cosas obscenas con Yoshida. —Después de decir eso, Kanda-senpai empujó el vaso con su dedo índice—. Si realmente piensas en mi como algo importante, no pierdas la paciencia; no obstante, está bien si aún me abrazas con deseo.

—No, bueno... eso...

—No te estoy pidiendo que cudes de mí en el futuro. —Kanda-senpai sonrió.

—Si está bien que no asuma la responsabilidad, hagámoslo.

—Vale...

La voz de Kanda-senpai resonó seductoramente en mi cabeza.

—Incluso aunque no te gusto, ¿no crees que mi cuerpo no está mal? ¿Lo recuerdas?

Lo recordaba. También recordaba su voz seductora, y su piel increíblemente suave.

—No se trata de eso...

—Cobarde...

Ante las palabras desafiantes de Kanda-senpai, sentí que en algún lugar de mi cabeza una vena estaba chasqueando.

—¿De verdad no tendré que tomar la responsabilidad?

—¿Te parece bien así? —preguntó Kanda-senpai, mirándome aún de manera desafiante.

En mi mente, aparecieron imágenes del pasado de ella desnuda. Tal vez fue a causa del alcohol. No obstante, estaba emocionado. Si ella decía que estaba bien, entonces creo que tal vez esté bien.

—Bueno...

*¿De verdad vamos a ir?* Cuando estaba a punto de decir eso, la cara de Sayu apareció en mi cabeza. *Dejé a Sayu en casa, seguramente preparando la cena, para venir a este lugar.* Regularmente, cuando no podía comer la cena por llegar tarde, la comía en el desayuno por la mañana, pero hoy pasaría la noche afuera, por lo que tampoco podría hacer eso.

Por supuesto, preparar la comida es una de las condiciones para que Sayu viva en mi casa, pero también es algo que le beneficia a ella también. Sin embargo, aunque es una obligación, me parece que son muchas las condiciones que me benefician. Esto no debe ser un malentendido.

*No es una buena conducta desperdiciar las cosas que hace para mí.* Mis pensamientos acalorados lentamente se fueron enfriando.

—Vale... ¡Detengamos esto!

Cuando dije eso, una clara expresión de decepción apareció en la cara de Kanda-senpai.

—Te sigue faltando carácter...

—No, lo que sucede es que no tenía planes de dormir fuera hoy. Me molesta porque dije que sería rápido, sería algo de cuestión de una o dos horas.

Ocultando la verdadera razón, expliqué mis sentimientos sin mentir. Siento que, últimamente, soy más hábil para ocultar lo que no quiero decir que para mentir. Y eso seguramente no es algo malo. Ante mi explicación, Kanda-senpai exhaló un poco y luego asintió.

—Vale, entonces, si dices que no puedes pasar la noche en otra parte, debes tener prisa.

—Así es, además... —Respiré lentamente y luego dije lo que pensaba—. Tampoco puedo tener sexo con una mujer con la que no tengo una relación. Y, si salgo con una persona, no puedo pensar en ello hasta casarnos. —Cuando dije eso, Kanda-senpai me miró con una expresión indescriptible en su rostro—. Es por eso que no puedo pensar en hacer *eso* con Kanda-senpai. Si lo quieras hacer a pesar de todo, busca a otro.

Una vez dejé de hablar, Kanda-senpai se quedó con la boca abierta por algunos segundos y, después de mirarme, puso una amplia sonrisa en su cara.

—Ah... ja, ja, ja, ja... no has cambiado. —Kanda-senpai soltó una risita, bajó un poco el tono de sus palabras, y luego murmuró—: Eso es... tan típico de Yoshida.

De repente, ella apartó su mirada de mí, y luego pareció dirigir su mirada hacia un lugar lejano. Al ver su cara de perfil, tuve la sensación de haber visto esa acción antes. Sin embargo, no pude recordar cuándo lo hice.

—Me dejé llevar un poco.

—¿Eh?

—Nada. Bien, regresemos a casa.

La expresión en la cara de Kanda-senpai cambió completamente, y ahora estaba sonriendo. Aun con la sonrisa, tomó el recibo de la cuenta de lo que consumimos.

—Lo de hoy va por mi cuenta. Me hiciste compañía.

—¿Eh? No, eso no está bien.

—No es algo malo. Estoy diciendo que te quiero invitar la cena, y lo hago porque lo quiero hacer.

—Pero...

Como era de esperarse, el hecho de que Kanda-senpai, a quien hacía mucho tiempo que no veía, me pagara la cena, se sentía como si hiciera algo malo. Como tenía dudas, Kanda-senpai sonrió amargamente.

—¿Sabes, Yoshida? Aunque has cambiado en muchas cosas, en otras sigues siendo el mismo.

—¿Eso qué significa?

—Mm... —Kanda-senpai dirigió su mirada hacia el techo del restaurante, y luego se rascó la nariz— . Finges tener interés por las personas, pero finalmente tu comportamiento deja en claro que tus propios asuntos son tu prioridad.

Aunque al principio parecía dudar entre decirlo o no, ella lo terminó por decir claramente.

—Vamos, no estoy diciendo que eso sea algo malo. —Rápidamente, Kanda-senpai comenzó a negar con la mano, pareciendo desconcertada—. Creo que es algo demasiado bueno que tus principios no cambien, pero...

Mientras decía esto, podía escuchar la respiración de Kanda-senpai, y luego escuché un ligero jadeo. De pronto, ella apartó su mirada de mí.

—Después de todo, me parece un mal hábito de Yoshida que, aunque parezca pensar solo en sí mismo, dé la impresión de “actuar en favor del prójimo”.

Aunque daba la impresión de que respondería a las palabras de Kanda-senpai, no dije nada. Yo no me comportaba de la forma en que lo hacía pensando en ayudar al prójimo. Quería decir eso, pero volví a pensar en lo que había dicho hasta ahora.

Sin embargo, finalmente no quería tener ese tipo de relación con Kanda-senpai, y eso sí estaba claro para mí. *Pero ¿qué era lo que había dicho hace rato? Ah, dije: “Será mejor que te cuides más a ti misma”...*

*¿Será que inconscientemente estoy diciendo cosas para convencerme a mí y a la otra persona de que tomo decisiones en consideración a la otra persona?* En el momento en que pensé eso, de pronto me sentí como un individuo completamente hipócrita.

—Yoshida.

Me tomó por sorpresa escuchar mi nombre de repente. Kanda-senpai, que estaba sentada frente a mí, me estaba mirando. Sonrió suavemente, inclinó levemente la cabeza y dijo:

—No te estoy reprochando nada.

Luego, con el recibo de la cuenta en su mano, se levantó de su asiento.

—Es por eso que hoy invito yo.

—Entendido. Gracias por la comida.

—Fu, fu, fu. De nada.

Después de ver su espalda un rato mientras caminaba a prisa haciendo ruido con sus tacones, que no eran muy altos, suspiré y luego la seguí de prisa.

\*

—Ah, vaya.

Al salir del bar, mientras hablábamos sobre cosas triviales, nos dirigimos hacia la estación del tren más cercana a la compañía. Una vez pasamos los torniquetes, Kanda-senpai gritó esto como si recordara algo.

—¿Qué pasa?

—No, nada, es que casi no conozco a nadie en esta sucursal. Prácticamente no tengo a nadie a quien pedir ayuda si estoy en un problema. Por eso creo que estaría bien si Yoshida me pasara su información de contacto.

—Ah... ya veo, está bien.

—¿De veras? ¡Gracias!

Al ver que yo accedí, Kanda-senpai sonrió ingenuamente y sacó su Smartphone. Luego, abrió la aplicación de mensajería que usaba normalmente.

—¿Usas esa aplicación, Yoshida?

—Bueno, más o menos.

—¿Eh? ¿La usas? Es sorprendente...

Aunque sentí que tuvo una reacción descortés cuando hizo esa pregunta, no me importó, y abrí la aplicación de mensajería. Cuando intercambié información de contacto con Asami, había experimentado la tarea de tener que leer el código QR de la pantalla de la otra persona, por lo que abrí rápidamente esa pantalla y Kanda-senpai de nueva cuenta abrió mucho los ojos.

—Había imaginado que tendrías conocimiento escaso sobre esto, pero supongo que la gente cambia.

—No, apenas recientemente he comenzado a usar estas cosas.

—¿Qué? Y... ¿qué te hizo usarlas?

—No, nada en especial. Seguir con la corriente, ¿quizá?

—Seguir con la corriente... Pfft... ¿Eres Yoshidaman?

—Simplemente me pareció apropiado. El de senpai es normal...

En un abrir y cerrar de ojos, el intercambio de información terminó y el nombre de “Ao” se añadió a mi lista de amigos. No obstante, su imagen de perfil no era una foto suya, sino la de un hombre de espaldas, con una camisa blanca. Esa foto extrañamente me causó un Déjà vu, y, con el dedo le di clic, para agrandarla. Al ver la imagen, me quedé perplejo.

—¿Eh? —dije inconscientemente.

Kanda-senpai, que estaba a mi lado, inclinó la cabeza.

—¿Qué pasa?

—No, no es nada...

Desconcertado, cerré la aplicación de mensajería y metí mi Smartphone a mi bolsillo.

—Bueno, te contestaré siempre y cuando no esté durmiendo, así que siéntete libre de mandarme un mensaje si tienes algún problema.

—Entiendo. ¡Gracias!

Kanda-senpai sonrió y se alejó de la plataforma del tren que yo iba a abordar, y se dirigió hacia las escaleras de la plataforma del lado opuesto.

—Vas en la dirección opuesta.

—Así es.

—Vale, es todo por hoy. Gracias por acompañarme.

—De nada, hasta mañana.

Me despedí y continué mi camino hacia las escaleras. Solo debieron haber pasado algunas horas desde que me invitó a comer, pero extrañamente estaba tan fatigado que parecía que había pasado más tiempo.

*Hoy me dormiré tan pronto llegue a la casa.* Mientras pensaba en eso, subía las escaleras hacia la plataforma al mismo tiempo.

—Yoshida.

—Oh, rayos... ¡Me asustaste!

Kanda-senpai caminó sin hacer ruido hasta quedar justo detrás de mí cuando dije lo anterior, por lo que estuve a punto de perder el equilibrio. Miré sus pies, que estaban descalzos, y luego vi que en sus manos tenía sus zapatos de tacón.

—Oye, ¿qué estás haciendo?

—Je, je, je. ¡Te asusté?

—Claro que me asusté, porque no hiciste ruido al acercarte.

—Si hubieras escuchado mis pasos, no habría sido divertido.

Kanda-senpai asintió varias veces, pareciendo satisfecha con mi reacción.

—Pero no tenías que llegar tan lejos —dije mientras apuntaba a los zapatos de tacón en sus manos.

En respuesta, Senpai sonrió traviesamente, negando con la cabeza.

—No entendiste, Yoshida. Tenía que hacerlo así para asustarte.

—Mm...

—¡Lástima! Más vale que escuches lo que tengo que decir.

—Te escucharé. Pero me pregunto si me parecerá importante lo que digas después de escucharte.

—¡Basta! —Kanda-senpai dejó caer los tacones al suelo y, mientras se los ponía, dijo—: Por eso digo que no escuchas. Yo asusté a Yoshida. Y, para lograrlo, no se debían escuchar mis pisadas. Es por eso que mi quité los tacones. Con tan solo escuchar lo que te he dicho, debiste comprender el porqué tuve que hacer lo que hice... ¡Ja! —Cuando terminó de ponerse los zapatos, Kanda-senpai sacó la lengua—. ¡El filtro de Yoshida siempre está totalmente abierto!

—El filtro de Yoshida...

*Bueno yo soy yo, y no puedo hacer nada. Después de todo, no puedo quitar completamente el filtro de alguien cuando escucha una conversación.*

Kanda-senpai palmeó mi hombro. A pesar de que lo hizo con toda su fuerza, no dolió para nada.

—¡El filtro de Yoshida es extrañamente grueso!

—¿Qué significa eso?

—Significa justo lo que dije. Creo que sería mejor adelgazarlo un poco. Nos vemos.

—Eh...ah... buen trabajo el de hoy.

Diciendo solo lo que quería decir, Kanda-senpai caminó con una mano levantada. Esta vez la seguí con la mirada hasta que comenzó a subir las escaleras de la plataforma del lado opuesto. Al parecer, no volvería para asustarme otra vez.





—¡Ja! —Dejé escapar un gran suspiro.

*¿El filtro de... Yoshida? Recodé lo dicho por Kanda-senpai. Aunque creo que hay valores humanos, grandes y pequeños, que han nacido a partir de la experiencia y los pensamientos... ¿Será por eso que no puedo solo simplemente escuchar las conversaciones de los demás?*

*Ciertamente, como ella dice, probablemente tenga un problema en la forma en que escucho las palabras de los demás, pero, de cualquier forma, lo que ha dicho Kanda-senpai solo pueden ser entendido como una broma.* El hecho de haberse quitado los zapatos y haberse acercado sigilosamente por mi espalda solo con el fin de asustarme... no puedo creer que se le hubiera ocurrido a una persona con demasiada seriedad.

—Yoshida.

—¡Ah! ¡Me asustaste!

—¿Te asusté?

—¡Ya es suficiente!

De ninguna forma puede haber una persona que haga lo mismo dos veces. Mientras estaba a punto de caerme de espaldas, Kanda-senpai, nuevamente sin sus zapatos puestos, se echó a reír.

## **Capítulo 8**

### *Encuentro Inesperado*

—Ja...

—¿Por qué hoy estás suspirando tanto? ¿Pasó algo?

Como Asami, que estaba a un lado mío sin nada que hacer, habló de repente, me asustó, provocando que mis hombros se sacudieron un poco ante la sorpresa.

—¿Eh?

—Nada de “¿Eh?”. Acabas de suspirar escandalosamente.

—Mentira, no fue así.

—Lo hiciste... ¿Fue algo inconsciente? —Asami, pareciendo molesta, echó su cabello por detrás de sus hombros, inclinó la cabeza y preguntó nuevamente—: ¿Pasó algo?

—No... No sucedió nada... —mientras respondía, recordé lo que había sucedido ayer.

Yoshida-san había regresado a casa después de haber comido fuera. Además, ya era muy tarde cuando lo hizo. En el mensaje que recibí cuando me avisó, no estaba incluido el nombre de la persona que lo acompañaba, por lo que, cuando regresó, se lo pregunté, y él me contestó que era una antigua novia de cuando iba a la preparatoria.

Cuando regresó a casa, después de disculparse sinceramente por no haber podido comer en casa, extrañamente, se dirigió al baño y se dio una ducha. Después de terminar de ducharse, se acostó en la cama distraído como si pensara en algo; y, después de algunos minutos de solo hacer eso, se durmió.

Yoshida-san cenó fuera repentinamente, regresó tarde a la casa y, además, se veía diferente a lo usual. Es algo bueno si se analizan las cosas una por una, pero cuando todo ocurre al mismo tiempo, se piensan arbitrariamente demasiadas cosas. Como, por ejemplo: ¿En verdad solo habrá comida?, y si no fue así, ¿qué más habrá hecho? El pensar en ello me preocupaba.

*Bueno, no importa a dónde fue y qué hizo Yoshida, no me interpondré en sus asuntos.*

Le expliqué a Asami lo que había sucedido ayer y hasta lo extrañamente triste que me sentí. Durante ese momento, ningún cliente visitó la tienda. Aunque básicamente no era una tienda de conveniencia que estuviera siempre abarrotada, hoy había más tiempo libre de lo normal.

De repente, cuando me di cuenta de que no había reacción por parte de Asami, quien estaba muy platicadora, le eché un vistazo, y ella estaba viéndome con la boca abierta.

—¿Eh? ¿Qué pasa?

—Sayu-chan, aunque dices eso... —Asami frunció el ceño, y parecía que iba a decir algo.

Sin embargo, casi al mismo tiempo en que ella inclinaba la cabeza, se abrió la puerta de la oficina, e inesperadamente apareció el rostro de Yaguchi-san.

—Me tomé un descanso.

Era claro que Yaguchi-san se acababa de despertar, y dijo aquello sin fuerza mientras salía de la oficina.

—Todavía hay tiempo libre, ¿verdad? Por tanto, Asami-chan puede descansar dentro también.

—De acuerdo. Entraré y tomaré un descanso —Asami asintió, me dijo adiós con la mano ligeramente y luego entró a la oficina.

Me preocupaba lo que ella iba a decir. *¿Le debería preguntar nuevamente?*

—Me sorprende que haya podido tomar una siesta sin contratiempos.

Yaguchi-san asintió y luego estiró su cuerpo.

—Tenía algo de sueño antes de la siesta.

—Te da sueño cuando el nivel de humedad aumenta, ¿verdad?

—¿Eh? ¿Por qué dices eso?

—No sé cuál será la teoría, pero, al parecer, se dice eso desde hace mucho tiempo. Es bueno que ahora tengas energía para aguantar hasta la hora de salida.

Yaguchi-san puso su mano en la cintura y asintió varias veces. Luego, volteó hacia mí.

—¿Queda algo pendiente por hacer?

—No... ya terminamos lo más importante.

—Vaya... las dos son dedicadas, por lo que no queda nada que hacer ni en la caja registradora. —Yaguchi sonrió amargamente y luego, de repente, dirigió su mirada hacia el exterior de la tienda. Después de eso, me tomó de los hombros—. Vino de nuevo ¿no es verdad?

—¿Eh?

—Mira, el auto de lujo.

Cuando me lo dijo, también miré hacia afuera de la tienda, y el auto de lujo estaba estacionado donde siempre.

—Es cierto. Por una razón u otra, es la primera vez que veo cuando se estaciona.

—Es cierto... ¿Mm? —Yaguchi-san gritó.

La razón era obvia. Las puertas traseras del auto de lujo, que usualmente solo permanecía estacionado, se abrieron.

—¿Hoy comprará algo?

Mientras escuchaba a Yaguchi-san decir eso con una media sonrisa, por alguna razón también me le quedé viendo fijamente a la parte trasera del auto. *¿Qué tipo de persona descenderá?* Mientras me preguntaba esto, un hombre alto, delgado y vestido de traje, bajó del auto lentamente. Junto con la camisa blanca, una corbata azul brillaba. Tenía un cabello negro que, en realidad, parecía tener un tono café oscuro...

Y, en el momento en que vi su rostro, sentí que toda la sangre de mi cuerpo se fue a mis pies. Cuando la puerta del auto se cerró y el hombre se dirigió hacia la tienda, di un paso adelante y, antes de que pudiera pensar en algo, me puse en cuclillas detrás del mostrador de la caja registradora.

—¿Mm? ¿Qué sucede?

Yaguchi-san me miró perplejo. No dije nada, sin embargo, estaba temblando ligeramente. Después de mirarme a mí y hacia el exterior varias veces, Yaguchi-san inclinó la cabeza.

—No será que... ¿Es un conocido tuyo?

Asentí ante su pregunta.

—¿Sientes que no quieres verlo?

Asentí nuevamente. Luego de esto, Yaguchi-san rápidamente fue hacia la puerta de la oficina y la abrió de forma natural. Luego, dijo en voz baja:

—Avanza de cuclillas hacia la oficina, y entra.

Miré la cara de sorpresa de Yaguchi-san, y este, sin mirarme, dijo: “Apúrate”. Él no veía hacia dónde estaba yo para que el hombre del exterior no se diera cuenta de mi presencia. Avanzando en cuclillas, llegué hasta la puerta de la oficina y entré. Con una amplia sonrisa, Yaguchi-san cerró dicha puerta. Asami, quien estaba dentro, me miró estupefacta.

—¿Eh? ¿Qué pasa?

—Espera un momento...

Ya estaba en un lugar seguro por el momento, por lo que ahora podía hablar. No obstante, para mi sorpresa, el corazón me estaba latiendo fuertemente. También sentía que me faltaba el aire.

*¿Por qué? Cuando pensaba en el hombre que se bajó del auto el sudor frío no dejaba de fluir. ¿Por qué mi hermano mayor está en este lugar?*

\*

—Bienvenido...

Cuando el hombre vestido de traje entró, lo saludé con una voz superior e indiferente. Mientras pensaba que sería muy afortunado si solo viniera a comprar algo, siguió los movimientos del cliente con la vista y luego este se dirigió decididamente hacia el mostrador donde estaba la caja registradora.

—¡Bienvenido!

Con una sonrisa en su rostro, el cliente se paró frente al mostrador. Esa sonrisa parecía falsa.

—Perdón por interrumpirlo en su trabajo de esta manera —mientras decía esto, el cliente sacó de su bolsillo un tarjetero, y me entregó una tarjeta de presentación. A estas alturas, era obvio que no había venido a comprar algo.

—¡Ja...! —Asentí, confundido, y acepté la tarjeta de presentación.

Yo era un simple empleado de una tienda de conveniencia. No sabía nada sobre los modales en los negocios.

### 『Ogiwara Foods Co. Ltd. Presidente Ogiwara Issa』

No estaba impresionada con un tipo de letra simple. A pesar de que su rostro carecía de alguna expresión en particular, me sentía desconcertada. A propósito de Ogiwara Foods, es una compañía famosa que vende alimentos congelados, por lo que, sin hacer un gran esfuerzo, cualquiera podría decir: “¡Ah! Es la empresa que vende productos congelados”. El presidente de una empresa como esa había venido específicamente a esta tienda de conveniencia, que está en un lugar remoto, y me mostraba su tarjeta de presentación.

*¿Qué clase de situación era esta?* Mientras me hacía esta pregunta, por alguna razón, tenía la corazonada de que sabía la respuesta. Y Sayu-chan, quien se escondió detrás del mostrador, era un indicio.

—Me gustaría hacerle una pregunta. —El presidente Ogiwara me dijo eso aún con la sonrisa de ejecutivo en su rostro—. Estoy buscando a una chica llamada Ogiwara Sayu, ¿ella está trabajando en este lugar?

*Tal como lo supuse.* Suspiré profundamente. Pensaba que era extraño que no hubiera ningún aviso a la policía para encontrar a una chica de preparatoria que había huido de casa, pero, como era de esperarse, la estaban buscando. Aunque eso no tenía nada que ver conmigo. Sobre todo, me desagradaba el aura que desprendía el hombre que estaba parado frente a mis ojos.

—No he escuchado ese nombre. ¿No se habrá equivocado de tienda de conveniencia?

Cuando respondí eso, el presidente Ogiwara levantó una ceja.

—Cuando hice que investigaran, me dijeron que había sido contratada en este lugar.

—Creo que hubo un error en la investigación.

—¿En dónde puedo encontrar al gerente?

Era de esperarse esa pregunta. Afortunadamente, el gerente descansaba el día de hoy. Fue un error garrafal el hecho de no saber que hoy descansaba el gerente después de haber dicho que “había mandado investigar” el asunto. Al parecer, no estaba acostumbrado a decir ese tipo de cosas.

—Hoy es su día de descanso. Si tiene algún mensaje para él, yo puedo transmitírselo... —dije, sin que la expresión en mi rostro cambiara.

Él pareció querer decirme algo y, después de mirarme a los ojos fijamente, suspiró forzadamente.

—Vaya. Si es así, hablaré con él otro día.

—No importa cuántas veces venga, esa chica no trabaja aquí.

—Eso me lo confirmará el gerente de la tienda. Entonces...

Debajo de la sonrisa del presidente, era claro el sentimiento de molestia. Haciendo una ligera reverencia, abandonó la tienda a paso veloz.

—¿No va a comprar nada? —murmuré mientras veía su espalda al marcharse. Sin embargo, él bordó el auto de lujo y se fue.

Entonces, probablemente los largos lapsos de tiempo en que el auto estuvo estacionado en el mismo lugar eran para corroborar que Sayu-chan trabajaba en esta tienda. Era poco probable que en cada estación estuviera el presidente abordo.

*¿Quizás en algunas ocasiones, cuando el presidente estaba trabajando, habrá mandado a su asistente? No obstante, me sorprendió que Sayu-chan fuera familiar del presidente de Ogiwara Foods. Se veía bastante joven... ¿Era su padre? Si se trataba de su padre, entonces probablemente existe una relación familiar complicada.*

Mientras pensaba en eso, volví a recordar la expresión en su rostro. Aunque era una expresión humilde, ciertamente era una expresión que tenía la convicción de que tendría éxito. Eso fue lo que más odié. Las personas que tienen éxito en todo se frustran en ciertos aspectos. Como soy un ser de naturaleza podrida, me da alergia con tan solo ver personas “exitosas” como esa.

—Ah, cierto...

De pronto, recordé que Sayu-chan seguía escondida dentro de la oficina. Caminé hacia la entrada de la tienda y salí por la puerta automática. Miré alrededor, para asegurarme de que el auto de lujo se hubiese ido, y luego regresé a la tienda.

Abrí la puerta de la oficina y eché un vistazo al interior, Sayu-chan estaba recargada en la pared, sentada con los brazos en las rodillas. Tenía cara de pánico.

—Ya puedes salir, ya estás a salvo.

—¿Y-ya se fue?

—Ajá.

—Va-vaya.

Miré de reojo que Sayu-chan, quien suspiró aliviada, y luego regresé a la tienda. Sin embargo, en mi mente pensé que se veía enormemente preocupada.

*Si la buscan y descubren su paradero, supongo que la duración de su libertad no será muy larga. Además, ella está viviendo con... olvidé el nombre del tipo responsable.* Dependiendo de la situación, quizá haya alguna consecuencia para él. ¿Qué pasará? Me pregunté. Después de eso, recordé que no tenía nada que ver conmigo, y dejé de preocuparme.

\*

—¿Hermano mayor?

—Sí, mi hermano mayor.

Conversaba con Asami dentro de la oficina tratando ambas de hablar lo más bajo posible.

—¿Eh? ¿Tu hermano vino y ahora está aquí fuera?

—Sí...

—Entonces, ¿crees que vino a buscarme?

—Eso... creo...

Yo asentí, y Asami enrollaba su cabello en su dedo mientras asentía también.

—Creo que, si tu familia te busca... será mejor que regreses a casa. —Después de decir eso, Asami me echó un vistazo—. ¿Sientes que... todavía no quieras volver a casa?

—Así es... todavía... ¿Cómo decirlo? Todavía no estoy preparada.

—Ya veo —Asami asintió, y luego no dijo nada más. Enseguida, tomó mi mano sin decir nada. Sus manos estaban calientes.

Mientras estábamos en silencio, aunque fue solo un poco, pude escuchar las voces de Yaguchi-san y de mi hermano mayor a través de la pared. Pero no pude entender sobre qué estaban hablando.

De cualquier forma, mi hermano mayor había venido a buscarme. Había venido a eso. Probablemente no fue buena idea haber tirado el celular. Aunque se haya preocupado desde un inicio, el haber perdido todo contacto quizá hizo que se preocupara aún más.

A pesar de eso, en aquel tiempo no podía soportar los correos que recibía de mi hermano en los que me ordenaba “regresar a casa”. No le tenía ningún resentimiento a mi hermano mayor, pero, aun así, no quería regresar a esa casa bajo ninguna circunstancia. Producido un sonido metálico, la puerta de la oficina se abrió de repente, y apareció el rostro de Yaguchi-san.

—Ya puedes salir, ya estás a salvo —dijo él con una gran sonrisa en su rostro, y me sentí extrañamente aliviada.

—¿Y-ya se fue?

—Ajá.

—Va-vaya.

Después de asegurarme de que se había ido, la tensión en mi cuerpo disminuyó y me sentí tranquila. Dejé escapar un suspiro instantáneamente. Al ver en mi rostro que no podía decir nada ante tal situación, Yaguchi-san volvió en silencio hacia la tienda.

—Ah, yo también debo regresar a trabajar. Perdón por escapar del trabajo y hacer que te preocuparas.

Cuando dije eso, Asami se rio.

—¿Por qué te disculpas conmigo? Bueno, hoy no tuviste más remedio que venir aquí y platicar conmigo.

—Vale, puede que tengas razón, pero...

—No pasa nada, vale, anda, ve. Estudiaré hasta el último minuto que quede, así que no fue ninguna molestia —Asami dijo esto y luego señaló la guía de estudio abierta delante de ella. Comencé a sentirme culpable por haberla interrumpido.

—Perdón por interrumpirte.

—No pasa nada, está bien.

—Gracias... por estar a mi lado.

Cuando dije eso, Asami se quedó callada y luego sonrió, mostrando sus dientes. Salí de la oficina y me dirigí a la tienda. A pesar de saber que ya no estaba ahí, miré para todos lados.

—La persona de hace rato... era familiar tuyo, ¿verdad? ¿Era tu papá?

Parado frente a la caja registradora, Yaguchi-san me preguntó aquello con un tono indiferente. Pensé en qué era lo que me ayudaría más, si decirle la verdad con lujo de detalles o mentir, pero decidí responderle francamente.

—No... era mi hermano mayor.

—Ya veo, tu hermano mayor. Ciertamente, pensé que era muy joven para ser tu padre. —Asintió varias veces, pareciendo comprender, y luego puso una expresión traviesa en su rostro—. Es un hombre guapo, ¿verdad? Parece que “está en la sangre”, en tu familia... ¿Acaso todos son atractivos?

Él dijo eso directamente en un tono que parecía de broma, pero me sentí avergonzada y aparté mi vista de él.

—¡No me molestes, por favor! —tras decirle eso, cambié de opinión y pensé que había algo que debía decir—. Muchas gracias por ayudarme.

Cuando me escuchó, Yaguchi-san levantó las cejas y puso una cara de sorpresa poco normal.

—No, no hice nada especial.

—Pero me ayudaste a ocultarme.

—Bueno, solo fue una consecuencia de la situación —tras decir esto, sonrió amargamente—. Odias a ese tipo, ¿no es cierto?

—¿Por qué lo dices?

Cuando le contesté con esa pregunta, Yaguchi-san murmuró un “Mm” y luego dijo:

—Porque creo que es una persona con el poder para alterar a su voluntad la vida de otra persona. —Yaguchi-san mostró una insípida sonrisa—. Soy un Hedonista<sup>7</sup>. Todos piensan que deberían vivir persiguiendo su propio placer. Entonces, a pesar de que Sayu dice que aún no quiere volver a casa, él la obligará a volver aun si no pone de su parte. —Yaguchi-san habló sobre sí mismo de forma inusualmente clara. Y luego, la expresión en su rostro se oscureció—. Sin embargo, no puedo hacer nada para ayudarte. En el mejor de los casos, puedo fingir ignorancia.

Después de decir esto, Yaguchi-san me miró de reojo. Sus ojos nunca se habían sentido tan cálidos como en ese momento.

—Eso es cierto. Los adultos en verdad dan miedo.

—Sí, ¿verdad?

—Puede que sea cuestión de tiempo para que tengas que huir.

Después de decir eso, Yaguchi-san se quedó en silencio por un momento y luego repentinamente puso una cara sonriente.

—Bueno, aunque esto no tiene nada que ver conmigo. —Yaguchi-san parecía tener intención de pasar a un lado mío, pero se detuvo y palmeó mi hombro mientras decía eso. Después, se metió en el almacén de bebidas. Mientras veía su espalda al marcharse, mis pensamientos se arremolinaban.

---

<sup>7</sup> El hedonismo es una doctrina moral que establece la satisfacción como fin superior y fundamento de la vida. Su principal objetivo consiste en la búsqueda del placer que pueda asociarse con el bien.

*Es cuestión de tiempo para que tenga que escapar.*

Como había dicho Yaguchi-san, como mi hermano había llegado hasta aquí, el tiempo en que tendría que huir no tardaría mucho en llegar. Finalmente, la época en que dejaba de escapar ha terminado.

Yo, y seguramente Yoshida-san también, creíamos que podríamos decidir en qué momento regresaría a casa. Sin embargo, la realidad es que no es algo fácil. Después de todo, era un pensamiento demasiado ingenuo sobre la importancia de las cosas. Parece que, aunque soy cuidadosa con los demás, no es fácil para mí ordenar mis sentimientos.

El final de mi escape de casa terminará más rápido de lo que pensé, y a una parte de mí, esto le resultaba imposible de soportar.

El aire acondicionado enfriaba mi cuerpo ocasionándome escalofríos. En muy poco tiempo, sentí mucho frío.

## Capítulo 9

### *Información de Contacto*

—Yoshida-senpai, últimamente has estado viendo constantemente tu Smartphone, ¿no es cierto? —dijo Mishima mientras comía, usando sus palillos en el especial de salmón de siempre.

¿*De nuevo con ese tema?* El comentario acompañado de un suspiro me indicaba que se estaba conteniendo. En mi mente, aún estaba fresco el recuerdo de que Gotou-san me había interrogado sobre el mismo asunto.

—Gotou-san me dijo exactamente lo mismo —respondí con el ceño un tanto fruncido. En respuesta, Mishima hizo sin rodeos un puchero como señal de molestia.

—Has estado tan al pendiente de tu Smartphone como para que también fueras descubierto por tu jefa.

—Bueno, no es como si estuviera prohibido. Además, en primer lugar, no es algo que se pueda ocultar.

—Bueno, tienes razón.

Mishima respiró sonoramente por la nariz y luego llenó su boca con salmón y arroz blanco. Después de masticar y engullir el bocado, Mishima volvió a llevarse otra porción a su boca. Ahora que lo pensaba, tenía la impresión de que últimamente Mishima había reducido la frecuencia con la que hablaba mientras tenía algo en la boca. ¿Será porque se lo está tomando en serio?

—¿Estás hablando con Sayu-chan?

—Algo así. Casi siempre es con Sayu.

—¿La mayoría de las veces?

—Así es, la mayoría de las veces. He intercambiado mi información de contacto con otras personas, pero casi no hablo con ellos.

—¿Qué? —Mishima entrecerró sus ojos instantáneamente al escuchar lo que dije, y extendió su mano hacia mí como si me estuviera pidiendo algo.

—¿Qué pasa?

—Muéstrame, por favor.

—¿Eh?

—La lista de contactos, por supuesto. Es que me preocupa con qué personas te estás poniendo en contacto.

—Bueno... si es por eso, supongo que no tengo más remedio que mostrártela.

Mientras hablaba, y pensando que no tenía nada que ocultar, saqué mi Smartphone de mi bolsillo. Mejor dicho, pensaba que era problemático hablar durante mucho tiempo sobre este tema. Inicié la aplicación de mensajería, abrí la lista de “Amigos” y luego se lo entregué a Mishima. Ella recibió el Smartphone y, al verlo, dijo asombrada:

—¡Son muy pocos!

—Es por eso que te dije que casi siempre hablo con Sayu.

—Bueno, es que no me imaginé que fueran tan pocos... ¿No tienes amigos de cuando eras estudiante?

—Con ellos estoy en contacto mediante correo electrónico. Es por eso que no hablo con mis compañeros mediante la aplicación de mensajería.

—Ya veo... Gotou-san... Sayu-chan y... ¿Mm? —De pronto, Mishima puso cara de enojada—. Esta “Ao” es...

—Ah, es Kanda-senpai.

—Fu... Mm...

Mishima me miró fijamente y luego dijo:

—¡Eres increíblemente rápido para relacionarte con las mujeres, ¿verdad?!

—¡¿Qué dices?!

—Aunque no me has pedido mi información de contacto...

—No, porque no la necesito.

—Ah... ¡¿Y para qué necesitas la información de contacto de Kanda-san?! ¿Qué necesitas de ella si está en otro departamento?

—Silencio, ¡no dije que podías cuestionarme! ¡¿Ya olvidaste lo que hablamos hace unos instantes?!

Como Mishima levantó mucho la voz, yo también grité al contestarle. Si hubiera estado presente, Hashimoto seguramente se hubiera reído. Como hoy inusualmente Hashimoto había sido invitado por su jefe a comer afuera, solo estábamos Mishima y yo a la hora del almuerzo.

—Como lamentablemente tienes pocos amigos, me registraré en esa lista.

—No, no lo necesito.

—¿Por qué desde hace rato dices que no es necesario y que no lo quieras? ¡¿No es algo grosero?!

—¡Creo que es más grosero decirle de esa forma a alguien que tiene pocos amigos!

Mientras inflamaba sus mejillas, Mishima estaba haciendo algo con mi Smartphone. Después, rápidamente me mostró la pantalla. En mi lista de “amigos” se había agregado el nombre de “Yu”

—¿Por qué “Yu”?

—Es “Yu” de “Yuzuha”. Senpai, ¿por qué Yoshidaman?

—¿Por qué siempre, siempre me lo preguntan?

Hasta ahora, nunca se me había ocurrido cambiar el nombre de usuario que usé para crear la cuenta, porque me pareció un nombre apropiado.

—Toma, te lo devuelvo.

Mishima me devolvió mi Smartphone y luego tomó sus palillos de nueva cuenta. Después de recibirlo, lo metí en mi bolsillo y enseguida sorbí mis fideos chinos. Estos fideos se ablandan extrañamente rápido, y ya estaban demasiado suaves. Sin embargo, inesperadamente la textura que tomaron los fideos no me desagradaba.

—Este... senpai —Mishima habló en voz baja. Con la mirada en la mesa, su humor pareció cambiar completamente y ahora se veía desanimada.

—¿Qué pasa?

Me sorprendió tanto el repentino cambio en el aura de Mishima que dejé de comer y la miré.

—Yo... creo que he estado trabajando junto a Yoshida desde hace un largo tiempo.

—Sí, es correcto.

—Hemos comido muchas veces juntos y también fuimos al cine.

—También es verdad.

Como estaba dando respuestas cortas, Mishima me miró fijamente con cara molesta, pero inmediatamente volvió a bajar la mirada, como si estuviera abatida.

—Por cómo están las cosas, pensé que nos estábamos llevando bien. Y el hecho de que digas que no necesitas mi información de contacto... me duele un poco.

Me quedé sin palabras para responder a lo que había dicho Mishima, y mi boca solo se abría y cerraba, pero no salía palabra alguna.

—Yendo un poco más allá, ¿hay algo de malo en verme como algo más que una Kouhai?

—No...

—A Yoshida-senpai le da igual mi existencia...

—Espera, espera —interrumpí a Mishima y negué con la mano—. ¿Por qué me estás diciendo esto? Nunca lo habías hecho.

—Si no te soy indiferente, ¿por qué no intercambiaste información de contacto conmigo? Lo que quieras decir no es que no la necesitas, sino que no la quieres.

—No, no se trata de eso...

De alguna forma, ha surgido un malentendido. Ya que yo no me había negado a intercambiar información de contacto con Mishima porque no la encontrara atractiva.

—¿Sabes...? Te pido... —Parecía que iba a decir lo que sentía, pero no pude, y me quedé sin palabras—. Bueno, no es como lo estás diciendo. Pienso que Mishima es... igual que Hashimoto y Endou, personas con las que siempre he tenido una relación más cercana que la que tengo con los demás compañeros de trabajo. Sin embargo... —No es que pensara que Mishima no era atractiva,

sino todo lo contrario—. ¿De qué rayos estás hablando? Intercambié información de contacto contigo a pesar de que no era necesario.

—¿Eh?

Mishima parpadeó sorprendida ante mis palabras. Sin importarme el asunto, continué hablando. Tenía el presentimiento de que, si dejaba de hablar en este momento, lo que había dicho hasta ahora sería algo ambiguo y sería imposible recrear la situación una segunda vez.

—Así es, soy una persona aburrida y nada interesante, por lo que, aunque intercambié información de contacto contigo, no esperes una conversación divertida. Más claramente, soy una persona que evita hablar con mucha gente... si no hay algún asunto en especial, no mandaré ningún mensaje e, incluso aunque me envíen uno, no soy capaz de dar una respuesta decente.

Dije desesperadamente lo que pensaba. Mientras lo hacía de forma inusualmente objetiva, me preguntaba: ¿Esto era lo que realmente pensaba? No obstante, Mishima, quien estaba escuchándome, rápidamente puso una cara sombría. Y, al mismo tiempo en que terminé de hablar, ella perdió la paciencia y dijo:

—No, no, no, no... ja... ¿Qué fue eso? No entiendo nada. —Mientras Mishima decía eso con la voz un poco temblorosa, avergonzada, se rascó la cabeza—. Entonces, para resumir, ¿toda esta situación se reduce a esto? —Mishima me miró fijamente a los ojos—. ¿Lo que me quieras decir es que no habías intercambiado información de contacto conmigo por una razón en especial, y que no es porque no me consideras atractiva?

—Bu-bueno, para decirlo simplemente, así fue.

—Ja... ¿De verdad? —Mishima suspiró sin recato, y luego dijo exhalando un poco—: Creo que eres un estúpido.

—¿Qué?

—No, no creo que seas un estúpido, lo eres. Yoshida-senpai es un estúpido, ¿verdad?

—¿Por qué? ¿Por qué tan agresiva de repente?

Estaba desconcertado porque de repente Mishima decidió comenzar a usar palabras agresivas en mi contra. Ella pareció enfadarse aún más con mi actitud, y levantó la voz.

—¡O eres un idiota o eres arrogante! Yoshida-senpai elige todo solamente en base a su sistema personal de valores. Creo que eso a veces es algo bueno, pero creo que en lo que respecta a este asunto es algo horrible.

Mishima habló cada vez más rápido. Pero lo que estaba diciendo lastimaba mi corazón... porque Kanda-senpai me acababa de decir lo mismo apenas ayer.

—Entonces, puede que Yoshida-senpai esté satisfecho, pero ¿dónde quedan mis sentimientos?

—¿Por qué hablas de tus sentimientos?

—Porque... tsk...

Mishima abrió mucho sus ojos. Obviamente, tenía un rostro de indignación. Sin embargo, mientras inhalaba, sorprendida, dejó caer sus hombros, y luego exhaló. Pareció querer gritar algo, pero se detuvo.

—Porque supongo que quería intercambiar información de contacto con Yoshida-senpai.

—No, bueno, eso... hace un momento fui obligado a hacerlo.

—Aunque supongo que no querías intercambiar información, ¿acaso hay personas que roben celulares para intercambiar información?

—Creo que no...

—No hay, ¿cierto? —contestó Mishima en voz baja, respirando sonoramente por la nariz—. Después de todo, yo no le pido la información de contacto a todos en la empresa. Sino que solo se la he pedido a Yoshida-senpai.

Luego, después de echarme un vistazo, de inmediato miró hacia otra parte. De alguna forma, tenía la sensación de que mis mejillas estaban más rojas de lo habitual.

—Si la estoy pidiendo es porque Yoshida-senpai me gusta —dijo ella, y, después de algunos segundos, añadió—: Así están las cosas.

—Así están las cosas, ¿eh?

Golpeada por mi declaración, Mishima hinchó sus mejillas insatisfecha nuevamente, pero de inmediato suspiró.

—Bueno, de cualquier forma, como quería la información de contacto de Yoshida-senpai, hice que me la pasara a la fuerza. ¿Eres capaz de aceptarlo?

—Vale... si lo dice Mishima, no me queda más remedio que estar de acuerdo.

Asentí, Mishima volvió a suspirar y, pareciendo recordar que estaba comiendo, tomó sus palillos. Al ver la situación, yo también recordé que estaba a la mitad de mi comida y miré el tazón frente a mí. Estaba claro que los fideos estaban aún más reblandecidos.

Perplejo, tomé mis palillos, di un sorbo y llené mi boca de fideos; eran los fideos más aguados que había comido hasta ahora. Como era de esperarse, a este punto ya no se sentían como fideos, por lo que prácticamente ya no tenían buen sabor. Comimos en silencio durante algunos minutos, pero, cuando terminó de comer su especial de salmón, Mishima dijo murmurando:

—Si no te molesta, te invito otra vez a ver una película.

Diciendo solamente eso, y pareciendo ocultar su vergüenza, Mishima sorbió el miso de almeja.

—Vale —respondí brevemente y sorbí lo que quedaba de los fideos.

Lo pensé. Y luego, miré a mi acompañante. Aunque desde mi punto de vista no podía decir nada, y a pesar de que probablemente estuviera viendo las cosas demasiado desde mi perspectiva, me di cuenta de algo por la conversación que tuve ayer con Kanda-senpai y por la conversación de hoy con Mishima.

A pesar de que desde hace mucho tiempo pensaba que “Las mujeres no eran buenas para seguir el ritmo de una conversación”, quizá para ellas era tan difícil como para mí seguirlo. Pensé que era una cuestión demasiado difícil. A pesar de que entiendo que el mundo no gira a mi alrededor... sin importar cuánto lo intente, al menos para mí, el lugar en el que estoy parado es el centro del universo.

De repente, el Smartphone en mi bolsillo vibró, así que lo saqué sorprendido; al revisarlo, me di cuenta de que había recibido un mensaje de “Yu”.

[Los fideos se ablandaron, ¿verdad? Se ven terribles.]

## Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 03

---

### Capítulo 9 – Información de Contacto

Vi el mensaje y frunció el entrecejo. Aunque pensé en decirle que fue por su culpa, me abstuve, porque Mishima usó la aplicación de mensajería para lo que creyó que estaba bien expresar. Así que pensé que yo también debía responder con un mensaje.

[Son los peores fideos chinos que he comido hasta ahora.]

Cuando leyó el mensaje, Mishima soltó una risita. Y luego, me miró.

—Yoshida-senpai es tan honesto como un niño, ¿verdad? —Luego de decir eso, Mishima se volvió a reír—. Ese lado tuyo también me gusta.

Cuando vi a Mishima reírse al decir eso, yo también me contagié de su risa.

*¿Cómo debería interpretar lo que dijo?* Aunque lo pensé por un momento, y vi furtivamente la expresión en su rostro... solo podía llegar a la conclusión de que estaba hablando a la ligera. Al final, no entendía nada.

## Capítulo 10

### *Festival de Verano*

La semana de gran fatiga mental, en la que Kanda-senpai fue transferida y Mishima extrañamente se me fue a la yugular en el comedor; había terminado. Cuando llegó el fin de semana, obviamente, dormí demasiado debido a que tenía que reponer las horas de sueño que había perdido.

Aunque Sayu me despierta todos los días entre semana, los días de descanso ella no lo hace sin importar cuánto tiempo duerma. Además, debido el cansancio, aunque me desperté en la cama 3 veces, me volví a dormir hasta que mi cuerpo de forma natural obtuvo la energía necesaria para despertarme completamente, y en ese momento me di cuenta de que ya eran las 3 de la tarde.

Como anoche me metí a la cama alrededor de la medianoche, haciendo un cálculo rápido, era evidente que había dormido durante 15 horas. Y, como era de esperarse, ya no tenía nada de sueño; solo tenía mi mente un tanto nublada, por lo que moví mi cabeza de un lado a otro y, rápidamente, volví a mis 5 sentidos.

Levantando la cabeza, miré a mi costado y vi a Sayu acurrucada de forma circular en la alfombra, como si fuera una cochinilla.

—Sayu, buenos días...

—Buenos días... —Sayu me contestó sin mirarme. Su tono de voz era curiosamente débil, por lo que daba la sensación de que no estaba muy consciente todavía.

—¿A qué hora te levantaste?

—¿Mm?

—¿Te acabas de despertar?

—Ajá.

Después de hacer esas preguntas, me di cuenta de que Sayu tenía una apariencia inusual. Estaba claro que tenía la cabeza en las nubes. Tomé un poco de aire y volví a llamar a Sayu, pero ahora con la voz un poco más fuerte.

—¡Sayu!

—¡Ahh!

El cuerpo de Sayu tembló por el susto y, pareciendo sorprendida, giró lenta y pesadamente hacia mí.

—Buenos días.

—Bu-buenos días...

—¿Estabas dormida?

—No, estaba despierta, perdón. Estaba un poco distraída...

Sayu dejó escapar una sonrisa amarga junto con su respuesta. Por lo visto, su mente estaba hasta cierto punto en otro lugar.

—¿Estás pensando en algo? —le pregunté mientras me levantaba de la cama.

Sayu también se levantó, aunque con algo de dificultad, mientras su rostro mostraba una expresión indescriptible. Y luego, sonrió débil y brevemente.

—No, en nada en especial —contestó ella.

—¿Es así?

Me sentí algo incómodo ante la situación. Aunque había dicho que no era nada en especial, lo pensé mejor y decidí que no debía preguntar más al respecto, por lo que ya no insistí más. A pesar de que pensé en cambiar el tema, no se me vino nada en específico a la mente, así que me senté con las piernas cruzadas sobre la cama y con la espalda recargada en la pared.

Mientras se levantaba también, Sayu veía fijamente hacia el piso, pero con su mente en otro lugar. Tal vez debido a que había estado durmiendo boca abajo, una parte de su cabello se había pegado a una de sus mejillas, y me quedé observando esa parte de su rostro.

Sentía que sería fácil para mí despegarlo con mis dedos y pensé en hacerlo, pero como estaba recién levantado, mi cuerpo carecía de la habilidad necesaria, y solo tuve la energía necesaria hasta que me levanté de mi cama. De repente, Sayu levantó la cara, y nuestras miradas se encontraron.

Nos miramos durante algunos segundos. El rostro de Sayu todavía mostraba señales de distracción y, aunque me estaba viendo a los ojos, parecía estar pensando en otra cosa.

—Estaba pensando en el momento en que regrese a mi casa en Hokkaido.

De repente, Sayu dijo estas palabras, lo cual me sorprendió instantáneamente. Por un momento, me preocupé por no saber si me estaba hablando a mí, pero como en este lugar solo estaba yo, sabía que no importaba lo que pensara, ella se estaba dirigiendo a mi persona.

—Como era de esperarse, creo que no quiero regresar. —Luego de decir eso, Sayu se rio auto despectivamente. Con su mirada en el suelo, como si hubiera tirado algo, ella continuó hablando— : ¿No quiero regresar a casa simplemente porque no quiero regresar a casa? O... —Luego de una pausa, volvió a mirarme—... ¿No quiero regresar a casa porque no quiero separarme de Yoshida-san? —La voz de Sayu se suavizó, y, como si fuera una consecuencia de ello, su mirada de nuevo cayó al piso—. No lo sé.

Luego de decir eso, ella no dijo nada más. Yo tampoco pude decir algo, y me quedé con la boca entreabierta. Durante la temporada de lluvias, Sayu me dijo que “Pensaría en el futuro”. Era claramente una promesa entre ella y yo, y también otra forma de decir que haría los preparativos necesarios para regresar al lugar en que debería estar.

En primer lugar, me sorprendió que, aunque ella se estuviera esforzando por lograr ese objetivo, me dijera, quejándose, que “no quería volver”. Bueno, no quiero culparla en absoluto, ya que, en primer lugar, huyó de esa casa, por lo que es de esperarse que no quiera regresar, y es natural que a estas alturas no tenga sentimientos positivos al enfrentar esta situación.

Sin embargo, me sorprendió que ella hablara sobre el tema. Hasta donde sé, por naturaleza, Sayu se preocupa más por el bienestar de otras personas que por el de ella. Aunque me hizo la promesa de “regresar a casa”, para mí el hecho de que ella me dijera ahora que “no quiere regresar” no me hace pensar que “se está comportando como una niña mimada” o que “no le importe esa promesa”, sino que el hecho de pensar en esas cosas ahora, la ha confundido.

*¿Qué significará para ella decirme eso? Y también me preocupó la parte de “¿Será que no quiero separarme de Yoshida-san?” ... Ciertamente, Sayu y yo hemos podido desarrollar una relación de confianza mutua durante un largo tiempo. No obstante, ¿era yo una persona tan indispensable para ella como para que expresara sus sentimientos diciendo que no quería separarse de mí?*

—Eso es...

Dejé de pensar en eso y sacudí mi cabeza. Volví a escuchar en mi mente las conversaciones que había tenido durante la semana con Kanda-senpai y con Mishima.

—Solo puedo... comprenderte —respondí demasiado irresponsablemente, aun sabiendo que esa respuesta no contenía nada de lo que ella quería escuchar. Sin embargo, no tuve más remedio que contestar eso.

Ante mis palabras, Sayu parpadeó algunas veces pareciendo sorprendida, y luego soltó una risita.

—Supongo que sí. Perdón por decir algo raro. —Luego de decir eso, Sayu sonrió débilmente.

—No, está bien... creo que querías decirlo.

Después de mi respuesta, Sayu sonrió amargamente, como si ofreciera disculpas, y luego asintió varias veces.

—Ajá. Me la pasé pensando en eso mientras Yoshida-san dormía.

—Eso fue... seguramente, fue difícil.

—Ajá...

Por un momento, me preocupó que la voz de Sayu se volvió nasal, pero rápidamente sorbió sonoramente con la nariz y luego levantó la cara. Luego se levantó y caminó hacia la cocina. Mientras la veía vagamente, Sayu regresó con un vaso de vidrio con agua.

—Toma.

—¿Eh?

—Es agua. Si tomas un vaso de agua justo después de levantarte, tu estomago se activará y tu cuerpo también se refrescará y terminarás de despertarte.

—¿De dónde salió eso? ¿Es en serio?

—Lo vi en internet.

—Suena falso... pero bueno, gracias.

Tomé el vaso de agua y bebí un poco. Mi garganta estaba pegajosa porque estaba recién levantado, y sentí que el agua se fusionaba con mi cuerpo. Reuní fuerzas después del primer sorbo, y luego bebí toda el agua que quedaba de un solo golpe.

—¡Qué buena forma de beber!

—Silencio.

Me levanté de la cama, y yo mismo puse el vaso en el fregadero. Al mismo tiempo en que lo hacía, escuché algo parecido a una pequeña explosión, y volteeé hacia donde estaba Sayu.

—¿No escuchaste un ruido justo ahora?

—¿Eh? —Sayu inclinó la cabeza, desconcertada—. No pude escucharlo.

A juzgar por su reacción, parecía que en verdad Sayu no había escuchado nada.

—¿No habrás escuchado mal?

Justo cuando terminó de hablar, se pudo escuchar desde afuera el ruido de otra explosión.

—Ah.

—Seguramente es ese ruido.

Está vez, Sayu pareció escucharlo también, y asintió varias veces. Después de eso, ambos dejamos de hablarnos durante algunos segundos, y así pudimos escuchar desde el exterior los ruidos que ocurrían a intervalos regulares. Con la cabeza inclinada, Sayu preguntó:

—¿Fuegos artificiales?

—No, no creo que sea la hora adecuada para lanzar fuegos artificiales.

Todavía eran alrededor de las 3 de la tarde. Aunque a esta hora el sol comenzaba a inclinarse un poco, no era posible, porque no había la oscuridad suficiente para que los fuegos artificiales pudieran verse hermosos.

—Ah.

Con esa idea en mente, volví rápidamente a la cama. Y luego, tomé la PC portátil que estaba a un lado.

—¿Qué pasa?

Sayu también parecía intrigada, ya que estaba a un costado mío viendo la pantalla.

—Bueno, tal vez sea lo que pienso que es...

Después de abrir el navegador de internet, en la sección de búsqueda puse el nombre de la estación de tren más cercana a la casa y agregué la palabra “festival”. Y luego, rápidamente me di cuenta de que mis sospechas eran correctas.

Los resultados de la búsqueda arrojaron la información de que a menos de 10 minutos a pie de aquí había un gran santuario sintoísta, y que en el área comercial de ese lugar se llevaría a cabo un festival de verano.

—La fecha es hoy. Hay buen clima, esos ruidos señalan que el festival se está realizando en este momento y están disparando balas de salva.

—Ah, entiendo. —Sayu pareció estar de acuerdo, y asintió varias veces. Y luego, rápidamente entrecerró los ojos como si estuviera viendo en la lejanía, murmuró—: ¿Festival de... verano?

Su voz sonaba nostálgica, y con un tono que me parecía indicar que no tenía nada que ver conmigo.

—¿Quieres ir? —pregunté sin pensarlo.

—¿Eh? —Sayu se volteó hacia mí, sorprendida, y respondió eso con un grito histérico.

—Al Festival de Verano, ¿quieres ir? —volví a preguntar.

Sayu parpadeó varias veces, y luego desvió su mirada hacia otra parte.

—Ajá, así parece... sí, al festival de verano —dirigiendo su mirada hacia el piso inquietamente, Sayu contestó eso, un poco nerviosa—. Aunque puede que te sorprenda...

—¿Mm?

—No he ido a un festival de verano desde que era estudiante de preparatoria.

—¿Eh? ¿Es así?

Efectivamente, Sayu me sorprendió. A propósito de festivales de verano, se tenía la fuerte impresión de que en ellos los estudiantes de secundaria y los novios se la pasaban jugueteando.

—Ajá. No tenía amigos con los cuales ir, por lo que nunca pensé que iría.

—Ya veo...

Aunque Sayu me explicó eso tranquilamente, mis sentimientos estaban algo revueltos. Su personalidad estaba bien, era amable y, a simple vista, en general se veía en buena forma. Y, por todo eso, era casi imposible de imaginar que Sayu no tenía amigos, siendo que ella se preocupaba muchísimo por los demás.

Y, justo cuando pensaba en las razones, mi mala imaginación comenzó a trabajar. Al mismo tiempo en que sacudía de mi cabeza esos pensamientos que surgieron en contra de mi voluntad, Sayu levantó la cabeza y me miró.

—Entonces, si... si es con Yoshida-san, es posible que quiera ir... al festival de verano.

Cuando dijo eso, Sayu sonrió suavemente. Si ese era el caso, el hecho de salir por la noche hacía que el hecho de haber dormido a fondo durante el día no estuviera tan mal. Cuando pensé en sacar la ropa adecuada y cambiarme, de repente, se me ocurrió una idea.

—Es un festival de verano, así que... ¿Y si nos ponemos Yukatas?

—¿Eh? ¿Yukatas?

Cuando dije eso, los ojos de Sayu claramente brillaron.

—Ah, ¿entonces quieres usar una?

—¿Tienes...?

—No, en casa por supuesto que no. ¿Habrá una en la casa de un tipo que vive solo?

—S-sí es cierto... mm... pero me preguntaste si quería usar una...

—Creo que escuché sobre un lugar para rentar Yukatas. Si no mal recuerdo, hay uno frente a la estación del tren.

Mientras hablaba, investigaba también en internet, y el presentimiento que tenía resultó ser cierto, porque en el edificio que estaba frente a la estación del tren había un establecimiento para rentarlas.

—Parece que puedes rentar uno por tres mil yenes. Estoy trabajando con problemas a tiempo parcial, pero de vez en cuando eso puede ser algo bueno.

Si se acudía a rentar uno en este momento, se podía estar vestido con ella antes de que empezara el festival, e incluso ir al santuario ya con ella puesta. Aunque Sayu pareció dudar ante mi sugerencia, pareciendo avergonzada y, con sus labios pegados formando una línea recta, asintió.

\*

—¡No me digas que era necesario hacer toda esa fila...!

—Bueno, como era la única tienda que renta Yukatas, y está en la estación más cercana a donde se llevará a cabo el festival, supongo que no se puede hacer nada.

Sayu y yo estábamos caminando desde el edificio frente a la estación del tren, en dirección al santuario.

La tienda de renta de Yukatas había estado mucho más llena de lo que imaginé. Habíamos salido de inmediato de la casa y, a pesar de eso, llegamos a las 4 de la tarde al establecimiento; para cuando Sayu terminó de vestirse y salió de la tienda, ya eran las 6 de la tarde.

A pesar de que en los días de verano el sol tardaba más en ocultarse, eran las 6 de la tarde y ya estaba oscuro. Cada vez que Sayu, quien iba a mi lado, caminaba, se escuchaba un ruido. Dicho ruido era producido por los Geta<sup>8</sup> de madera que van con la Yukata. Desde hacía un rato, no podía ver a Sayu.

—¡Oh! Parece que ya comenzó.

Hacia la dirección a la que nos dirigíamos podían verse débilmente luces mercuriales iluminando un lugar. Seguramente se trataba del distrito comercial. También podía escucharse música tradicional de festival.

---

<sup>8</sup> NT. Sandalias de madera tradicionales que se usan cuando se viste una Yukata.

—¡En verdad es un festival!

No pude aguantar la risa cuando escuché a Sayu decir eso, emocionada.

—¿Qué estás diciendo? ¡Si hasta traes puesta una Yukata!

—No, es que, hasta ahora, nada parecía ser en serio —dijo Sayu y, luego de un “jeje”, añadió—: A pesar de que estamos yendo al festival de verano, estoy vistiendo una Yukata, y fuimos a una tienda de Yukatas abarrotada... ¿Cómo decirlo? Esto de ir al festival casi no se siente como algo real.

—¿Qué dices? Parece que llegaremos pronto.

—Sí. Parece que, en verdad, a donde nos dirigimos se está llevando a cabo un festival.

Como para confirmar que lo que estaba viendo era real, Sayu sacudió sus hombros. No lo supe porque no la estaba mirando, pero imagino que seguramente no estaba dibujada en su rostro esa “sonrisa desagradable”.

Nos íbamos acercando cada vez más a las luces y la orquesta, hasta que finalmente dimos vuelta en la esquina y ya estábamos en el distrito comercial.

Por alguna razón, no dijimos una sola palabra, y, en silencio, dobramos la esquina y entramos al distrito comercial. De repente, nuestro alrededor se volvió brillante y sentimos el ruido.

—¡Wow!

Pude escuchar esa expresión de asombro escaparse de la boca de Sayu, quien estaba a mi lado. El distrito comercial estaba abarrotado; sorprendido, me pregunté si toda esta gente se trataba exclusivamente de personas que vivían en el vecindario.

—Ja, ja...

Caminando con la boca abierta, y mientras miraba a su alrededor con sus ojos brillando, Sayu avanzó un poco más rápido hasta ponerse delante de mí; era un paso tan rápido que casi se convirtió en un

trote. Al ver esa situación, pensé que era verdad que no había venido a un festival desde que estaba en la secundaria<sup>9</sup>.

Tenía el rostro de un niño que era llevado al parque de diversiones por primera vez. Sayu estaba viendo a su alrededor, pero de repente volteó hacia mí. Y luego, puso una despreocupada cara sonriente.

—¡Maravilloso!

Entonces, pude ver su Yukata claramente desde enfrente. La Yukata color naranja brillaba con las luces del distrito comercial. Sayu siempre llevaba el cabello suelto, pero hoy lo traía sujeto con un broche. El maquillaje tenue parecía brillar bajo la luz.

—Ah... mm... es increíble, ¿verdad? —respondí, apartando la mirada automáticamente de Sayu.

—Oye, Yoshida-san.

Para cuando me di cuenta, Sayu, quien estaba caminando un poco más adelante, ahora estaba justo enfrente de mí. Aunque tenía la mirada dirigida hacia otra parte, me obligué a mí mismo a verla a los ojos.

—¿Qué tal está la Yukata?

*Finalmente, me ha hecho esa pregunta...* Había estado evitando tocar el tema. Cuando Sayu terminó de vestirse, cuando salimos de la tienda, y también cuando íbamos de camino al distrito comercial. Para ser honesto, estaba bastante sorprendido, porque le quedaba muy bien.

Para mí, le daba un aire de adultez, que era algo bastante alejado de “una chica de preparatoria vestida con una Yukata”; sin embargo, ciertamente le daba un aire de “juventud” propio de una estudiante de preparatoria. Las flores y el color naranja mejoraban aún más su apariencia y originalidad, y yo estuve nervioso todo el tiempo.

—¿Sabes? Desde hace rato que no me miras...

---

<sup>9</sup> NT. En el original dice que preparatoria, pero en la parte anterior decía secundaria... aunque en algunos países son sinónimos, en México no... decidí dejarlo así por coherencia.

Como ella dijo eso malhumorada, miré en su dirección. Enseguida, Sayu levantó ligeramente las mangas de la Yukata y preguntó nuevamente:

—¿Y bien?

Miré a Sayu fijamente, y todas las luces que estaban a su alrededor brillaban de tal manera que creaban la ilusión de iluminarla a ella. La escena se volvió confusa, y solo Sayu se encontraba en medio de mi campo de visión.

—Estás hermosa.

Cuando me di cuenta, ya lo había dicho. Sayu estaba perpleja, y con la boca entreabierta. A mi mente también le tomó algunos segundos para reflexionar sobre lo que había dicho. Y luego, casi al mismo tiempo, mi cara se puso roja. ¿Qué le estaba diciendo a una estudiante de preparatoria? Hubiera sido más adecuado haber dicho que “se veía linda”.

Al parecer, a Sayu también le pareció inesperada mi reacción, por lo que su cara también se puso roja. No obstante, yo desvíe la mirada, y ella en contraste se me quedó mirando fijamente. Incluso aunque no la viera directamente, sabía que su mirada estaba clavada en mis mejillas.

—Eso... que dijiste... —dijo ella finalmente. Y luego, con una voz que parecía desvanecerse... me preguntó algo. Aunque lo dijo en voz baja, de alguna forma, llegó claramente a mis oídos—. ¿Más hermosa que... Gotou-san?

—¿Eh?

Sorprendido, miré el rostro de Sayu, que estaba más rojo que una langosta. *¿Por qué razón mencionas a Gotou-san?* Al mismo tiempo en que me preguntaba esto, un niño que pasaba a mi lado gritó:

—¡¡Madre, ya van a empezar los tambores!!

Caminando detrás del niño había una mujer, que parecía ser su madre, la cual, trotando, dijo: “¿En serio? ¡Entonces, apresurémonos!”.

—Al parecer, va a haber un evento con tambores. ¿Quieres ir a ver?

Cuando le hice esa pregunta a Sayu, sus ojos se movieron de un lado a otro por un momento, y luego, se cerraron lentamente. Cuando los volvió a abrir, mostró una cara sonriente.

—¡Sí, lo quiero ver!

—Entonces, ¿vamos? Creo que probablemente se lleve a cabo en el centro de una pequeña plaza.

—Vale, te sigo.

Me adelanté a Sayu, que estaba parada frente a mí, y comencé a caminar hacia la plaza. Sentí que se me aceleraba el corazón.

*No contesté a la pregunta que me hizo Sayu.* Fue difícil para mí decidir entre Sayu, que estaba frente a mí, y Gotou-san, que estaba en mi mente.

Más que difícil, tenía la certeza de que era algo que no quería hacer. Empero, pensé que si Sayu me hubiera hecho esta pregunta antes, tampoco habría respondido “Creo que Gotou-san”. Mientras pensaba en eso, me sentía impaciente.

*¿Acaso estoy viendo a Sayu como una “mujer” y no como una “estudiante de preparatoria”?* Hasta ahora, había pensado en las estudiantes de preparatoria como estudiantes de preparatoria, es decir, pensaba en ellas como niñas, incluso más que ellas lo pensaban de sí mismas. Sin embargo, en lo que respectaba a Sayu, sentía como si ya no estuviera pensando en ella de esa forma.

—Yoshida-san, esp-espera.

Escuché una voz que venía desde atrás de mí, me voltee y me di cuenta de que estaba ya un poco alejado de Sayu. Probablemente, aceleré el paso mientras pensaba en esas cosas.

—Perdón.

—La gente es increíble, ¿verdad?

Sayu no me culpó, miró a su alrededor y luego se rio como si estuviera en problemas. Ciertamente, cuanto más nos acercábamos a la plaza, más aumentaba la cantidad de gente, y también era difícil caminar en línea recta. Sayu traía puestos los zapatos de madera, por lo que pensé que sería mejor caminar a su ritmo.

Cuando terminé de pensar eso, la muñeca de mi mano derecha de repente se sintió caliente. Me di cuenta de que fue debido a que Sayu tomó mi muñeca con su mano. La miré sorprendido, notando que sus mejillas estaban un poco rojas, y luego ella miró hacia el piso.

# Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 03

---

## Capítulo 10 – Festival de Verano

—De... de esta forma no me perderé... ¿verdad?

—¿Eh? Ah... es cierto.





Extrañamente, yo también me sentí avergonzado, y me rasqué la nariz con mi mano izquierda.

El ruido de los tambores resonaba desde la plaza. Tenían un volumen increíble a pesar de que aún estábamos un poco lejos de ellos.

—Parece que ya comenzó.

—Así es.

—¡Vamos!

Con Sayu agarrando mi muñeca, caminé entre la multitud. Muchas personas parecían aburridas, como si aquello fuera algo habitual, pero eso, en este momento, casi no me preocupaba. Lo que más me preocupaba era que sentía mi rostro extremadamente caliente.

\*

El show en que dos hombres tocaban dos tambores japoneses grandes y dos mujeres tocaban dos tambores japoneses pequeños era emocionante. El resonar de los tambores japoneses se sentía agradablemente en el estómago, y el público gritaba complacido ante el ruido que producía cada golpe sucesivo.

Mientras miraba el espectáculo, caí en la cuenta de que se realizaba un festival cada año tan cerca de donde vivía. Ahora que lo pensaba, me di cuenta de que cuando en las noches escuchaba el sonido como este de los tambores japoneses me preguntaba “¿Se estará llevando a cabo un festival?”.

A pesar de que he vivido en el mismo lugar por más de 5 años, ni siquiera pensé en visitar ni una sola vez el festival del vecindario, por lo que, como era de esperarse, era una persona con un modo de vida que carecía de dinamismo.

*Soy una persona que casi siempre carece del ímpetu para ir a recibir esta clase de estímulos. No obstante, esta vez, que he venido, me ha resultado una experiencia interesante. Todos se reúnen alegremente en el mismo lugar para disfrutar de este evento... Esto era algo que no había experimentado desde que era estudiante.*

Vi de reojo a Sayu, y ella estaba concentrada viendo el acto musical de los tambores japoneses. *Creo que, si ella no estuviera, yo no hubiera venido.* En verdad, desde que ella llegó, mi vida cambió completamente. Ahora como tres veces al día, las salidas en los días de descanso se incrementaron un poco y, sobre todo, las conversaciones aumentaron.

Me sentía un poco más “humano” con este estilo de vida comparado a aquel en el que solo trabajaba. *Si no me hubiera encontrado con Sayu ese día, ¿seguiría siendo una persona que solo va del trabajo a la casa y viceversa?* Tenía la ligera esperanza de que mi vida sería hermosa si saliera con Gotousan, pero lo es incluso ahora, que no he logrado salir con ella.

*Si no hubiera conocido a Sayu...* Estaba pensado en eso cuando me di cuenta de algo. El sonido de los tambores se había vuelto más intenso. *Creo que el final del evento se estaba acercando.* El público estaba emocionado y gritando, pero en mi interior sentía que me estaba quedando solo.

*Si no hubiera conocido a Sayu...* Traté de imaginarlo, y me di cuenta de inmediato... que ya no podía siquiera hacer eso. Una vida sin Sayu no me pasaba por la cabeza. Su presencia se había involucrado en cada parte de mi vida. Cuando me imaginé el día que Sayu ya no estuviera en mi vida, me aterroricé. Me sentía demasiado “solo” en ese lugar.

—... shida-san... Oye...

—¿Eh? ¿Qué pasa?

Entre el sonido de los tambores japoneses, sentí que había escuchado la voz de Sayu, por lo que voltee a mi lado. Y luego, mi corazón se aceleró. Sayu no estaba.

—¿Qué?

Miré a mi alrededor, pero estaba rodeado de una multitud de desconocidos, y Sayu no estaba entre ellos.

—¿Sayu?

En pánico, me abrí paso entre la gente en la plaza, y salí del lugar. Salí hacia los pasillos del distrito comercial, que estaban vacíos debido a que la gente estaba concentrada en la plaza; volví a mirar a mi alrededor, pero de nueva cuenta no pude ver a Sayu. Esa Yukata anaranjada debía verse aun a la distancia.

De pronto, se escuchó un gran golpe de los tambores japoneses, y luego se escucharon aplausos. Al parecer, el espectáculo de los tambores había terminado. Las personas que estaba reunidas en la plaza poco a poco comenzaron a fluir por los andadores del distrito comercial. Era un mal momento.

Busqué a Sayu entre las personas que se estaban dirigiendo hacia a mí, pero no la encontré. *¿A dónde habrá ido de repente?* Había estado mirando a Sayu durante el espectáculo, por lo que no debió pasar mucho tiempo desde que desapareció hasta que me di cuenta. *Supongo que no podría caminar muy lejos en ese corto tiempo.*

*Me pregunto si se la habrá llevado alguien...* Cuando pensé en eso, mi espina dorsal se estremeció. Recordé la vez que Sayu salió de la casa sin avisar hace tiempo, y pensé lo mismo. En esa ocasión no fue secuestrada, y aunque afortunadamente al final la pude encontrar después de salir a buscarla, puede que esta vez no sea el caso.

Avancé entre la gente rápidamente. Mantuve mi mirada en movimiento tratando de encontrar a Sayu. De repente, una Yukata color naranja llamó mi atención. Ella tenía el cabello largo y un broche. Cabello oscuro, ligeramente castaño.

—¡Sayu! —grité, y, como un acto reflejo, la tomé del hombro.

—¡Eh?

Sin embargo, cuando se dio la vuelta, noté que no se trataba de Sayu. La mujer me miró con los ojos muy abiertos. Viéndola detenidamente, el estampado de su Yukata era bastante diferente al que llevaba puesto Sayu.

—Ah... perdón... persona equivocada.

Desconcertado, quité mi mano del hombro de la mujer. Ella mostró una sonrisa irónica y luego se perdió entre la multitud. Suspirando, comencé a caminar otra vez.

*Por ahora, parece que lo mejor es alejarse de la multitud.* Caminé hacia donde había poca gente y, aunque lo hice lentamente, seguía sin encontrar a Sayu. Como no soy una persona que hace ejercicio regularmente, poco a poco se fue acelerando el ritmo de mi respiración.

—¡Ah! ¡Yoshida-san! Te estaba buscando.

Justo detrás de mí alguien gritó, y cuando volteeé, vi que se trataba de Sayu, que estaba de pie en ese lugar. Mis ojos parpadearon por un momento, y, cuando me di cuenta de que era ella, grité:

—¡Oye tú, ¿a dónde fuiste?!

—¿Qué? ¿Acaso no te dije que iba al baño?

—¿Al baño?

Sayu me miró desconcertada.

—Eh... ¿Y por qué respiras tan agitadamente?

—Ya veo, ¿al baño?

Supongo que seguramente no fue mi imaginación cuando me pareció escuchar la voz de Sayu durante el espectáculo de los tambores. Probablemente me dijo “Voy al baño”. Y luego, quizá caminó en dirección opuesta a donde yo caminé para buscarla. Dejé escapar un gran suspiro.

—Será que... ¿Me... estabas buscando?

—De hecho, sí...

—Per-perdón. Yo por mi parte pensé: “¿A dónde habrá ido Yoshida-san?”. Nos estábamos buscando mutuamente, ¿verdad? —Sayu se acercó a mí y me miró la cara—. ¿Es-estás bien?

—Estoy bien.

—Te guste o no, tienes la respiración agitada.

—Ya te dije que estoy bien. Soy una persona de edad, ¿no es así?

Para escabullirme de su mirada, volteeé mi cara hacia otro lado. Cuando vio dicha situación, Sayu soltó una risita.

—Al igual que hoy, Yoshida-san siempre me buscará cuando no esté, ¿no es cierto? —Después de decir eso, Sayu se puso a mi lado y me empujó con su codo—. Todavía recuerdo que, cuando hablé con Yuzuha-san, Yoshida-san llegó al parque con la respiración agitada por haber ido corriendo.

—No digas más...

Hacía unos momentos estaba recordando justo lo mismo. Sayu volvió a ver mi cara. Y luego, se rio traviesamente.

—¿Yoshida-san siempre perderá la cabeza de esta forma cuando yo no esté?

Quedé perplejo ante su comentario. Pensé que esa situación no se podía describir tan claramente con palabras. Sayu desapareció frente a mis ojos y pensé que la habían secuestrado. Sin embargo, ¿lo que en verdad me aterraba era que Sayu “hubiera sido secuestrada y corriera peligro”? ¿No sería que lo que en verdad me daba miedo es que Sayu no estuviera junto a mí?

—Supongo que sí...

Como estaba pensando en la situación, esa fue la respuesta que salió de mi boca naturalmente.

—Cada vez que desaparezcas... perderé demasiado la cabeza —terminé por decir mientras miraba fijamente a los ojos a Sayu, los cuales se movieron hacia todos lados, como si ella dudara. Luego, rápidamente miró hacia el piso.

—Y-ya veo... perdón —dijo en voz baja, y luego tomó mi muñeca nerviosamente—. Bu-bueno, ya no iré a ninguna parte.

Sentí que tomó mi muñeca con más fuerza. De pronto, quise poner en palabras lo que estaba pensando, así que dije reflexivamente:

—Oye... ¿En verdad regresarás a casa?

—¿Eh?

Ante mi pregunta, Sayu abrió muchos los ojos, evidenciando su desconcierto. Y yo lo estaba aún más que ella.

—Ah, bueno...

¿Por qué habré hecho esa pregunta? Ni yo mismo lo sabía. Sayu regresará a casa. Debía estar listo para que ella se preparara, y a su debido tiempo tomaría su decisión. Finalmente, había sido Sayu misma quien me había dicho que “se estaba preparando para tomar una decisión”, pero aun así le había hecho una pregunta absurda.

—No dije nada... olvídalos.

—¿Eh? Oh... vale.

Sayu asintió, confundida, y después guardó silencio. Yo tampoco dije nada, porque estaba inmerso en mis pensamientos.

—Ah, ah...

No pude soportar el silencio y, sin hablar, miré hacia el distrito comercial.

—Están vendiendo mucha comida, vamos a ver, por lo menos.

Cuando dije eso, Sayu también miró hacia el distrito comercial pareciendo sorprendida, y asintió varias veces.

—Te compraré lo que te guste.

—Ah, gracias.

Caminamos uno junto al otro, mirando los puestos que vendían comida. Había puestos de yakisoba, salchichas, takoyaki, choco bananas... Lo que normalmente se vende en un festival de verano.

—Ah...

De entre todos los puestos que había, Sayu se detuvo en un puesto que vendía algodón de azúcar. Un hombre mayor, que tenía pinta de bonachón, metía azúcar granulada a una maquina con forma de dona. Recibía el dinero de los niños con una cara sonriente y hábilmente envolvía el palillo con el algodón de azúcar.

—Algodón de azúcar... —murmuró Sayu.

—¿Quieres uno?

—Ajá. Siempre me ha dado curiosidad. Recuerdo que, cuando era niña y fui a un festival, lo vi, pero no me compraron uno. Cuando lo vi aquella vez, pensé que era algo increíble.

Los ojos de Sayu se entrecerraron, como si recordara algo de hace mucho tiempo.

—Bueno, entonces, ¿lo compramos?

Cuando pregunté eso, Sayu abrió emocionada su kinchaku<sup>10</sup>, pero yo la detuve.

—Creo haber dicho que yo pagaría.

—Pero si yo puedo pagar esa cantidad, ¿no es cierto?

La cantidad no era el problema, sino que yo quería comprarle el algodón de azúcar, aunque fuera algo que costara poco dinero. Y cuando pensé en eso... *Ah... comprendo. ¿Esto era de lo que hablaban Kanda-senpai y Mishima? Ya veo, me siento frustrado.*

—Está bien.

Mientras caminaba para recibir el algodón de azúcar de manos del hombre mayor, pareciendo tan feliz como cualquier niño, la miré de reojo y le dije:

—Lo que pasa es que yo te lo quiero comprar —dije mis más sinceros sentimientos parado frente al puesto de algodón de azúcar de un hombre mayor—. Uno, por favor.

—Toma. Son cien yenes<sup>11</sup>.

Cuando me dijo eso, saqué 100 yenes de mi billetera y se los entregué al hombre. Le hice señas con la mano a Sayu, quien estaba un poco alejada del lugar un tanto distraída, para que se acercara.

—Vamos, estaría bien que te aceraras al lugar donde lo están preparando.

—Ah... está bien, miraré como lo hacen.

Sorprendida, Sayu se acercó a la máquina de algodón de azúcar. Fue interesante ver cómo el algodón de azúcar que salía de la máquina se enrollaba en el palillo.

—Oye.

Cuando me habló, dirigí mi atención exclusivamente hacia Sayu, quien continuaba viendo la máquina de algodón de azúcar, y me preguntó en voz baja:

—¿Por qué me preguntaste lo de hace rato?

---

<sup>10</sup> NT. Original 巾着(きんちやく) Es un bolso con cordón tradicional japonés.

<sup>11</sup> NT. Aproximadamente 21.5 pesos mexicanos.

Volvió a surgir el tema que pensé que ya había sido olvidado, y sentí que algo apretaba fuertemente mi estómago, y no pude responder nada inmediatamente.

Sayu continuaba sin mirarme, y luego agregó:

—¿Yoshida-san no quiere que regrese?

Como era de esperarse, no pude responder las sucesivas preguntas de Sayu. El tono que usó Sayu no parecía ser de reproche. Sino que, al parecer, quería escuchar de mi propia boca mis sentimientos, lo cual para mí era extremadamente complicado. Porque ni siquiera yo mismo tenía claro ni comprendía cuáles eran mis sentimientos.

Sayu dejó de ver la máquina de algodón de azúcar y volvió a mirarme. Los palillos, que al principio estaban limpios, poco a poco se fueron cubriendo de algodón de azúcar. Aunque el rollo de algodón se hacía cada vez más grande con cada vuelta, ante mis ojos, el algodón parecía hincharse y crecer por sí solo. Los hilos de algodón que se fueron enredando al principio ahora eran una masa grande de forma irregular.

—No... debes regresar a casa —murmuré como respuesta.

—Sí... Ya veo.

Después de una breve pausa, Sayu asintió. No dije nada ante su respuesta.

—Toma, aquí está.

Entrometiéndose en nuestra conversación, el anciano le dio a Sayu un algodón de azúcar del tamaño de una pelota de fútbol<sup>12</sup>.

—¡Wow! ¡Qué grande! ¡Muchas gracias! —exclamó ella, impresionada, y luego recibió el algodón de azúcar de manos del anciano—. ¡Increíble! Algodón de azúcar real.

Sayu sonrió y luego me lo enseñó. Era un comportamiento apropiado para su edad, y se veía linda.

—¿Qué bueno! ¿Verdad?

---

<sup>12</sup> NT. Futbol soccer.

—¡Ajá! Gracias, Yoshida-san —me contestó Sayu, profundamente agradecida.

Yo me sentí un poco avergonzado, no dije nada y me rasqué la nariz. Sayu tomó un pedazo pequeño de algodón con su mano y dejó escapar un “wow”.

—Está demasiado pegajoso.

—Así es, porque es azúcar —respondí sonriendo irónicamente.

Ella, diciendo “Tienes razón”, se metió un pedazo de algodón de azúcar en la boca. Luego, abrió mucho sus ojos.

—Wow! ¡Se derritió en un instante!

—Ja, ja, ja… eso también se debe a que es azúcar.

Me pareció gracioso que cada una de sus reacciones fuera fresca. Cuando me reí, Sayu hizo un puchero.

—No te rías. Es que es la primera vez que como uno…

—Perdón, perdón.

Sayu exhaló sonoramente por la nariz y luego arrancó otro pedazo de algodón.

—Es realmente pegajoso y se derrite justo cuando lo pones en tu boca —murmuró Sayu como para sí misma después de que se derritiera el pedazo de algodón de azúcar que tenía en la boca—. Si no me hubiera encontrado con Yoshida-san, seguramente no lo sabría…

*Si no fuera por mí tampoco hubieras venido a este festival de verano.* Antes de que pudiera decirlo, Sayu de pronto volteó hacia mí, y luego tomó un pedacito de algodón de azúcar.

—Yoshida-san, abre la boca, aaaammm.

—¿Eh?

—Aaammm.

La mano de Sayu con el pedacito de algodón de azúcar se acercó y presionó mi boca, tratando de que lo comiera a la fuerza. Por un momento opuse resistencia, pero no pude negarme, así que abrí la boca.

Mientras presionaba el algodón de azúcar contra mi boca, los dedos de Sayu tocaron un poco mis labios. Cuando retiró su mano, Sayu soltó una risita.

—El algodón de azúcar es dulce y delicioso, ¿no es cierto?

El algodón de azúcar se derritió gradualmente sobre mi lengua.

—Sí...

Estaba sorprendentemente dulce.

—Está demasiado dulce.

Cuando dije eso, a Sayu le pareció gracioso y se rio mientras hacía ruido con sus sandalias de madera. Nuestro primer festival de verano juntos terminó muy rápido, pero al mismo tiempo nos hizo sentir que el tiempo pasaba lentamente.

## Capítulo 11

### *Objeto Olvidado*

El día siguiente del festival de verano, Sayu y yo estábamos exhaustos. No es una expresión exagerada, en verdad los dos estábamos tan cansados que estábamos tirados en la sala.

—Ah... —gimió Sayu mientras rodaba sobre el futón—. Me duelen los pies...

No sabía cuántas veces había escuchado esas palabras el día de hoy, por lo que dejé escapar una risa seca.

—Si te duele, me parece que estaría bien que compraras una crema o una compresa.

—No me quiero mover...

Esta era una conversación que también habíamos tenido varias veces. A Sayu le dolían los pies porque caminó por largo tiempo con las gueta puestas sin estar acostumbrada, y, además, la fricción con las correas hizo que se le inflamaran los músculos.

Aunque normalmente hubiera dicho “No queda más remedio, iré yo a comprarlas”, hoy simplemente estaba cansado, y no tenía ganas de ir. Porque, para empezar, estar entre la multitud no era mi actividad favorita. El simple hecho de estar entre la multitud de gente en la estación del metro en el centro me causaba una gran fatiga.

Dicho esto, lo de ayer fue comparable con estar entre la multitud de la estación del tren en el centro, pero no en realidad; en ese lugar en el que caminé ayer, la multitud de gente era aún más densa que en la estación, por lo que “el festival” pasó el umbral de lo que normalmente soportaba. Y al día siguiente, pareció que también estaba sintiendo la gran fatiga acumulada en mi mente y en mi cuerpo.

—¿La estudiante de preparatoria que ayer estaba más animada que yo hoy sufre por las correas de los zapatos que usó?

—Me pregunto... ¿Cómo es que las personas que van a los festivales todos los años pueden soportar las gueta?

—¿Será porque tienen experiencia? Si es así, no les puedes ganar.

Mientras rodaba por el suelo, Sayu hizo un puchero. Yo la miré reojo, y, pensando que era la persona más cansada y más fácil de descifrar que había conocido hasta ahora, fruncí el entrecejo. El problema en este momento era qué íbamos a hacer con respecto a la comida.

No desayunamos porque ambos nos levantamos hasta la hora de la “comida” así que no habíamos comido nada. Sin embargo, debido a que para la hora de la comida todo lo preparado con antelación se había acabado, no quedaba nada para la cena.

A estas alturas, hacer que Sayu, quien estaba bastante agotada, fuera a la cocina para preparar la cena, me resultaba incómodo. Casi al mismo tiempo en que estaba pensando en pedir comida a domicilio, sonó mi Smartphone.

—¿Eh?

Malhumorado, dejé escapar este monosílabo. Casi nadie me contactaba en sábado para algún asunto personal. Siendo así, seguramente se trataba de algo trivial. *¿Se trata de un mensaje de correo no deseado? ¿Algún correo para molestar? O algún mensaje de publicidad de la aplicación de mensajería?*

Siendo cualquiera de estos casos, era un fastidio el simple hecho de confirmar sobre qué se trataba y eliminarlo, y daba la sensación de desperdicio que el teléfono sonara por cualquiera de estas razones. No obstante, como sería un problema si se trataba de algo importante o una situación urgente y no me cerciorara, por si acaso, tomé el Smartphone y revisé la pantalla. Enseguida, me di cuenta de que se trataba de un mensaje de parte de una persona inesperada.

—¿Qué pasa?

Toqué la pantalla para abrir el mensaje.

[Yoshida, perdón por contactarte repentinamente.]

Quien comenzó su largo mensaje con una oración no era otra que Kanda-senpai. Aún tenía como imagen de perfil esa terrible foto de un chico de espaldas vistiendo una camisa blanca. Continué leyendo y, al parecer, Kanda-senpai había olvidado algo en la empresa.

Por lo general, la compañía está cerrada los sábados, domingos y días festivos, por lo que en caso de tener algún asunto por el cual acudir, uno se tenía que dirigir con el guardia del edificio con la tarjeta de empleado en mano y registrarse con una identificación para que lo dejaran entrar.

Se ha establecido una seguridad dentro del edificio relativamente buena, así que casi todas las puertas están cerradas y solo se te permite pasar si llevas tu tarjeta de empleado en el cuello. Sin embargo, Kanda-senpai, que acababa de ser transferida a esta sucursal, aún no había recibido su tarjeta de empleado; solo había recibido una tarjeta provisional para visitantes e invitados que entregó ese mismo día en que la recibió, y tenía que encargarse de ese asunto de inmediato.

En otras palabras, no tenía forma de entrar al edificio en un día de descanso como este. Por esta razón, y únicamente por este tipo de motivos, es que había intercambiado mi información de contacto con ella: para cuando necesitara mi ayuda.

No era que no tuviera ganas de ayudarla, sino que mi cuerpo todavía se sentía pesado. Honestamente, no quería salir de casa a menos que se tratara de una emergencia.

[Entiendo la situación, pero ¿por qué no lo buscamos mañana, que vamos a trabajar?]

Luego de responderle eso, arrojé el Smartphone a la cama, pero pasaron unos segundos y este volvió a vibrar.

—Eso fue rápido —murmuré mientras tomaba de nuevo mi Smartphone.

[Olvidé mi cartera.]

Me quedé asombrado con lo que escribió.

[¿Olvidaste tu cartera y apenas te diste cuenta hoy? Habría sido mejor si me lo hubieras dicho ayer.]

Unos segundos después de haber enviado mi respuesta, recibí otro mensaje.

[Ayer dormí todo el día, por eso no usé mi billetera.]

¿Así fue? Estaba asombrado, pero, ahora que lo pensaba, debido a que anoche fui al festival de verano, hoy tuve que hacer exactamente lo mismo.

[¿Es necesario?]

Escribí eso y lo envié.

[No tengo nada que comer.] Y antes de que yo pudiera responder, añadió: [¿Es porque sencillamente no quieres salir de casa?]. Aunque sentía que esa no era la forma de pedir algo, ciertamente se podía decir que mi reticencia para ayudar a una compañera en problemas era anormal. Lo era porque estaba agotado, pero eso naturalmente Kanda-senpai no lo sabía.

—Ja... —suspiré y me levanté de la cama. Aunque estaba totalmente reticente, como era de esperarse, cuando me dijo que no tenía nada que comer, no me quedó más remedio que ir.

[Nos vemos dentro de una hora frente a la compañía.]

Envié el mensaje y aventé el Smartphone a la cama.

—Perdón. Saldré por un momento.

Cuando dije eso, Sayu levantó la cabeza, pareciendo sorprendida, y luego me miró.

—¿Eh? ¿Qué pasa? Pero si hace unos momentos parecía que no tenías fuerza ni para dar un paso, y ahora, ¿dices que vas a salir?

—Es que me llamaron. Voy al trabajo.

—¿Que acaso no se llama día de descanso porque, básicamente, no hay trabajo?

—No es por trabajo, es por otro asunto. Voy a acompañar a un empleado que olvidó algo.

Cuando respondí eso, Sayu frunció el ceño abiertamente.

—Entonces, ¿Yoshida-san debe ir?

—En verdad creo que sí —mientras respondía, pensaba en otra cosa...

*No debí haber intercambiado mi información de contacto.*

—Además, parece que nadie más puede ir excepto yo.

Mientras decía eso, me rasqué la barbilla. Sé que lo hice, pero, además, escuché el sonido. De nueva cuenta, dejé escapar un suspiro. Me dirigí al baño preguntándome “¿Por qué me tengo que afeitar en un día de descanso?”. Cuando tomé la rasuradora, pensé: “Bueno, esto puede esperar”.

*Me llamaron repentinamente, y no se trata de una cuestión de trabajo. Bueno, nadie puede enojarse si no voy afeitado.* Puse la rasuradora en su lugar otra vez, y luego la miré en silencio durante algunos segundos. *No, aun así, me rasuraré.*

Encendí la rasuradora y la puse en mi barbilla. El eco del ruido que hacía la rasuradora mientras cortaba resonaba en las paredes del baño. La primera vez que usé una rasuradora me sorprendió el ruido que hacía, pero ahora ya estaba acostumbrado.

Desde que Sayu me señaló que “El vello facial no me va bien”, todos los días me rasuro antes de ir a trabajar, y cuando algo se vuelve un hábito... bueno, si no se hace, uno no puede estar tranquilo.

A pesar de que pensaba que no era necesario rasurarme porque no se trataba de un asunto de trabajo, cuando me imaginé encontrándome con Kanda-senpai con el vello facial crecido, extrañamente no pude quedarme tranquilo. Resultaba una molestia el tener que rasurarme en un día de descanso, pero si alguien me preguntara si tenía algún problema con hacerlo, le respondería que no.

Después de que terminé de rasurarme, saqué mi ropa del closet. Aunque no era necesario ir al trabajo en traje durante un día de descanso, no podía ir en playera y pantaloncillos cortos, así que elegí unos pantalones de mezclilla y una camisa tipo polo de rayas verticales, lo que al parecer se conoce como ‘outfit de negocios casual’.

Cuando terminé de cambiarme, saqué mi billetera de mi mochila de negocios que habitualmente usaba, y Sayu se movió cautelosamente para luego mirarme.

—¿Tomará mucho tiempo?

—No, como se trata de un objeto olvidado, no creo que me tome mucho tiempo.

—Ya veo. Ten cuidado.

Diciendo solo eso, Sayu de repente miró hacia el suelo. Ante esa situación, inconscientemente me reí inapropiadamente. En verdad, es probable que ahora, por primera vez, pude ver la expresión de cansancio en el rostro de Sayu.

—¡Bueno, ya me voy!

—Que te vaya bien.

Mientras Sayu respondía insípidamente con una sonrisa amarga, yo abrí la puerta de la calle y salí. Como era de esperarse, mi cuerpo estaba cansado, y cada paso que daba después de salir de casa resultaba un suplicio. *Haré esto rápido y volveré pronto.*

\*

—De cualquier forma, hará esto con Kanda-senpai... —dije, todavía recostada, mientras pensaba que era algo bueno que no hubiera nadie en casa—. Se rasuró, aunque no se trataba de un asunto de trabajo... Además, a pesar de pensar sinceramente que era un gran fastidio salir.

Cuando expresé todos mis sentimientos, mi corazón se sintió un poco mejor.

—Aunque dijo que no tomaría mucho tiempo, definitivamente no será el caso. ¡Volverá para que cenemos juntos, después de todo! —dije levantando ligeramente la voz.

Estiré mi cuerpo, miré hacia arriba y suspiré.

—¿Qué... estoy haciendo?

Estaba impactada por mi comportamiento infantil. Desde ayer, me estaba comportando extrañamente. Estaba diciendo cosas que normalmente no diría, y estaba preguntando cosas que regularmente no preguntaría a Yoshida-san.

“*Estás hermosa*”.

Las palabras que había dicho Yoshida-san con una expresión despreocupada en su rostro volvieron a mi cabeza. *A él siempre le ha gustado Gotou-san, y parece que sigue siendo así. Además, a Gotou san también le gusta Yoshida-san. Durante este tiempo, nadie no debió interponerse entre ellos.*

Debido a mis pensamientos extraños, mi conciencia se apartó del dolor en mis pies, y me levanté como un relámpago. Y, al mismo tiempo en que levantaba mi cuerpo, sentí que gradualmente mi capacidad de pensamiento volvía a la normalidad.

—Bueno, se tarde o no Yoshida-san, cenará en casa.

Me levanté y miré lo que había en el refrigerador. Aunque lo hice, sabía de antemano lo que había en su interior.

—Ajá, es tal y como lo recordaba, no hay nada.

Cuando miré el interior del refrigerador, no había ninguna guarnición para acompañar al arroz, ni tampoco los ingredientes para preparar uno. Solo había algunas latas de cerveza y condimentos que necesitan mantenerse en refrigeración.

—Con esto no puedo preparar la cena...

Cerré el refrigerador y luego gemí. *Ni en broma*. Si sucede que Yoshida-san come fuera... bueno, seguramente lograré superar el hecho de no cenar hoy. Incluso aunque cene, no habrá nada para el desayuno mañana en la mañana. Y como mañana Yoshida-san sale a trabajar, además del desayuno también debo preparar el obentou.

Se me ocurrió por un momento pedirle a Yoshida-san que hiciera algunas compras de regreso a casa, pero como había salido a la empresa, aunque no se trataba de un asunto de trabajo, y el haber tenido que salir ya era de por si una situación incómoda, así que pensé que lo sería aún más si le pedía que hiciera dichas compras de regreso a casa.

—De cualquier forma, es necesario hacer las compras...

Miré mis pies adoloridos e hice un puchero.

—Estaba demasiado emocionada...

Me dije esto a mí misma, y luego me quité la ropa que uso para estar en casa. Cuando estaba en ropa interior, me sentí obligada a contactarme con Yoshida-san, por lo que tomé el Smartphone y le mandé un mensaje.

[Si no compro los ingredientes necesarios, no podré preparar nada para comer, por lo que yo también saldré. Creo que regresaré antes que Yoshida-san, pero te mando este mensaje por si acaso.]

Escribí rápidamente el mensaje y se lo envié. *¿Yoshida-san ya habrá abordado el tren?* Al parecer, él rápidamente notó la vibración y se dio cuenta de que tenía un mensaje, porque a un lado de mi mensaje apareció inmediatamente el símbolo de “mensaje leído”.

Y luego, después de algunos segundos, contestó: “Vale, gracias”. Después de que revisé el mensaje, puse el Smartphone sobre la mesa. Abrí el closet, y de un rincón para mi uso exclusivo saqué mi ropa. Era un pantalón de mezclilla ajustado de  $\frac{3}{4}$  de largo, y una túnica blanca hecha de una tela ligero. Al parecer, no se me transparentaba el sujetador, porque era blanco, y la túnica blanca encajaba perfectamente con ese fin en la parte superior de mi cuerpo.

Yoshida-san me compró toda esta ropa, a excepción de la ropa interior. Cada vez que cambia la temporada, antes de que se lo pida a Yoshida-san, él mismo me dice: “¿Qué esto no es necesario?”, lo cual me hace sentir bastante culpable, pero al mismo tiempo muy agradecida.

Cada vez que vuelvo a pensar en mi vida junto a Yoshida-san, recuerdo a mi hermano mayor, que hace poco fue a la tienda de conveniencia... Y eso hace que me duela fuertemente el estómago.

Yoshida-san en verdad me ha dado muchas cosas, y también me ha enseñado mucho. *¿Cómo le podré pagar lo que ha estado haciendo por mí?* Le quiero devolver todo lo que pueda, pero me di cuenta de algo cuando apareció mi hermano. Yoshida-san y yo ya casi no tenemos tiempo. *Ahora mismo, no sé cuánto tiempo nos quede viviendo juntos, pero por lo pronto pienso que debo hacer cuanto pueda.*

—Por el momento... —murmuré, poniendo Smartphone en uno de los bolsillos de mi pantalón—. ¡Haré una comida deliciosa!

Desde un principio, Yoshida-san me puso como requisito “que hiciera las tareas del hogar”.

Ya casi no sentía el dolor en las piernas de hace rato. Estaba tan entusiasmada que yo misma me sentía antinatural, y así, salí por la puerta que da a la calle.

## **Capítulo 12**

### *Propósito*

—Bueno, me salvaste, me salvaste. En verdad, gracias —dijo, bastante indiferente, Kanda-senpai.

Yo mostré una sonrisa irónica y asentí.

—De nada, bueno, no había más opción, ¿no es así? No tienes tu credencial de empleado.

—Eso es verdad. Y eso que me dijeron la semana pasada que me iban a hacer una... —Kanda-senpai hizo un puchero, y luego puso cara de enojada—. Bueno, olvidé mi bolso, soy una completa inútil.

—Ese día era bastante fácil que no te dieras cuenta y olvidaras tu bolso.

—Regularmente separo mi bolso de otras cosas, yo llamo a eso una mala costumbre.

Kanda-senpai dijo eso como si hablara de otra persona asintió, y luego se estiró. Miré esa acción suya de rejo, y luego levanté la mano.

—Entonces, eso es todo por mi parte.

Quería regresar rápido a casa y acostarme. *Sayu debió haber salido ya a comprar para hacer de comer, pero no estoy preocupado por la cena.* Antes de salir de casa, Sayu se veía muy cansada. Me pareció que no tenía la energía necesaria para salir de compras.

*De cualquier forma, no creo que compre nada más que las cosas para hacer la comida, ¿habrá comprado algo dulce?* Mientras pensaba en eso, comencé a caminar, cuando de repente sentí un jalón en el cuello de mi camisa. Dejé escapar un gemido de “Argh”.

—Espera, espera, espera.

Volteé, desconcertado, y me encontré con que Kanda-senpai me estaba mirando con el ceño fruncido.

—¿Qué pasa?

—¿Qué? ¿Ya te vas?

—Por supuesto que ya me voy. No tengo otro asunto pendiente.

—Bueno, bueno, déjame recompensarte con una invitación a comer.

—Vale...

Aunque en este contexto esto quizá significa “Te lo agradezco”, si me lo va agradecer prefiero que sea dejándome volver a casa. Kanda-senpai me miró y, luego de poner cara inquisitiva por un momento, se echó a reír.

—Ja, ja, ja, es la primera vez que veo una cara de molestia cuando invito a una persona a comer siendo que, además, esa invitación es para agradecerle algo. —Kanda-senpai continuó riendo y luego me dio un golpecito en el brazo—. Vamos, salgamos. Quiero ser una mujer que le agradece a un Kouhai en un día de descanso en lugar de una que solo lo deja regresar a casa.

—¿Qué? La idea es darme las gracias, ¿no es verdad?

—Oh, parece que ya lo entendiste.

*Esto se puso serio. Al final, ¿ella tenía este motivo ulterior desde el momento en que salí de casa? Y yo que pensé que regresaría para cenar... Ella aprovechó la situación en la que me pagaría mi “favor”, para entonces poder hacer esto.*

A pesar de que Kanda-senpai parecía mostrar un comportamiento bastante intuitivo, a decir verdad, había algunas cosas que me parecía que estaban calculadas, y resultaba difícil sacar una conclusión. De cualquier forma, tenía el presentimiento de que, aunque continuáramos dialogando, no habría ningún progreso, así que me resigné.

—Entendido. Entonces, aprovecharé la situación y aceptaré tu amable oferta.

Ante mi respuesta, Kanda-senpai asintió, satisfecha, y comenzó a caminar. La miré de reojo y luego saqué despreocupadamente mi Smartphone, enviándole un mensaje a Sayu. Lamentaba los problemas por los que tenía que pasar para salir de compras, y en verdad lo sentía, pero por tratarse de Sayu, tenía una misteriosa confianza en que entendería.

—¿Quieres comer algo?

—No, nada en especial. Estaría bien comer lo que Kanda-senpai comerá.

—Dije que era para agradecerte, así que, ¿no debería Yoshida comer lo que quiere comer?

—¿Qué esa no era la versión oficial...?

—Discúlpame. Siento que debo agradecerte apropiadamente. —Kanda-senpai hizo un puchero—. Además... finalmente, si no te quedas hasta el final de lo que dicta la versión oficial, entonces no habrá tal, sino que sería un engaño todo lo que he dicho —agregó esas palabras con una voz un poco más baja, y difería con el tono bromista con el que se había expresado hacía unos instantes.

Al verla de perfil, noté que parecía estar incómoda, pero no pude leer ni comprender completamente la expresión en su rostro.

—Entonces, ¿a dónde vamos?

¿*Senpai se habrá dado cuenta de la forma en que la miraba?* La razón de esto era que, rápidamente, ella había mirado hacia otra parte, y luego mostró una amplia sonrisa.

—¿Será carne como la vez anterior?

—La carne estaría bien. Después de todo, la carne y toda la comida que se hace al carbón es deliciosa.

—Bien, está decidido. ¿Dónde habrá un restaurante de carne asada por aquí?

—Ah... hay un lugar al que voy a menudo.

Cuando dije eso, Kanda-senpai se rio en tono burlón y luego inclinó la cabeza.

—¿Con quién?

—¡No importa con quién!

Era difícil decir que con Gotou-san. Aunque preguntó eso con conocimiento parcial, pensé que su personalidad era malvada.

—Entonces, ¿vamos a ese lugar?

—Ese restaurant está en la dirección opuesta.

Kanda-senpai dejó de caminar en la misma dirección, y luego, guiándola, comenzé a caminar. Saqué mi Smartphone de mi bolsillo porque sentí que vibraba, y, al revisarlo, me di cuenta de que se trataba de la respuesta de Sayu.

[Siente libre de tomarte tu tiempo — (Enojada)]

Cuando lo miré, se me escapó una sonrisa irónica. *Entonces, está enojada. En cuanto termine de comer, regresaré tan pronto como me sea posible.*

—Yoshida.

Escuché una voz a mi espalda, así que volteeé mientras guardaba mi Smartphone y me encontré con que Kanda-senpai me estaba viendo fijamente. Aunque esperaba que Kanda-senpai dijera algo, ella solo me miró a los ojos, sin decir nada.

—Eh... ¿Me llamaste? —le pregunté.

Ella se quedó con la boca abierta, como si estuviera sorprendida, y después de unos instantes así, finalmente habló:

—¿Qué tan lejos de aquí está ese restaurante de carne asada?

—Eh, ah...

Aunque teníamos por delante un tiempo considerable, esta era una pregunta intrascendente, por lo que me decepcionó.

—Está cerca. No tomará más de cinco minutos.

—Vaya.

Al escuchar la respuesta, asintió con una expresión de confusión en su rostro. Apresuró un poco el paso y se paró a un lado mío.

—Bueno, entonces, vamos pronto.

—Incluso aunque no nos apresuremos, llegaremos pronto.

—Aun así... —Kanda-senpai ignoró lo que dije, y me contestó un poco hosamente—: Cuando estemos juntos los dos, solo sonríe cuando hables conmigo.

—¿Eh?

Cuando respondí eso estúpidamente en voz alta, Kanda-senpai levantó la cara, y esta vez me miró claramente enojada.

—Estoy pagando un restaurante de carne asada para pasar tiempo con Yoshida. Me parece que es desagradable que Yoshida san no aproveche su tiempo conmigo.

—Per-perdón —reflexioné y me disculpé al ver que Kanda-senpai casi no ocultaba su descontento.

*Quizá se disgustó porque me distraje con el mensaje de Sayu...* Ciertamente, es probable que haya sido grosero el haberme distraído abiertamente con otra persona mientras estamos compartiendo estos momentos. A pesar del gran remordimiento, no pude ser capaz de continuar conversando con ella, por lo que Kanda-senpai y yo permanecimos en silencio hasta que llegamos al restaurante.

\*

—Ese ya se puede comer. Ah, este también... se ve bien.

—Ah, gracias.

Kanda-senpai señalaba los pedazos de carne en el asador que estaba sobre la mesa para que los tomara con las pinzas, y luego de pronto tomó los pedazos y los puso en su pequeño plato. Animada, senpai volvió a poner carne cruda en el asador.

Tomé un pedazo de arrachera y luego me lo llevé a la boca. Tan pronto la mastiqué, el jugo de la carne se desbordó en mi boca, y en ese momento me sentí feliz. Como era de esperarse, la carne estaba deliciosa. Aunque estaba cansado y quería regresar a casa tan pronto como fuera posible, el hecho de estar cansado y comer comida deliciosa, no, el simple hecho de estar demasiado cansado me hizo sentir feliz.

—Por favor, tú también come, senpai.

Le dije esto a senpai, que no hacía otra cosa más que monopolizar las pinzas y asar la carne. Cuando voy con mis jefes, incluida Gotou-san, a un restaurante de carne asada, yo soy quien está a cargo de

asarla, y ahora que ese trabajo había sido tomado por ella, me sentía aburrido y, además, sentiría mucha vergüenza si le asara la carne a senpai.

—Además, no tiene sentido tomar las pinzas con las dos manos.

Kanda-senpai estaba usando las dos manos, la derecha y la izquierda, cada vez que usaba las pinzas para voltear la carne. Su actitud tenía tal vigor que parecía dejar en claro: “¡Yo asaré la carne!”, pero, de cualquier forma, el hacerlo con una sola mano le resultaba prácticamente imposible.

—Con una sola mano es suficiente. Es por eso que las dos hojas de acero se pueden unir.

Cuando estiré la mano para pedirle las pinzas, Kanda-senpai negó con la cabeza.

—Pero es más elegante hacerlo con las dos a la vez.

—No, ni siquiera puedes tomar la carne con la mano izquierda, ¿no es así?

—Eso no es cierto.

Kanda-senpai trató de voltear la carne con la mano izquierda, pero, como era de esperarse, su mano temblaba. Después de 10 segundos de luchar ferozmente, finalmente volteó un pedazo de costilla marinada al estilo Galbi<sup>13</sup>. Luego, me miró con una cara que claramente expresaba: “¿Lo ves?”.

—Bueno, normalmente tomaría un segundo si lo hago con la mano derecha.

—Si te toma un segundo hacerlo con la mano derecha y cinco segundos con la mano izquierda... ¡Puedes voltear seis pedazos de carne en cinco segundos!<sup>14</sup>

—Si lo hiciera yo, voltearía diez pedazos en cinco segundos.

—Yoshida desde hace mucho es alguien que siempre está atento a los detalles, ¿no es así?

Kanda-senpai suspiró sin el menor disimulo, tomó las pinzas, y luego se puso frente a mí. Finalmente, puso las pinzas en su mano derecha, tomó un pedazo de carne de la parrilla con unos palillos, lo bañó

---

<sup>13</sup> NT. Galbi o kalbi es un plato típico de la cocina coreana elaborado con los costillares de la vaca, se puede encontrar variantes elaboradas con costillas de cerdo.

<sup>14</sup> NC: Por un segundo la dudé, pero rápidamente me di cuenta de que se refiera al hacerlo con ambas manos a la vez, tal que: la mano izquierda en 5 segundos solo volteará un pedazo, mientras que la derecha, en el mismo tiempo, volteará cinco pedazos, dando un total de 6 pedazos en cinco segundos. Sip, estaba aburrido al momento de escribir esto.

en salsa y se lo llevó a la boca. Masticó lentamente y, luego de que engulló el pedazo de carne, Kanda-senpai bajó la mirada un poco y dijo en voz baja:

—Pero... también ha cambiado.

—¿Eh?

Kanda-senpai levantó la cara y me miró fijamente. Luego, mostró una débil sonrisa.

—Comparado con el de antes... ¿cómo decirlo? Se ha vuelto más firme...

—¿Más firme?

—Ajá, más firme. Antes, sin una razón en particular, sentía que solamente estaba viviendo una vida honesta, pero... ahora, ¿cómo decirlo? Siento que tengo un propósito. ¿Habré decidido cuál es mi objetivo?

Después de decir eso, Kanda-senpai tomó otro pedazo de carne de la parrilla. Bañó solo un poco la carne con salsa y luego me miró como si estuviera pensando en otra cosa. Dijo que yo había cambiado, pero poco a poco comenzaba a pensar que ella también lo había hecho.

Su lado caprichoso, travieso y misterioso no había cambiado. Sin embargo, a mi parecer ahora era mucho más “madura” que antes. No podía decir concretamente en qué tanto ni cómo, pero podía decir con certeza que, al igual que yo, esta persona “estaba volviéndose mayor” y eso era fácil de comprender. De alguna forma, tenía una actitud misteriosa y sus sentimientos eran imposibles de leer mientras sonreía. Kanda-senpai masticó lentamente la carne y luego la engulló.

—Después de todo... —continuó, como si lo hiciera para ella misma—. No le di nada a Yoshida cuando salía conmigo.

Ante esas palabras, me quedé desconcertado por un momento, pero inmediatamente después negué con la cabeza.

—Es no es cierto.

—Sí lo es.

—No es así. Kanda-senpai no sabe cuán importante fue para mí.

Cuando dije eso, Kanda-senpai negó lentamente con la cabeza.

—Lo sé.

—¿Eh?

—Que sí lo sé —Kanda-senpai dijo esto sonriendo, con una expresión en su rostro que de alguna forma parecía sombría—. Fue muy doloroso.

—Entonces... ¿Por qué?

*¿Por qué no me dijiste nada cuando ya no estabas conmigo? Durante ese tiempo, no dijiste ni una palabra.* Sin embargo, otra duda surgió de repente en mi cabeza. Bueno, más que surgir en mi cabeza repentinamente, sentí que había llegado el momento de hacer esa pregunta.

—La persona que está en la foto de perfil de senpai... soy yo, ¿no es así?

Me refería a la foto de perfil en la aplicación de mensajería. Probablemente se trataba de una foto de mí de espaldas, de cuando era estudiante de preparatoria. Ante esa pregunta, Kanda-senpai soltó una risita y asintió ligeramente.

—¿Finalmente te diste cuenta?

—Me di cuenta desde el principio. Sin embargo... estaba sorprendido, y solo por eso no pregunté.

Inmediatamente después de intercambiar información de contacto con Kanda-senpai, me di cuenta de que su foto de perfil era una foto mía de cuando estaba en la preparatoria.

No obstante, no tenía ni la menor idea de porqué razón estaba usando una foto mía para eso, pero me sorprendió bastante. No pude hacer esa pregunta en ese momento y en aquel lugar, pero sentía que ahora sí podía.

—¿Por qué usas mi foto?

—Esa foto la tomé con el celular que tenía en aquella época. Cuando pasé la información de la micro SD a la laptop y luego de la laptop al Smartphone, también se transfirió esa foto, y la puse como foto de perfil. Fue un desastre.

Kanda-senpai no respondió mi pregunta, pero lo contó con una voz ligeramente animada. Luego, me miró como si estuviera leyendo la expresión de mi rostro y se encontraron muestras miradas. Ella suspiró ligeramente, y luego asintió varias veces pareciendo resignada.

—La razón es... Oh, el hielo se está derritiendo mucho. —Chasqueando la lengua, humedeció su boca con el hielo que se había derretido en el vaso de whisky en las rocas. Después, dijo murmurando—: Que es mi único recuerdo romántico.

—¿Eh?

Me sentí incomodo cuando dijo la palabra “único”. Kanda-senpai mostró una expresión facial ligeramente áspera ante mi reacción.

—¿Qué? ¿No estás de acuerdo?

—Bueno, es que dices que es el único.

Los recuerdos de Kanda-senpai en mi mente eran siempre difusos por alguna razón. Cuando estábamos en la escuela ella era una persona conocida por todos, era una especie de celebridad, por lo que todos conocían los rumores de que hubo varios antes que yo. *Además, pasaron varios años desde que nos separamos... ¿será que una belleza como ella no salió con nadie más durante todo este tiempo?*

—Desde que terminé con Yoshida, no salí con nadie más. No hay una persona con la que me entienda... o más precisamente, quizá mi sensibilidad se ha deteriorado.

—¿Sensibilidad?

—La cara tan erótica que ponías. Tu sensibilidad. Después de eso, ya no quise salir con hombres... supongo que ya no pienso más de esa forma —Kanda-senpai dijo eso con bastante indiferencia, y luego le dio otro trago al vaso con whisky—. Antes de salir con Yoshida, tuve algunas relaciones que eran algo parecido a “salir”, pero ¿cómo decirlo? No hubo nadie que me gustara en serio. Sin embargo, en mi vida de estudiante, era mucho más importante el hecho de que estuviera saliendo con alguien. Es por eso. —Sentí que la calidez en la mirada de Kanda-senpai pareció disminuir de repente—. Tampoco le gusté a nadie.

Miré a Kanda-senpai sin poder decir nada. En retrospectiva, creo que nunca escuché una conversación tan directa del corazón de Kanda-senpai cuando estábamos en la preparatoria.

—Es por eso que... cuando Yoshida se confesó, creo que estaba feliz por primera vez, y eso me sorprendió inmensamente.

—¿Te sorprendió?

—Ajá, me sorprendió... que existiera en realidad una persona a la que le gustara.

Cuando dijo eso, Kanda-senpai sonrió un poco tímidamente.

—Y, debido a eso, me terminaste por gustar a mí también.

Yo no sabía cómo reaccionar a lo que estaba diciendo, por lo que mi mirada deambuló por la superficie de la mesa.

—Yoshida era el más amable de todos los hombres que había conocido hasta ese momento; solo me miraba a mí, y eso hizo que me atrajera bastante.

—¿Qué? —mientras yo gritaba histéricamente, Kanda-senpai soltaba una risita.

—Creo que no te diste cuenta, pero Yoshida me atraía demasiado. Sin embargo, mi enfoque era muy desordenado.

—¿Sí...?

—Bueno, no te ves mal, eres amable con todos sin distinción, te ejercitas lo suficiente... ¿por qué no me sentiría bastante atraída?

Kanda-senpai dijo eso, pero en mi época de estudiante de preparatoria no recordaba “recibir buenas vibras” de parte de las chicas a excepción de Kanda-senpai. No recuerdo que alguien se me haya aproximado, ni tampoco haber sido popular. Ni una sola vez alguien se me confesó. A pesar de mi desconcierto, Kanda-senpai continuó hablando con nostalgia.

—Es por eso que me volví una persona egoísta.

—¿Egoísta?

—Sí. No quería hacer algo con alguien con quien no lo quería hacer. —Kanda-senpai recorrió el vaso de vino con su dedo—. Quería ser especial solo para Yoshida —dijo lentamente.

Sus palabras poco a poco parecían permear en mi mente... junto con un ligero dolor.

—Yoshida era increíblemente importante para mí, pero indudablemente yo no era buena para ti. Y como yo no me podía volver importante para ti, no quedó más opción que te volvieras importante solo para mí.

—Eso es...

—Yoshida no es solo una persona especial, también es una persona amable. Las personas que están cerca de mí se vuelven importantes.

—Bueno, eso es...

Pude evadir el hablar solo con el pretexto de que estaba masticando la comida. Kanda-senpai continuó hablando relajadamente.

—Entonces, bueno... ¿Sabes?, quería que fuéramos más egoístas, tanto Yoshida como yo. Quería que le dieras prioridad a ser más temerario.

*Pensé que los más importante para ella era que la respetara...* Y entonces, pensé que eso era lo que a ella le pesaba, y que por eso se separó de mí. Mientras escuchaba lo que decía senpai, hizo que me diera cuenta de un grave malentendido que tuve en el pasado.

Y pensé que, por lo que ella decía, mi esencia como persona seguía siendo la misma. Recordé lo que Mishima me había dicho anteriormente: “Después de todo, ¿cuál es la prioridad para Yoshida-senpai?”. Me pregunto si esto que me están diciendo ahora es lo mismo. Aquello era importante, esto era importante. No había pensado que mi vida cotidiana no tenía una razón de ser en particular, ni un significado, pero ¿no estaba convencido de que solamente “debía cuidar esa vida cotidiana”?

—Sin embargo, Yoshida ha cambiado, ¿no es así? —preguntó Kanda-senpai con una voz extremadamente clara, interrumpiendo mis pensamientos. Sorprendido, levanté la cara y mi mirada se encontró con la de ella—. Ahora, pareces tener algo más importante que cualquier otra cosa.

—¿Qué?

—Solamente te preocupas y te preocupas por alguien que vive en tu casa.

Cuando me dijo eso, me sorprendí. *¿Por qué Kanda-senpai me estaba diciendo esto si yo no le había dicho nada?*

—Ah, ja, ja, ja, ja. *¿Por qué pones cara de como si te hubiera descubierto?*

—No...

—Oh, lo sé. Si fueras el Yoshida de antes, no hubieras puesto una cara de molestia por mi invitación a comer, e inmediatamente después de que decidiste ir, te comunicaste con alguien. Con eso es suficiente para entender que tienes a alguien en casa.

—Ya veo...

Ciertamente, dije que regresaría a casa y, además, cuando cambiaron los planes, de inmediato me puse en contacto con alguien; probablemente por eso era fácil deducir que había una persona en mi casa. Aunque estaba seguro de que me había puesto en contacto con esa persona de forma casual, esa persona quedó expuesta al llegar a esa conclusión.

*Debo tener cuidado de ahora en adelante.* No podría rehuir del asunto si continuábamos hablando del tema o si ella insistiera en hacerlo. Estaba pensando en cómo explicar la situación, cuando Kanda suspiró haciendo ruido con la nariz.

—Bueno, no preguntaré los detalles.

—*Eh?*

—*Qué? Quieres que lo haga?*

—No... preferiría que no lo hicieras.

—*Verdad?* —Kanda-senpai se rio y luego le dio otro trago al vaso con whisky—. Que algo se haya vuelto tan importante para Yoshida es algo bueno, ¿no? Eso lo hace mucho más atractivo que antes.

—Kanda-senpai me miró como si pudiera leer mi mirada y luego se rio mostrando sus dientes—. Gracias por salir conmigo hoy.

—Ah, no, de nada...

—No es bueno que comas tanto si hay alguien esperándote en casa. Perdón que te lo pida de repente, pero... comamos rápido... ¡Ah, disculpe!

Sin esperar mi respuesta, Kanda-senpai llamó a un mesero que pasaba cerca. Ordenó la carne rápidamente, y, después de observar al mesero marcharse, suspiró y dijo en voz baja:

—Ja... Está superado.

¿*La escuché decirlo?* Era difícil estar seguro porque lo dijo con voz extremadamente baja, pero yo la escuché claramente. ¿*Debía esperar para preguntar el significado de eso?* Antes de reflexionar a fondo sobre el asunto, pregunté:

—¿Qué es lo que está superado?

Ante mi pregunta, Kanda-senpai abrió mucho los ojos. Creí que eso era de esperarse, quizás no pensaba que la hubiera podido escuchar. O tal vez pensaba que, aunque la hubiera escuchado, no diría nada. En cualquier caso, esta pregunta al parecer fue inesperada por parte de Kanda-senpai. Ella se quedó con la boca abierta por un momento, y después se rio.

—Ja, ja, ja. Yoshida es un tipo que en verdad no entiendo.

Estaba desconcertado porque no entendí el significado de lo que había dicho, pero ella me ignoró, se rio sola por un rato, y después puso una expresión traviesa en su rostro.

Finalmente, me miró fijamente y luego dijo:

—Mi primera decepción amorosa... finalmente la he superado, tonto.

Las palabras “decepción amorosa” resonaron en mi cabeza.

—Eh, eso es...

—Perdón por la espera, aquí está la carne de cerco, el hígado, las costillas Galbi y más arrachera.

—Ah, gracias...

Interrumpiendo mis palabras, el mesero trajo al mismo tiempo toda la carne que senpai había ordenado, y la puso sobre la mesa.

—¡Excelente! ¡Vamos a asarla!

—Este... mmm, senpai.

—Yoshida, si no vas a asar la carne, entonces préstame las pinzas. Yo lo haré con las dos manos.

—No, yo lo haré para que, por favor, dejes de hacer eso.

Mientras senpai se reía como un niño, ponía la carne sobre el asador. Claramente, sentí que de su cuerpo emanaba un aura que decía “No pregunes más”, por lo que desistí y me concentré en asar la carne. Sin embargo, había una cosa que me preocupaba.

Por la forma en que lo dijo, creo que sin duda esa “decepción amorosa” a la que se refería era nada más y nada menos que la que tuvo conmigo. Era inesperado y no podía creerlo, pero debo aceptarlo solo porque ella lo dice. Pero si ese era el caso...

*Si finalmente había superado su “decepción amorosa” gracias a su conversación conmigo, entonces antes de esta “invitación” a cenar ella no tenía un simple deseo sexual, sino que... ¿también incluía sentimientos amorosos? Con eso, ella me estaba diciendo que ya no le gustaba... ¿No lo estaré tomando a la ligera?*

No hay forma de saber lo que no dice. Creo que lo sé, pero creo que, si no conozco los sentimientos de la otra persona, no puedo decir que “no puedo ser indiferente a otra persona”, y sinceramente tampoco puedo ser tan desconsiderado como para decidir arbitrariamente qué significa lo que dijo.

—¡Mira, Yoshida, el hígado se está quemando!

—¿Eh? ¿No es muy pronto para eso?

—El hígado sabe mejor si está en término medio. —Kanda-senpai levantó el pedazo de hígado con sus propios palillos y luego lo puso en mi pequeño plato—. Pruébalo.

Cuando me lo pidió, tomé un pedazo de hígado que se veía blando y me lo llevé a la boca. Estaba áspero y duro solo superficialmente, por ser la parte más expuesta al fuego, pero al masticarlo tenía una textura suave y al mismo tiempo un sabor amargo. Me pregunté si el hígado siempre sabía así de amargo. Sin embargo, no era un sabor desagradable. La textura suave y gelatinosa de la carne cada vez que se enredaba en la lengua, hacía manifestarse al mismo tiempo el sabor amargo y delicioso.

—Está amargo... y delicioso, ¿verdad?

Cuando lo dije, Kanda-senpai asintió y mostró una sonrisa despreocupada.

—Así es.

*Si aquel día hubiera ido a un hotel con Kanda-senpai, ¿tendría un nuevo futuro con ella?* Cuando lo pensé, de inmediato me pareció ridículo. Yo tomé esa decisión, y no puedo regresar el tiempo y cambiarlo. Además, creo que Kanda-senpai tampoco tiene el interés de intentarlo de nuevo. No importa cuánto me arrepienta, eso ya estaba hecho, no se podía deshacer y, por lo tanto, era inútil pensar en ello.

—Solía desagradarme la comida amarga, pero... últimamente he llegado a pensar que no está tan mal.

Cuando dijo eso, Kanda-senpai tenía la boca medio llena de hígado y, cuando la volví ver, seguía siendo una mujer hermosa.

## Capítulo 13

### Persecución

*No estuvo mal, pero tampoco estuvo mejor de lo esperado. Cuando salí del cine, me estiré y luego asentí, en soledad. Bueno, me causó todas las emociones que pensé que me causaría al ver el tráiler, por lo que siento que no fue un desperdicio de dinero. A su modo, despertó mi empatía apropiadamente e hizo que llorara; siento que fue... bueno, podríamos decir que “rentable”.*

Quizá sea porque recientemente he trabajado más seriamente que antes, pero ha aumentado la frecuencia en que voy al cine entre semana después del trabajo, y los festivales cinematográficos se han convertido para mí en una actividad obligada en los días de descanso. Antes de que entrara al cine, el sol ya había comenzado a ponerse, pero ahora estaba completamente oscuro.

—Tengo hambre...

Si regresara a casa y me preparara algo resultaría molesto, así que pensé en comer algo frente a la estación del tren; por lo que miré a mi alrededor.

*Ahora que recuerdo, la vez que vine a ver una película cerca de esta estación solo me dediqué a perseguir a Yoshida-senpai, por lo que no me fijé en qué tipos de restaurantes había...*

Mientras pensaba en qué tipo de restaurante quería comer, miraba detenidamente cada uno de los establecimientos cuando, de repente, vi a una persona que conocía. Era una chica que venía caminando hacia mí con una bolsa de supermercado. Aunque la primera vez que la vi traía puesto su uniforme, pero no había duda de que se trataba de Sayu-chan. Tenía la mirada baja y, cuando la levantó, nuestras miradas se encontraron.

—Oh.

No pude escuchar su voz, pero claramente sus labios se pusieron en posición para decir eso. Y luego, trotando, se acercó a mí.

—Yuzuha-san, buenas noches.

—Buenas noches. ¿Son tus compras?

Ese pantalón de mezclilla a los tobillos y esa túnica blanca de una sola pieza resaltaban ese aire refrescante que rodeaba a Sayu-chan. Me pregunté en mi mente si esta ropa también se la había comprado Yoshida-senpai, pero rápidamente dejé de pensar en ello. *Pero si así fuese, ¿cómo debería tomarlo...?*

—Así es. El refrigerador se quedó vacío.

Cuando dijo eso, Sayu-chan se rio irónicamente. Parecía ya completamente acostumbrada a las tareas domésticas de la casa de Yoshida-senpai, y extrañamente se veía muy bien mientras cargaba con la bolsa del súper.

—Es terrible tener que hacer las tareas domésticas todos los días, ¿verdad?

—No... no es ninguna molestia.

Cuando la elogié, Sayu pareció apenada y se encogió de hombros. No era modestia, al parecer, eran sus verdaderos sentimientos. Era una niña humilde.

—Yuzuha-san, ¿qué estás haciendo aquí?

—Ah, es que hasta hace unos momentos estuve viendo una película.

—¿Te gustan las películas?

Cuando Sayu-chan me hizo esa pregunta, recordé justo en ese momento que, ahora que lo pensaba, nunca había conversado con tal soltura con esta niña; de hecho, ni siquiera había hablado con ella de esta forma. Como siempre estuve consciente de lo que estaba alrededor de la vida de Yoshida-senpai, siempre estuve consciente de la existencia de Sayu-chan. Pero casi no sabía nada sobre ella, y al parecer ella tampoco me conocía a fondo.

—Claro que me gustan. Vengo muy seguido al cine que está por aquí.

—Ya veo... entonces... —Sayu-chan asintió encantadoramente varias veces, pareciendo comprender. Luego, levantó la cara y, cuando estaba a punto de decir algo, la expresión en su rostro se congeló.

Sayu-chan se quedó inmóvil mientras veía algo lejano a mis espaldas. Cuando me preocupé y me di la vuelta, Sayu rápidamente se me acercó, como queriendo pegarse a mi cuerpo.

—¿Eh? ¿Qué pasa?

Cuando se lo pregunté, Sayu agachó la cabeza de forma poco natural y dijo con voz ligeramente temblorosa:

—Es que hay una persona que me está buscando. Está lejos, justo detrás de Yuzuha-san.

—¿Conoces a esa persona?

—Sí...

Pensé en preguntarle “No quieres encontrarte con esa persona, ¿verdad?”, pero me detuve. Con tan solo verla, era suficiente para saber la respuesta a esa pregunta. Era un buen plan alejarse de este lugar pronto, pero si regresábamos a casa de Yoshida-senpai y este llegaba mientras yo estaba allí, esto se volvería un gran problema.

—Esa persona... ¿Ya se dio cuenta de que estás aquí?

—No... parece que no ha visto en esta dirección.

Miré por encima de mi hombro en dirección a donde Sayu me había dicho, suspiré ligeramente, y le di a Sayu una palmada en el hombro.

—Bueno, por ahora, te esconderé.

—¿Qué?

—Primero que nada, movámonos antes de que nos encuentre. Sayu-chan, escóndete detrás de mí mientras caminas. Baja la cabeza y camina con la mayor naturalidad posible.

Le di una explicación a Sayu de cómo ocultarse y caminar, igual a la que vi alguna vez en una película en la que un ladrón estaba huyendo disfrazado y estaba siendo seguido por la policía. Al final atrapaban al ladrón, pero eso no importaba en este momento.

Sin decir ni una palabra, me dirigí a la estación y, cuando finalmente pasamos el área de torniquetes, le pregunté a Sayu-chan:

—¿Nos habrá descubierto?

—Sí... probablemente. Pero no parece que nos esté persiguiendo.

—Vaya, qué alivio. Mi casa está a dos estaciones de aquí. Ahí podremos refugiarnos por un rato.

—Eh, este...

Sayu se detuvo mientras conversábamos y nos dirigíamos hacia el andén para abordar el tren que se dirigía hacia la estación más cercana a mi casa. Después de tratar de decir algo y no hacerlo varias veces, Sayu-chan dijo en voz baja:

—Muchas gracias...

Ante ese agradecimiento, junto con una expresión demasiado afligida en su rostro, yo suspiré automáticamente.

—Ja... no te preocupes por eso.

Me acerqué a Sayu-chan y le di una palmadita en el hombro. Ella estaba considerablemente más tranquila que cuando descubrió a su perseguidor y se escondió por acto reflejo detrás de mí, y mostraba más esa dulzura infantil que poseía.

—Pero, a pesar de que no tiene relación alguna con Yuzuha-san...

—Ja, ja, ja, tú lo has dicho.

En lo que respectaba a lo que había dicho ella, yo también lo creía. Honestamente, no sabía por qué razón Sayu-chan estaba siendo perseguida, ni quién la había encontrado en aquel lugar, ni tampoco por qué la había llevado conmigo si nada de esto tenía relación alguna con mi persona.

*De hecho, probablemente sería mejor para mí si mi preocupación número uno con lo relacionado a Yoshida-senpai desapareciera... ¿Eh? ¿Por qué estoy ayudando a esta niña?* Esa preguntó surgió en mi cabeza, pero la eliminé tan pronto como pude. Pero, sobre todo, había una cosa que quería decir.

—Precisamente porque no tiene nada que ver conmigo sería irresponsable no ayudarte. Entonces, si por ahora ayudo a Sayu-chan, está bien, ¿no?

Después de decir eso, Sayu-chan se quedó con la boca abierta por un instante, y luego asintió lentamente.

—Oh, muchas gracias.

Un poco tímida, mostró una cara sonriente y me volvió a dar las gracias. Lo cual significaba un “No te preocunes” y un recordatorio de que, lo que sucediera después, no sería mi responsabilidad. Estoy segura de que quiso expresar ambas cosas para que me sintiera tranquila.

*De cualquier forma, no hay diferencia si lo dice o no, yo no tomaré la responsabilidad de esta niña ni planeo hacerlo en el futuro. Si hace las cosas más sencillas para las dos el decirlo, lo debemos hacer cuanto antes.* Mientras pensaba en eso, me volví extrañamente absurda.

¿A quién demonios le estoy dando explicaciones? Dejé escapar una sonrisa amarga, miré de reojo a Sayu-chan. Ella sacó su Smartphone, miró fijamente la pantalla, y luego se quedó inmóvil. Estaba claro que tenía cara de preocupación.

—¿Qué pasa?

—Ah, no, este... —Sayu-chan miró para todas partes a su alrededor, y luego levantó ligeramente su Smartphone—. Pensé en contactarme con Yoshida san, pero...

—Estaría bien...

—No, esto... pero ¿qué estaría bien decirle?

De algún modo, eso sonó mal. No estaba entendiendo lo que estaba diciendo, por lo que incliné la cabeza.

—¿No puedes escribirle y explicarle las cosas tal cual? Una persona te está persiguiendo, me encontré por casualidad a Mishima Yuzuha, y ella me esconderá en su casa...

—Este...

Incluso aunque escuchó lo que estaba diciendo, pareciendo preocupada, dudaba en decir algo, por lo que la miré y finalmente intuitivamente me di cuenta. ¿Quería ocultar a Yoshida-senpai el hecho de que estaba siendo perseguida? Aunque no sabía por qué razón necesitaba hacerlo, ni tampoco por qué no estaba dispuesta a comunicarse con Yoshida-senpai.

*No importa qué esté pasando, esto es asunto de esta niña. No creo que no quiera contactar a Yoshida-senpai por razones egoísticas.* Suspiré, y saqué mi Smartphone. Sayu me miró con una expresión de sorpresa en su cara al darse cuenta lo que estaba haciendo.

—Aunque por ahora no te comuniques con Yoshida-senpai, ese hombre te volverá a perseguir, Sayu-chan.

—Eso es verdad...

—Es por eso que yo, en verdad...

Después de escribir el mensaje, se lo mostré a Sayu-chan.

[Voy a tomar prestada a Sayu-chan por un rato. Si la quieres de vuelta, ven a mi casa a recogerla.]

Cuando vio el mensaje, Sayu-chan abrió mucho los ojos.

—Lo enviaré. Quédate en mi casa por el momento, así, senpai se sentirá tranquilo. Ya que ambas somos mujeres.

Cuando dije eso, Sayu-chan se rio pareciendo desconcertada y dijo “En verdad, ¡muchas gracias!”. Suspiré, y envié el mensaje.

*Escucharé una explicación de senpai. Mi problema es que me preocupo por las demás personas. Y esta niña hace cosas, que un adulto no haría, tan naturalmente. No la estoy halagando ni hablando mal de ella...*

Después del anuncio en el altavoz, el tren se paró en el andén. La puerta del tren se abrió, esperamos a que descendieran las personas y lo abordé antes que Sayu-chan. Luego, le ofrecí mi mano y, en tono de broma, dije:

—Vamos, princesa.

Cuando dije eso, por primera vez el día de hoy, Sayu-chan mostró una genuina cara sonriente y tomó mi mano.

## Capítulo 14

### *Leche Caliente*

—¿Te gusta el café?

Cuando llegamos, hice que Sayu-chan se sentara en el sofá, puse agua en la tetera y encendí la estufa. Ante mi pregunta, Sayu-chan negó con la cabeza.

—Casi no me gustan las cosas amargas.

—Vaya... entonces, ¿estará bien que sea leche caliente? Por ahora, será mejor que tomes algo caliente para que te tranquilices.

Como asintió, Sayu-chan al parecer estaba de acuerdo con tomar leche caliente, así que fui al refrigerador, saqué la leche y la vertí en una taza resistente al calor. Luego, la puse dentro del microondas y presioné el botón para calentar bebidas.

Aunque fue bueno haber sugerido una bebida caliente, esta habitación en la que no había nadie hace algunos momentos, extrañamente se sentía húmeda y, bajo estas condiciones, beber algo caliente hará que sude bastante. Tomé el control remoto que estaba sobre la mesa, prendí el aire acondicionado y lo puse en modo “seco”.

Le eché un vistazo a Sayu-chan, y ella estaba sentada en una esquina pareciendo un tanto incómoda. Además, me pareció que tenía los hombros caídos. En verdad, me dio la impresión de que era una persona que tenía ansiedad constantemente.

Se escuchó un sonido proveniente del microondas, saqué la taza y noté que solo se había calentado una parte, pero, aun así, se me escapó un: “¡Quema!”.

—¿E-Estás bien?

—Estoy bien, estoy bien... lo que pasa es que es un microondas barato —mientras respondía, le hice un gesto a Sayu-chan, que se había levantado del sofá, para que se sentara, y ella, aunque indecisa, se volvió a sentar.

Después de un rato, toqué la taza con la punta de los dedos, y la temperatura había bajado tanto que ahora podía tomarse con confianza. Tomé la taza con leche caliente y la puse en la mesa que estaba frente al sofá.

—Toma.

—Oh, muchas gracias.

Sayu hizo varias reverencias para agradecer, junto con una sonrisa contenida, y, en ese momento, se escuchó la tetera. Ocurrió en un buen momento. Después de ver una película, sin importar qué, me dan ganas de tomar café. Saqué mi café molido favorito, puse un filtro de papel en el gotero, y lo vertí ahí.

Luego, puse la olla donde cae el café, puse el gotero encima de ella, y vertí solo un poco de agua. Después de que se humedeció un poco el café molido, esta vez vertí mucha agua lentamente. Me gusta el olor que se produce en ese momento.

—Ah.

Después de que dije eso en voz baja, Sayu-chan, que estaba sentada en el sofá, volteó a verme.

—Es un buen aroma, ¿verdad?

—Así es.

—No me gusta el sabor amargo, pero... ese olor sí me gusta.

—¿Sí...?

Con esto, la conversación se interrumpió. Sin embargo, no se sentía como un silencio incómodo sino como que no teníamos nada que decirnos. Miré furtivamente la expresión en el rostro de Sayu-chan, y se veía más relajada que unos minutos antes.

Como la olla tenía suficiente café, puse el gotero en el fregadero y vertí algo del contenido de la olla en mi taza. El vapor blanco se levantó lentamente y, al mismo tiempo, de nueva cuenta, el fuerte olor del café estimuló mi sentido del olfato. Inhalé y exhalé.

Finalmente, con mi taza de café en mano, me senté junto a Sayu-chan. Ahora que lo pensaba, probablemente era la primera vez que dos personas se sentaban en este sofá. Pensé que era un sofá

demasiado grande para una persona que vive sola, pero se sintió un poco pequeño con 2 personas ahí al mismo tiempo. Durante algunos minutos, y sin decir palabras, ella y yo bebimos leche caliente y café respectivamente. Luego, finalmente hablé.

—Parece que estabas siendo perseguida, ¿verdad?

Cuando dije eso, Sayu mostró una sonrisa amarga.

—Así parece.

—No creo que sea una pregunta importante, pero... —Mientras ajustaba el tono de mi voz para que no pareciera áspero, pregunté—: No estás escapando porque cometiste un delito, ¿verdad?

Sayu-chan negó con la cabeza ante mi pregunta.

—¡No cometí ningún delito!, pero...

Solamente dijo eso, y pareció dudar si añadir algo. Su mirada vagaba por el piso, como si estuviera eligiendo las palabras. Aunque esperaba lo que tenía que decir, ella no abrió la boca. Cuando vi que claramente se veía preocupada, dejé escapar un suspiro.

*Bueno, no quiero ser dura con ella.*

—No te preguntaré los detalles. Escuché lo más importante por Yoshida-senpai.

Después de decir eso, Sayu pareció tranquila, suspiró y dijo con una voz a punto de esfumarse: “Gracias...”. Había escuchado el asunto a grandes rasgos porque me lo contó Yoshida-senpai. Me dijo que ella había venido de un lugar muy lejano, y había escapado de su casa desde hace algunos meses. Ahora, ella vivía en la casa de Yoshida-senpai. Probablemente, la habían empezado a buscar sus conocidos, o su familia. Creo que la razón por la que no quiere hablar es porque seguramente Yoshida-senpai tampoco lo sabe.

—Bueno, no importa cuáles sean las circunstancias —dije mientras acariciaba la cabeza de Sayu-chan—, no se puede aplazar, debido al asunto de que estabas siendo perseguida.

Desde el punto de vista de un adulto, esto era muy fácil de comprender. No obstante, probablemente Sayu-chan en verdad no lo entienda. Se dio cuenta muy rápido de que la estaban siguiendo; probablemente Sayu-chan sabía que ya la habían comenzado a seguir, seguramente.

Si no fuera así, una persona que no es consciente de que es perseguida no se hubiera dado cuenta tan rápido ni mostrado la actitud de “Aún no soy consciente de ello, pero una persona me está siguiendo”. Pero una persona que sabe que la están siguiendo no iría de compras despreocupadamente. No entiendo cuál es el significado de darle importancia a “su actitud” a estas alturas.

—Vale, y ¿qué piensas hacer con tu relación con Yoshida-senpai?

—¿Re-Relación?

Sentí que cada vez estaba hablando más rápido.

—Las relaciones son relaciones. Como ya lo sabes, se trata de confiar emocionalmente, y esa confianza debe ser mutua. No puedes de repente destruir eso tan tranquilamente.

¿Qué estaba diciendo? ¿Esta era la forma de transmitirle esto a Sayu-chan, quien no era consciente de ello? Obviamente, no debía decir algo innecesario. Incluso aunque sabía esto, no me detuve. Ella estaba enojada simplemente porque no lo veía.

—Eso es...

Sayu dudó en decir algo, así que, para presionarla, continué hablando.

—¿Qué piensas de Yoshida-senpai? ¿Es solo tu benefactor? O... ¿acaso es un interés romántico para ti?

Suspiré al mismo tiempo en que hice esta pregunta, cuando de repente mi Smartphone que había dejado sobre la meza vibró y sonó. Hice un chasquido con la lengua, tomé el Smartphone, y vi que se trataba de un mensaje de Yoshida-senpai.

[Bueno, ¿en dónde estás? O, más precisamente, no sé dónde está tu casa.]

Eso era cierto, pero era porque nunca había mostrado interés alguno. Abrí la aplicación de mensajería, escribí la dirección de mi casa, y le envié el mensaje a Yoshida-senpai. Luego, puse mi Smartphone sobre la mesa. Durante todo ese tiempo, Sayu-chan no dijo nada.

—En cualquier caso, dejaste tu casa por algún motivo y luego llegaste a la casa de Yoshida-senpai. ¿Ese era el objetivo que tenías? Y, como no obtuviste el resultado que querías, regresarás, retomarás

tu vida habiendo consumido el tiempo de las personas con las que has convivido aquí. ¿Eso tiene algún significado?

Para mi sorpresa, esas palabras acusando a Sayu-chan salieron de mi boca. Esto era una autosatisfacción que fingía ser un sermón. Lo sabía. Y, a pesar de que lo sabía, lo estaba haciendo. No podía perdonar a “la persona que no era consciente de sí misma” que estaba frente a mí. Sayu-chan solamente miraba para un lado y para otro ante mis preguntas.

Parecía en verdad nerviosa, y que estaba buscando seriamente una respuesta. *Está bien si no quieres contestar.* Estaba haciendo una pregunta a la cual ya sabía la respuesta. *Sé que todavía estás viviendo en casa de Yoshida-senpai, que no estás preparada para esas preguntas, y que, por lo tanto, no has definido las respuestas.* Cuando lo pensé, de repente me di cuenta de que me había vuelto una persona ridícula. En verdad, era una adulta cruel.

—Perdón... no importa si no respondes.

Cuando dije eso, Sayu-chan se dio cuenta perfectamente de mis intenciones al ver la expresión en mi rostro. Yo mostré una sonrisa amarga y negué con la cabeza.

—Porque dije lo que diría una persona malévola.

Ante mis palabras, Sayu-chan un poco asombrada dijo “Ah, es eso” y luego se quedó callada, como si estuviera pensando en algo. Creo que seguramente pensó que yo en verdad era amable por hacerle esas preguntas. Era en verdad una pobre niña, buena y honesta.

*Ese sentimiento que me hace verla como una pobre niña... ¿es lo mismo que siente Yoshida-senpai?* Cuando pensé eso, odié más mi comportamiento de hacía un rato.

El Smartphone que estaba sobre la mesa vibró, pero seguramente se trataba de la respuesta de Yoshida-senpai diciendo “Ya voy para allá”. Lo ignoré, y le di un sorbo a mi café. La amargura del café y el olor ligeramente dulce me tranquilizaba.

—Deberías beberla antes de que se enfrie...

Señalé la taza con leche caliente que estaba sobre la mesa frente a Sayu-chan, y ella, sin mediar palabra, asintió y tomó la taza. En mi opinión personal, creo que cuando se enfriá la leche caliente no sabe mal tampoco.

Por un rato, las dos estuvimos bebiendo en silencio de nueva cuenta.

En esos momentos, comencé a pensar con mayor tranquilidad. Me enamoré de Yoshida-senpai, y, justo al mismo tiempo en que comencé a pensar en él, los sentimientos que había en mí no desaparecieron ni dejaron de crecer. Y lo que nace continúa viviendo hasta que lo matan o se muere.

Sayu-chan tenía un “lazo especial” que la unía con Yoshida-senpai y que yo no tenía con él. ¿Se trataba de amistad? ¿De afecto? ¿De amor? No era capaz de precisarlo. Empero, mientras crecía este “vinculo especial” entre ellos, ni Yoshida-senpai ni Sayu-chan eran conscientes de ello, y, además, aunque terminara esa relación sin parecer comprenderlo muy bien, se resistirían desesperadamente, y, por lo tanto, aunque no huyeran, todo eso me irritaba por ser incapaz de hacer algo. A diferencia de hace algunos minutos, en que no sabía por qué razón estaba indignada, ahora pude poner en orden mis sentimientos, me tranquilicé y gradualmente recobré la compostura.

—Si te das cuenta después, ya será tarde.

Después de unos minutos el silencio se rompió cuando dije eso. Sayu-chan volteó a verme.

—Creo que, aunque te diga esto, tal vez una estudiante de preparatoria no lo entienda.

De hecho, creo que si me hubieran dicho algo como esto cuando yo era una estudiante de preparatoria, tengo la sensación de que verdaderamente no lo entendería. Mientras pensaba en esto, quería decirlo, así que lo hice.

—Hay personas que solo puedo conocer ahora, y hay cosas que solo puedo hacer ahora. —Cuando dije eso, Sayu-chan se quedó con la boca abierta pareciendo asombrada. Yo continué con lo que estaba diciendo—. Si te encuentras con una persona después, es probable que en ese momento no puedas hacer las cosas que quisieras hacer con esa persona ahora.

No podemos imaginar el futuro porque lo que denominamos como tiempo siempre está en el “presente”. El “presente” siempre es continuo, y, cuando nos damos cuenta de esto, ya es el pasado. No sabemos cuánto durarán los sentimientos que tenemos ahora. Tampoco sabemos cuánto tiempo estaremos con las personas con las que convivimos ahora. Después de algún tiempo, nos lamentamos diciendo “No hice tal o cual cosa en aquel momento”, y ya no se puede regresar. Miré a Sayu con los ojos entrecerrados, como si estuviera enojada.

—Sayu-chan, te estás resistiendo, ¿verdad? Si las cosas siguen así, no te saldrás con la tuya. Te has resignado a quedarte en ese lugar y has dejado de huir con toda tu fuerza de voluntad.

Hice una pausa. *Pensándolo bien, no es normal ni ordinario que una estudiante de preparatoria tenga la fuerza mental para vivir separada de sus padres por más de medio año.* Después de todo, había escapado de la realidad a tal punto de desgastar su fortaleza física y mental.

Hay muchas personas que sienten que no pueden obtener lo que quieren, que no tienen la determinación para hacer un esfuerzo, y que tampoco tienen la fuerza física para huir y se terminan hundiendo en la resignación. Incluso conozco a muchas personas de mi edad que también están en una situación similar.

Al menos, en base a mis valores personales, creo que tiene un camino más largo que recorrer que esas personas de mi generación. No creo que haya una forma correcta de prepararse para terminar apropiadamente este drama de la huida.

—Simplemente no sabes qué hacer ahora. —Al escuchar eso, los ojos de Sayu-chan temblaron—. Y tu corazón no le dirá a nadie más que a ti qué es lo que debes hacer.

—Sí... —Sayu-chan asintió, diciendo eso en voz baja.

—Casi no hay tiempo... debes pensar seriamente en qué es lo que quieras hacer ahora —me detuve.

Los ojos de Sayu-chan se humedecieron solo un poco, bajó la mirada y asintió una vez más.

—Sí...

Vi a Sayu-chan asentir y decir que sí con un tono nasal en su voz y, de nueva cuenta, acaricié su cabeza. Sayu-chan, que mantuvo la mirada baja, de repente la levantó y me miró.

—Eres igual a como me dijo Yoshida-san.

—¿Qué?

Cuando surgió el nombre de Yoshida-senpai, dejé escapar un grito histérico. Con un poco de brillo en la expresión en su rostro mientras lo hacía, Sayu-chan imitó el tono de voz de Yoshida-senpai.

—“Es inteligente para vivir. Es más pragmática que yo, para ver, pensar y comportarse, es increíble... eso fue lo que me dijo.

—Ah... vaya...

Inesperadamente, sentí que la temperatura en mis mejillas se incrementaba ante las palabras de Sayu-chan. No sabía que Yoshida-senpai me veía de esa manera. De repente, sentí algo y miré hacia donde estaba Sayu-chan, pero ella pareció desconcertada.

Ella me vio con una expresión en su rostro que parecía sugerirme algo así como “que me alegrara”. Y a mí, aunque tenía el ceño ligeramente fruncido, me hizo sentir triste. Cuando vi esa expresión en su rostro, sentí que algo nos unía.

*Sayu-chan también se ha reunido con Gotou-san. Siendo así, ¿no se habrá dado cuenta de que a Gotou-san le gusta considerablemente Yoshida-senpai? Además, aquella vez que nos encontramos en el parque, Sayu-chan y yo expresamos lo que sentíamos en nuestro corazón sin saber que estábamos hablando de la misma persona.*

*En otras palabras, ella conoce mis sentimientos por Yoshida-senpai. Siendo así, ¿no será por eso que Sayu-chan no es consciente de sus propios sentimientos? Yo en verdad estoy consciente de los míos por Yoshida-senpai, pero...*

—Sayu-chan.

—¿Sí?

Cuando le hablé, Sayu-chan inclinó la cabeza en automático. La expresión indescriptible en su rostro de hace un momento, de alguna forma, había desaparecido.

—Quizá...

Al mismo tiempo en que abrí la boca para decir algo, sonó el intercomunicador. Vi mi Smartphone y la pantalla se iluminó de repente.

[Ya llegué.]

Era la notificación de que tenía un mensaje por parte de Yoshida-senpai.

—Eso fue demasiado rápido...

*¿Habrá venido corriendo? Mientras me hacía esta pregunta, caminé hacia la puerta y la abrí.*

—Hola...

—Eso fue rápido.

Como era de esperarse, Yoshida-senpai estaba sin aliento parado frente a mi puerta. Y luego, pareciendo algo impaciente preguntó:

—¿Y Sayu?

—Ah, aquí está. Me la encontré de repente frente a la estación del tren. Estábamos hablando mientras estábamos de pie, así que le pedí que viniera a mi casa. ¡¿No es así, Sayu-chan?!

Cuando volteé y dije eso en voz alta, Sayu-chan apareció de repente en la puerta, asomó la cabeza, dijo “S-sí, así fue”, y luego asintió. A diferencia de Yoshida-senpai, Sayu-chan no mostraba señal de algún sentimiento en particular, estaba hablando naturalmente frente mí, por lo que puedo decir que se veía relajada.

Aunque en el fondo fuera honesta, me hizo pensar que estaba acostumbrada a este tipo de situaciones. Volví a mirar a Yoshida-senpai y pensé: *Ahh, hubiera sido mejor haber volteado un poco después.*

Había visto la expresión en el rostro de Yoshida-senpai en una película. Era justo la cara de cuando el protagonista se reencuentra con su amada después de mucho tiempo. La existencia de Sayu-chan se había vuelto cada vez más importante para Yoshida-senpai; por conocer su comportamiento, estaba segura de ello. No obstante, esa forma de mostrar tal despliegue de resolución me lo confirmaba.

—¿Vas a entrar?

Obviamente sabía la respuesta, pero aun así pregunté.

—No, porque solo vine a recogerla.

—Ciento —respondí indiferentemente, y volteé a ver a Sayu-chan—. Ya terminaste de tomarte tu leche caliente?

—Ah, ya terminé. Estaba deliciosa, gracias.

—De nada, de nada... Entonces, Yoshida-senpai, ya viniste y ya te vas, ¿verdad?

—Sí... este...

Sayu-chan se comenzó a mover y me hizo una reverencia.

—En verdad, muchas gracias por lo de hoy.

Me dolió el pecho al escuchar las palabras de Sayu-chan. ¿Por qué razón me estaba dando las gracias? Yo simplemente la traje egoístamente y le dije cosas de manera irresponsable. Me sentía cada vez más miserable.

—No hay de qué, no hay de qué... haz tu mejor esfuerzo.

Esas fueron las únicas palabras que pude exprimir desesperadamente de mi cerebro. Sayu-chan trató de sostener la bolsa del supermercado con una mano y, con la otra, ponerse los zapatos. Cuando Yoshida-senpai vio eso, sin decir nada, tomó la bolsa del supermercado de la mano de Sayu-chan.

—Ah, gracias.

—Rápido, ponte los zapatos.

Ante esa interacción, espontáneamente miré hacia otro lado. Me surgió un sentimiento demasiado espontáneo y complejo. Sayu terminó de ponerse los zapatos y se levantó.

—Perdón por la interrupción.

—No hay problema, hasta pronto.

Dudaba que nos volviéramos a ver, pero aun así lo dije. Sayu-chan asintió y con una cara sonriente dijo: “Hasta pronto”.

—Bueno, entonces, hasta mañana.

Yoshida-senpai dijo adiós con la mano mientras me miraba.

—Ah, te di mi dirección, pero no la uses para acosarme.

—No lo haré, tonta.

—Je, je, je. Entonces, buenas noches —dije, queriendo huir de su mirada, y luego cerré la puerta.

Pude escuchar a través de la puerta sus pasos mientras se alejaban. Después de unos segundos, ya no escuché sus pisadas y de repente perdí la fuerza en mis piernas. Dejándome caer, quedé sentada con la espalda hacia la puerta.

—Injusto... —murmuré cuando me di cuenta—. ¿Por qué es tan injusto?

Tan pronto como pensé que poco a poco se estaban calentando mis lagrimales, las lágrimas rodaron por mis mejillas. Mi campo de visión se volvió distorsionado e inestable. Cuando me comenzó a gustar Yoshida-senpai, él estaba ya enamorado desde hacía mucho tiempo de Gotou-san.

No puede evitarse, porque, cuando entré a trabajar en la empresa, ellos ya tenían mucho tiempo de conocerse, y yo no lo conozco desde hace tanto. No puedo retroceder el tiempo y entrometerme entre ellos.

*Por la diferencia entre el tiempo acumulado, no me queda más remedio que esforzarme desde otro enfoque. Pero, aunque finalmente pude comprenderlo...*

Esta vez, apareció Sayu-chan. Debido a algo que no puede ser descrito más que como un encuentro “accidental”, de repente, comenzaron a vivir juntos, y ahora el interés de Yoshida-senpai parecía estar enfocado solo en ella.

Mientras que su amor por Gotou-san se encuentra en un estado de confusión, se preocupa por el futuro de Sayu-chan. La diferencia entre esos sentimientos de preocupación y los sentimientos de amor es del tamaño del grosor de una hoja de papel. Me di cuenta de ello por la cara que puso.

También apareció Kanda-san, una conocida suya de su época de estudiante de preparatoria, y la miraba de una forma completamente diferente de cómo me mira a mí. *Es como si mirara a una mujer a la que admira... ¿Por qué?*

—Todo es injusto... injusto.





“Injusto”. Esa palabra se desbordó en mi pecho.

—Porque, a pesar de que amo a senpai... A pesar de que me gusta más que a nadie, tanto que no perdería con nadie en ello...

*Quiero poder mostrarles esta pasión salvaje que tengo en mi pecho a todos. Mis sentimientos son irrelevantes. Los sentimientos de Yoshida-senpai van de aquí para allá a cualquier lugar menos hacia mí. Siempre lo estoy mirando, pero yo no estoy dentro de su corazón. ¿No es gracioso?*

—Si el problema no es el orden de los encuentros, entonces... ¿por qué no estoy en su corazón?

Cuando dije eso, me di cuenta de que mi garganta estaba tan caliente que parecía que se estaba quemando, y mis lágrimas cayeron en una cantidad asombrosa. Mis sollozos eran dolorosos. Decía a menudo que la realidad supera a la ficción. Las personas no se conectan entre sí como en las novelas románticas, mediante encuentros “cuidadosos”, “predestinados” y al amparo de una “señal”.

No hay una razón clara. Sin embargo, existe una atracción entre los protagonistas y una posterior conexión. Y ese hecho era demasiado cruel para una persona como yo. Sentada cerca de la puerta, lloré clamorosamente. Creo que era la primera vez en mi vida que lloraba así.

## **Capítulo 15**

### *Poste de Luz*

De camino de la estación del tren más cercana a mi casa, Sayu, quien hasta ese momento parecía distraída y solo había dicho algunas palabras, de repente habló.

—Yoshida-san, ¿hay algo que realmente quieras hacer ahora?

Ante esa repentina pregunta, yo incliné la cabeza.

—¿A qué viene esa pregunta?

—No importa, piénsalo.

*Algo que realmente quisiera hacer...* Era una pregunta demasiado vaga. Lo he dicho una y otra vez, pero, como en verdad soy una persona que no tiene algún interés por algo o un pasatiempo, no hay algo en específico que desee comprar. Estoy disfrutando mi trabajo actual, por lo que siento que no quiero nada más ni siquiera un ascenso.

Aunque lo pensé, no surgió nada significativo que deseara.

—Nada en especial.

Cuando respondí eso, Sayu soltó una risita y dijo “¿Es así?”.

—Ah. —De repente, se me ocurrió algo, así que lo dije—: Si debo decir algo a fuerza, diría que quiero dormir durante una semana.

Cuando dije eso, Sayu se carcajeó estruendosamente. Por su risa, aparentemente le pareció bastante gracioso.

—¿Qué pasa? ¿Es algo estúpido?

—Eso estuvo mal.

Después de reírse por un rato, Sayu apuntó en mi dirección de repente.

—¿Eh?

—¿Mm?

Sayu corrió a toda velocidad, se paró frente a un poste de luz que estaba un poco más adelante, y luego volteó a verme. Me pregunté de qué se trataba, miré detenidamente el poste de luz, y luego me di cuenta.

—Aquí fue donde conocí a Yoshida-san.

—Ah, eso es verdad...

Así era. Este era el lugar en el que vi por primera vez a Sayu y la recogí. Entrecerré los ojos y recordé aquellos días. Aunque dije que lo recordaba, en realidad estaba borracho y, además, ya habían pasado varios meses desde que ocurrió. Mis recuerdos eran bastante confusos. Vinieron a mi mente esa desagradable cara sonriente, y definitivamente también su ropa interior negra.

—Ha pasado mucho desde entonces —cuando murmuré eso, Sayu mostró una sonrisa un poco tímida y luego asintió varias veces.

Me quedé inmóvil, parado frente al poste de luz, sin decir nada durante algunos segundos, y luego Sayu dijo:

—A todos los demás les di un nombre diferente cada vez.

No entendí bien el significado de lo que Sayu estaba diciendo, así que incliné la cabeza; ella continuó hablando con una ligera sonrisa en su rostro.

—Cada vez que cambiaba de persona con la cual me quedaba, daba un nombre falso, escogía un nombre diferente al mío.

*Ah, ahora entiendo.* Y, al mismo tiempo en que comprendía esto, recordé el altercado de hace un tiempo con Yaguchi Kyousuke, lo cual me hizo recordar que él llamó a Sayu como “Miyuki”. *¿Ese fue el nombre que usó con él?*

—Pero, por alguna razón, cuando Yoshida-san preguntó mi nombre, ante mi sorpresa... dije mi nombre real tranquilamente. Me pregunto, ¿por qué? —Cuando Sayu dijo eso, entrecerré los ojos, como si recordara aquel momento. Yo la miré de reojo, con la mente en blanco—. Pensé que, al decir mi nombre real, me iba a resultar imposible continuar huyendo... al principio pensé negativamente sobre ello.

Sayu hizo una pausa, levantó la cara y me miró. Iluminada por la luz mercurial que estaba justo sobre su cabeza, Sayu se veía fantástica.

—Gracias a Yoshida-san, ya dejé de huir y cambié para bien.

Esas palabras, que emanaban de Sayu, no eran dichas enfáticamente, pero, por extraño que parezca, sonaron poderosas. Aunque no sabía por qué era así, parecía tratarse claramente de una resolución, y hacía que sonaran de una forma refrescante.

Ciertamente, estaba tratando de seguir adelante. Me provocó al mismo tiempo felicidad y un ligero dolor en el pecho. *¿No será porque esas palabras significan que ya está preparada para irse?* Mientras pensaba en esto, de repente Sayu me miró de reojo.

—Yoshida-san, si no fuera una estudiante de preparatoria, es decir... ¿me hubieras recogido incluso aunque no fuera una estudiante de preparatoria?

—*Eh?* —Me quedé con la boca abierta ante esa pregunta tan repentina.

*Si Sayu no fuera una estudiante de preparatoria...* Traté de imaginarlo, pero no salió bien. Ella continuó hablando durante el tiempo en que pensaba esto.

—Tal vez sí me hubieras recogido. Si fuera una mujer que trabaja en una oficina, querrías hacer cosas indecentes conmigo. —Cuando dijo eso, Sayu se echó a reír—. O tal vez no.

Sayu lo dijo antes de que yo pudiera hacerlo. No importa cuán desesperado esté, creo nunca tendría sexo con una mujer que no me gusta. Incluso rechacé una invitación de Kanda-senpai. Como era de esperarse, tenía una gran autoconfianza en ese aspecto.

—Aun así, sería lo mismo —Sayu dijo esto como si lo hiciera para ella misma—. Tal vez yo también, incluso si Yoshida-san no fuera un empleado de oficina con bello facial...

Después de decir eso, ella se detuvo.





Me quedé congelado, y con la boca abierta ante la sorpresa.

—¿Qué pasa?

Incliné la cabeza, pero Sayu negó con la mano, pareciendo confundida, con una sonrisa tímida en su cara.

—No, nada. —Y luego, me tiró de la ropa—. Volvamos.

—Vale.

Pasamos por un lugar inesperado. Sin embargo, no hay una gran distancia entre este poste de luz y mi casa. Mientras caminaba, volteeé a ver el poste de luz una vez más.

*Vaya, este es el lugar en donde comenzó mi historia con Sayu...* Pensando en esto, se dibujó una sonrisa irónica en mi rostro.

Aunque era un lugar tan profundamente memorable, pasaba por ahí todos los días sin preocuparme por ello. Miré de reojo a Sayu, quien estaba a mi lado, y su rostro todavía tenía una expresión meditabunda, sin embargo, caminaba con una ligera sonrisa. Me sentí algo incómodo.

—Oye, ¿no estás un poco extraña hoy? —le pregunté cuando llegamos a casa y mientras poníamos las cosas para comer que compró dentro del refrigerador.

Ella me miró desconcertada. Y luego, indiferentemente, negó con la cabeza.

—No es así. Estoy como siempre, estoy igual.

—¿Sí?

Sentí que algo era diferente a lo usual. Sin embargo, no podía expresarlo claramente, así que me abstuve de opinar imprudentemente.

—Pero dejando eso de lado... —Los ojos de Sayu se entrecerraron traviesamente—. ¿La cena con Kanda-senpai estuvo divertida?

—¿Có-Cómo sabes que se trataba de Kanda-senpai?

Sayu hizo un puchero ante mis palabras.

—Después de todo era Kanda-senpai... como pensé.

—¿Me engañaste para que dijera la verdad?

—No hubiera sido divertido si hubiera preguntado, ¿verdad? Sabía que te gustaba mucho.

—No es así.

Cuando le respondía a Sayu, quien claramente se estaba burlando de mí, ella se carcajeó y cerró el refrigerador.

—De hecho, voy a comer ahora.

—¿Eh? Ah...vaya. ¿Después de hacer las compras te fuiste inmediatamente a casa de Mishima?

*¿No hubiera sido mejor que comiera antes de irse?* Estaba pensando en eso, y Sayu, adelantándose a lo que iba a decir, dijo:

—Bueno, mi estómago está tranquilo porque Mizuha-san me dio leche caliente, pero, aun así... creo que en cualquier momento me dará hambre. ¿Puedo preparar algo?

—¿Crees que te diré que no? Debes comer bien.

Cuando respondí eso, Sayu fue al baño a lavarse las manos con una amplia sonrisa en su rostro. Antes de salir de casa, Sayu se movía de una forma tan lenta que nunca había visto a alguien moverse así, pero ahora se movía tan rápido que no parecía natural.

*No creo que en tan poco tiempo haya mejorado su condición física, estoy seguro de que todavía le deben doler las piernas.* Sin embargo, ahora ella no estaba demostrando ningún dolor. *Si ese es el caso, entonces ¿se tratará de un cambio emocional?* Mientras más lo pensaba menos lo entendía.

Aunque, como era un cambio para bien, no importaba. Sin embargo, tenía un ligero sentimiento de frustración por no saber la causa de ese cambio tan radical. Y luego, pensé que lo más extraño era reflexionar sobre ese asunto. No entendía la razón por la que tenía dicho sentimiento. Cuando Sayu salió del baño, de repente me preguntó:

—Yoshida-san, ¿si preparamo Sopa miso también comerías? ¿O ya estás lleno?

—Ah, no... sí, la aceptaría. Probablemente me pondrá feliz si como algo con grasa.

—Entendido.

Sayu asintió ligeramente, y comenzó a llenar la olla con agua. Mientras ella comenzaba los preparativos para cocinar la sopa miso, yo le eché un vistazo disimuladamente, y no pude evitar seguir teniendo una sensación incomoda.

No sabía cuál era la razón de esto, y como me sentía sin nada que hacer, salí al balcón a fumarme un cigarrillo.

## **Capítulo 16**

### *Visita.*

Sentí que el intercomunicador estaba sonando.

Mi cerebro se sentía incómodo ante el ruido electrónico que retumbaba vagamente en mi cabeza. No se trataba de un sonido demasiado fuerte, pero se sentía molesto.

Nuevamente, sonó el intercomunicador.

Esta vez no era una sensación, entendí que en verdad estaba sonando. Esta vez, el intercomunicador sonó más fuerte que antes. Era molesto. Mis ojos se abrieron, como si fueran el obturador de una cámara, cuando se escuchó una tercera vez.

—¿Qué?

Con la mirada borrosa, busqué el reloj. Con los ojos entrecerrados, miré el despertador, que indicaba que eran exactamente las 7 de la mañana.

—Esp... ¿Quién es a esta hora?

Claramente era demasiado temprano para que un desconocido hiciera sonar el intercomunicador. Se trataba de algo poco convencional. Sayu, quien estaba a mi lado, se despertó dejando escapar un gemido.

—¿Es algún mensajero?

Cuando Sayu dijo eso, no pude contener la risa.

—No creo que se trate de una entrega y menos a esta hora... además, no he pedido nada —respondí, murmurando, y luego me rasqué la cabeza. Pensé que, si se trataba de un vendedor, se iría si lo ignoraba.

Mientras permanecía con la mente en blanco sobre la cama, el intercomunicador volvió a sonar. Me seguía haciendo enojar.

—Iré a abrir.

Quejándose, caminé hacia la puerta de la calle

—¿Quién es? ¿Qué horas son estas?

Mientras decía esto, abrí la puerta, y luego me quedé sin palabras. Parado frente a mí había un hombre joven, vestido de traje, y detrás de él otro hombre de buena constitución física y con lentes oscuros. Por la vestimenta de este último, resultaba obvio que se trataba de un guardaespaldas.

—¿Eh? ¿Qué pasa?

Estaba claro por su forma de vestir que no se trataba de dos hombres ordinarios.

*Debo tener cuidado.*

—Una disculpa por molestar tan temprano. Me preguntaba si podríamos tener una conversación tranquila a esta hora —diciendo esto con un tono extremadamente cortés, el hombre joven sacó de su bolsillo una tarjeta de presentación y me la entregó—. Soy el presidente de Ogiwara Foods, me llamo Ogiwara Issa.

—¿Qué?

Tomé la tarjeta de presentación, y esta me desconcertó aún más. *Hablando de Ogiwara Foods, debe tratarse de la famosa empresa productora de alimentos congelados. ¿Por qué razón el presidente de esa compañía estaba frente a mi puerta?* Mientras veía distraídamente la tarjeta de presentación, de repente lo comprendí.

—Ogiwara...

Miré fijamente ese apellido escrito en la tarjeta de presentación, y caí en la cuenta. Sorprendido, levanté la mirada y me encontré con la mirada del joven presidente que tenía una extraña cara sonriente.

—Soy el hermano mayor de Ogiwara Sayu.

El presidente dijo eso, y luego la expresión en su rostro cambió completamente. Me miró con el ceño fruncido, y dijo:

—Vine para recoger a Sayu.

Cuando dijo eso, volteé y vi a Sayu, que estaba detrás de mí, completamente petrificada y con una expresión de estupefacción en su rostro. Con solo mirarla, comprendí que esta persona en verdad era el hermano mayor de Sayu.

*Finalmente, el momento ha llegado.*

Este joven presidente frente a mí era la personificación del “límite de la vida en fuga”. Por alguna razón, la “desagradable” cara sonriente de Sayu vino a mi mente, y luego desapareció.

## **Historia Corta**

### *Blusa Tónica*

—Fue una buena época la de la preparatoria... —dije inconscientemente mientras me encontraba a solas.

Sentí que estuve como 30 minutos yendo y viniendo del espejo al armario. Cuando era estudiante de preparatoria, aceptaba sin cuestionar el comentario de mis compañeros de clase que decían: “A Aoi le queda bien la ropa negra, ¿verdad?”, por lo que siempre me vestía con ropa de ese color.

Y luego, cuando estaba en la universidad, no me interesaba especialmente la moda, pero aun así compré una revista y me vestí como una modelo que tenía un corte de cabello muy parecido al mío. Por lo tanto, nunca en mi vida me he preocupado por estar a la moda.

—Era genial porque, si no sabía qué ropa ponerme, bastaba con usar el uniforme.

Cuando dije eso, pensé en usar un uniforme. No era un pensamiento poco correcto en ese momento, pero, cuando lo pensé mejor, recordé que el uniforme estaba en casa de mis padres, y para una mujer de 27 años que no era actriz ni modelo, usar un uniforme de preparatoria no era nada razonable.

Suspiré, y me senté en la cama.

Aunque, por supuesto, había muchas razones para preocuparse por qué ropa ponerse para salir... Si fuera a salir sola, claramente estaría bien si simplemente usaba algo apropiado de color negro, pero estoy preocupada porque quizás me encuentre con alguien. Además, ese alguien era ni más ni menos que mi primer amor.

Disfrutando el día de descanso, de repente me di cuenta de que ya era justo después de mediodía. Así que pensé en ir a la tienda de conveniencia para comprar algo para comer, pero mi di cuenta de que había olvidado mi cartera en el trabajo.

Una persona que ha vivido cómodamente con sus padres naturalmente no cocina su propia comida, sino que, cuando tiene ganas de comer, simplemente sabía lo que estaba dentro del refrigerador de mis padres.

En otras palabras, me di cuenta en mi segundo día de descanso que no tenía nada que comer, ni billetera y no podía hacer nada al respecto. Casi al mismo tiempo en que me asombré al darme cuenta de lo negligente que era mi estilo de vida, se me ocurrió algo malvado.

Usando esto como pretexto, podría llamar a Yoshida, quien era la única persona en la compañía con la que había intercambiado información de contacto, y aprovechar para ir a comer. Aunque pensé que era una buena idea, ahora que me encontré de nuevo con Yoshida esta excusa no se ajustaba correctamente a la situación.

Tal vez, para Yoshida yo soy “una senpai que admiraba cuando estaba en la preparatoria”, y el tiempo se ha detenido en ese pensamiento. Sabiendo eso, si la situación no salía apropiadamente, esa imagen se rompería dentro de él, y su existencia para mí no era indiferente.

En resumen, quería presumir ante mi kouhai y primer amor. Sin embargo, hasta ahora nunca me había interesado activamente en la moda; usualmente, cuando caminaba por las calles pensaba sin pena alguna: “Bueno, así es como debe ser”, y así continué sin tener la menor idea de cuál ropa era la que más le agradaba al sexo opuesto. Además, mi pareja era “ese” Yoshida.

Cuando estábamos en la preparatoria y teníamos citas, aunque todos los días llevaba puesto el uniforme, él me decía que me veía “linda”. Incluso cuando vio el gran lunar que tengo justo arriba de mi trasero, él también dijo que era “lindo”; él era ese tipo de hombre.

Pero creo que él veía todo eso como algo lindo solamente porque estábamos saliendo en aquel tiempo. Es decir, no conozco su “zona de strike”.

—La atención de Yoshida…

No quiero echarle la culpa, pero es por eso que no decidí que ropa ponerme. Para empezar, ni siquiera he contactado a Yoshida. Bueno, si lo hago, definitivamente hará tiempo para venir. Por alguna misteriosa razón, tenía confianza de ello.

No obstante, si hago un plan con una gran probabilidad de ser rechazada, es mejor primero contactarlo antes de elegir la ropa. No sé que Yoshida tenga planes para los días de descanso, pero... saqué mi Smartphone, escribí y envié un mensaje a Yoshida.

Yoshida respondió inmediatamente, pero no parecía entusiasmado. Sin embargo, si hubiera tenido algo que hacer, hubiera empezado su respuesta diciendo: “Tengo algo que hacer, así que...”. ¿Se negaría, aunque no tuviera algo que hacer? Sería un descaro.

Como, a pesar de que estuvimos mensajeándonos varias veces, Yoshida estaba renuente a ir a la oficina, al final, tuve que usar una técnica especial, diciendo “Que no tenía nada que comer”. Bueno, en realidad, el hecho de que no tuviera nada que comer no era mentira.

Después de decir eso, Yoshida rápidamente se rindió y me respondió diciendo que iría. Aunque saqué ventaja de la personalidad de mi oponente, una victoria es una victoria.

*Bien. Volvamos al problema inicial. Qué ponerme, ese era el problema.*

No puedo regresar al pasado para investigar los pasatiempos de Yoshida, y sería vergonzoso mandarle un mensaje preguntándole “¿Qué estaría bien ponerme?”. Además, si lo hiciera seguramente respondería “¿No estaría bien si te pones la ropa que te gusta?”; ni tampoco tenemos aquella relación en la que me diría “Te ves linda con lo que te pongas, senpai”.

Cuando pensé en eso, me dolió un poco el pecho. Ahora tiene otro amor en su corazón. Sabía que lo había dejado ir, pero, al mismo tiempo, comprendía que el pez que huye siempre es el que parece más grande. Por esta razón, me arrastré por la cama con un dolor sordo en mi pecho, luego, me levanté de la cama con un vigor innecesario.

Después, tomé una revista de moda que había caído a un lado de mi cama y que había comprado la semana pasada por pura inercia. En la portada decía con letras grandes: “¡En otoño, es una regla usar una blusa túnica!”.

—Ah. —Dejé escapar ese monosílabo en automático—. Yo tengo una blusa túnica.

Me dirigí a mi closet mientras ojeaba la revista. Hace algunos días, fui a una tienda de ropa para comprar algo para el otoño, pero, como para mí era complicado elegir algo, le pregunté sin tapujos a una empleada de la tienda “¿Qué cree que se me vería bien?”. Y la respuesta estaba ahí.

Tomé una blusa túnica de un color gris cercano al negro, y me paré frente al espejo. Recuerdo que la empleada me dijo en voz alta: “Estaría bien dar una impresión algo más tranquila, ligera y agradable que con una prenda de invierno, ¿no es así? ¡Y creo que se verá hermosa con esto y su cabello negro!”. Y, ciertamente, me veía más tranquila y agradable.

Miré la revista y la modelo llevaba una blusa túnica y unos pantalones capri de tres cuartos. Y yo también tenía unos pantalones capri. Sola en la habitación, asentí y saqué unos pantalones capri en color blanco.

Quitándome la ropa que traía puesta, me puse el pantalón y la blusa túnica, y mi figura se veía mejor de lo que pensaba.

—Esto está bien.

A pesar de que cuando compré la revista, pensé “La compraré, aunque no la voy a leer” y cuando compré la ropa también pensé “De cualquier forma, solo me la pondré algunas veces”, pero ahora ha resultado útil. Hacer cosas por inercia de vez en cuando puede ser algo beneficioso, así que sonreí.

Revisé cuidadosamente en el espejo del baño que mi cabello no estuviera desarreglado, y puse una cantidad de maquillaje suficiente para que no se notara. Abrí la gaveta de los zapatos en la entrada y busqué los zapatos más apropiados para mi ropa de hoy. En la orilla de la gaveta, descubrí unos zapatos que todavía estaba en la caja.

—Ah...

Lo supe aun sin abrir la caja. Dejé escapar una sonrisa masoquista.

—Por algo aparecieron ante mis ojos en este momento...

Extendí la mano y tomé la caja. Cuando era estudiante de preparatoria, le pedí a mis padres que me los compraran, y en aquellos días parecían estar hechas para personas adultas. Eran unas sandalias negras con un tacón un poco alto, y con correas en los tobillos. Cuando los compré dije “Los usaré en mi próxima cita”. Finalmente, y por mi culpa, no hubo una próxima cita.

—¿Esto es... una cita? —murmuré viendo fijamente las sandalias—. ¿Es como preparación para una cita?

Diciendo esto, quité la envoltura de papel y puse los zapatos en la puerta principal. Al parecer, el tamaño de mis pies no ha cambiado desde la preparatoria, y sorprendentemente las sandalias me quedaban perfectamente.

—Fufu —dejé escapar una risita instantáneamente—. Estuvo mal no haberlos usado— dije, viendo las sandalias.

## Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 03

---

Historia Corta – Blusa Tónica

Por supuesto, no había una respuesta, pero pensé que encontrar ahora estos zapatos me causaba una gran satisfacción, y era una situación conveniente.

—Ropa motivante y zapatos nuevos. Y, además, soy una mujer hermosa...

Quise decirlo y lo dije.

—Sería indeseable que los sentidos de Yoshida no se estimularan con esto —murmuré para mí misma, y me reí.

Abrí la puerta de la calle. Dije esas palabras para elogiar mi apariencia, y así salir con ese sentimiento de mi casa. Tal vez debido a que nunca recibo elogios por mi atuendo, ni tampoco ni un comentario al respecto.

## Palabras del Autor

Mucho gusto, me llamo Shimesaba, un pobre escritor que solía publicar sus trabajos en la red. Dándome cuenta de que se está por publicar el tercer volumen, escribo esto nerviosamente. El verano de este año (2018) fue sorprendentemente caluroso, por lo que sudaba bastante mientras escribía este trabajo.

Debido a que mi habitación no tiene aire acondicionado, y por el calor que desprendía mi laptop, abrí mi ventana y prendí el ventilador; tomé estas medidas extremas, y como este año el aire estuvo muy caliente, esta habitación se convirtió en un baño de vapor.

Cuando le dije Editor-san la graciosa historia de que mi habitación no tenía aire acondicionado, él me dijo con un tono muy serio: “Es una broma, ¿verdad?”, eso me pareció un poco interesante, por lo que en verdad estoy considerando comprar uno pronto.

Mientras pensaba si el próximo año haría el mismo calor que hizo este, pensé “no me sorprendería si así fuera”. Por internet, vi en un periódico de hace algunas décadas que se señalaba a un día en que hubo 28 grados como “día extremadamente caluroso”. Se ha hablado mucho sobre el tema (la temperatura máxima del día de hoy fue de 35 grados, por lo que podría llamarse un día extremadamente caluroso, ¿verdad?), pero incluso si algo llega a causar asombro, después de un tiempo esa experiencia quedará en la gente como “algo natural”, y se guardará en una carpeta, la cual, obviamente, se irá actualizando. Los tiempos cambian y seguirán cambiando... y me parece que eso es algo bastante interesante, maravilloso... y un poco desolador. Estaría bien que el próximo año estuviera un poco más fresco.

Ahora, a partir de aquí vienen los agradecimientos. Primero, este escritor demasiado perezoso quiere agradecer esta vez también a Editor-san W, por el apoyo brindado. Como siempre, muchas gracias. Pero siento que esta vez me estoy disculpando menos de lo habitual... Es un pequeño paso hacia adelante.

A continuación, de verdad muchas gracias al ilustrador Boota, quien hizo unas fantásticas ilustraciones de los personajes. Como siempre, cada vez que las imágenes llegaban a manos de Editor-san, la tensión aumentaba. También a Corrector-san por revisar el texto con mayor seriedad que un

servidor, y también a todas las personas involucradas en la publicación de este libro. De verdad, muchas gracias.

Finalmente, también quiero agradecer a todos los lectores que han comprado los tres volúmenes. Gracias a ustedes hemos podido continuar publicando estos libros. En serio, muchas gracias. Si les parece bien, estaría feliz de que continuaran la historia de Yoshida y los demás hasta el final. Termino estas palabras deseando que ustedes y mi historia puedan encontrarse el uno al otro.

**Shimesaba.**

## Palabras del Traductor

### *Júpiter*

Este es mi segundo volumen completo traducido del japonés, obviamente hubo menos cosas incomprensibles. También me di cuenta de que hubo mayor interacción entre los personajes femeninos, cabe mencionar que intenté ser lo más apegado al original así que si estas interacciones no te convencen, no es solo mi culpa ya que ambos, tanto el autor como el traductor somos del sexo masculino.

Aun no se ha materializado la página web, así que aún no he comenzado la reconversión del blog. De hecho, han pasado casi 8 meses desde que terminé de traducir este volumen (ojalá y nuestros administradores acepten nuevos miembros pronto XD). Algo que no mencioné en las palabras del traductor del volumen 2 fue el lenguaje de la subcultura japonesa a la que pertenece Asami. Intenté darle sentido, pero como siempre, con más información se puede hacer un mejor trabajo.

Hablando de la historia, el autor en su sección no da pistas sobre lo que sigue ni menciona si se terminará pronto o no, es decir, lo que cada uno puede deducir es toda la información que existe. Esto dejando de lado las palabras del autor en entrevistas, a las cuales no he tenido acceso (por falta de interés más que otra cosa) si es que existen.

Quizá faltan muchos volúmenes quizás no... me lo preguntan mucho y la verdad no lo sé. En los momentos en lo que escribo esto, me encuentro traduciendo el volumen 4, así que es prácticamente un hecho que nos volveremos a leer.

Muchas gracias a Ahvarok, a McLovin y Manera por su colaboración en la creación de los archivos, administración de la página de FB y su trabajo con las imágenes. Muchas gracias a quienes leen este trabajo hecho de fans para fans.

Hasta el próximo volumen.

**JUPITER**

## Palabras del Corrector

*Ahvarok*

Oli, dirán que como se extiende este volumen innecesariamente con tanta palabrería no?, igual y quizás tienen razón { ?

Pues nada, muchísimas gracias por haber leído el volumen 03 de Hige wo, la versión “oficial” de J light, igual muchas gracias a los lectores que ellos mismos maquetaron sus propios PDF a raíz de lo que Júpiter publicaba en su blog, es un buen servicio a la comunidad (8

Igual, muchas disculpas, este volumen debería de haber salido a inicios de septiembre o incluso antes (Estamos casi a mediados), pero pues, uno que procrastina, ya saben c:, por suerte todo salió bien y el tiempo se extra se usó para más cosas, COMO LAS IMÁGENES COLOREADAAAAAAAS AAAAAAAAAAAAAAH SON PRECIOSAS <3, Muchas gracias a Azazel de Trueflamesproject por el excelente trabajo c:

Este es un trabajo que la verdad me gusta muchísimo, es difícil poner en palabras a veces lo mucho que te gusta una obra, así que me ahorro tanta palabrería acerca del volumen, si acabaron de leer apenas, deben de estar bien en suspense haha.

Actualmente el volumen 04 se encuentra en traducción, y al ser trabajo en paralelo de traductor-corrector saldrá bastante antes con suerte c: (Igual no lo esperen pronto, quizás en un par de meses { ?), mientras nos dedicaremos a la reconstrucción de la página web y otras cosillas.

Y poco más, muchísimas gracias de nuevo, es un placer ser parte de un scan al nacer, muchas gracias a Júpiter y McLovin por la paciencia y confianza, y nada, hasta la próxima!:D

No olviden leer el manga si no lo han leído (8

Y esperen con muchas ansias el anime, que ojalá y se venga bueno.

Adio~

-Ahvarok